VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

● **Mujeres en el punto de mira.** Carmen de la Cruz, Julieta Hernández, Justa Montero, Flora Sáez, Simona Sharoni ● **Ernest Mandel y el pulso de la historia.** Francisco Louça ● **Unión Europea. Las incertidumbres de la ampliación al Este.** Catherine Samary **¿Hay un Estado supranacional en marcha?** François Vercammen ● **México. Crónica del Encuentro internacionalista de Chiapas.** Alejandro Martín y Eric Toussaint ● **Indonesia. El desafío de la oposición democrática.** Nico Warow ● **Nuevo curso político en el Estado español.** Jaime Pastor

N° 28 AÑO V OCTUBRE 1996 800 PESETAS

Número 28 / octubre 1996 / 800 pesetas

agenda

Notas sobre la actualidad política en el Estado español. *Jaime Pastor, Ángel Muñoa, Manolo Garí, Javier González Pulido* **7**

el desorden internacional

Unión Europea

Las incertidumbres de la ampliación al Este. *Catherine Samary* **25**

¿Un Estado supranacional en marcha? *François Vercammen* **33**

México

Encuentro por el internacionalismo de la esperanza. *Eric Toussaint, Alejandro Martín-Consuegra* **43**

Indonesia

"La era del caos ha comenzado". Entrevista de *G. Buster a Nico Warouw* **57**

Recortes

Francia. De la solidaridad a la lucha por la abrogación de las leyes Pasqua. *Jean Louis Michel* **67**

Irak. Nueva intervención americana en el Golfo. *Jean Louis Michel* **68**

América Latina. La izquierda a la hora del VI Foro de Sao Paulo. *Janette Habel* **70**

miradas

Fotos de *Mikel Alonso Moral* **73**

plural

Mujeres en el punto de mira

Violencia contra las mujeres, lacra universal. *Carmen de la Cruz y Flora Sáez* **79**

El frente doméstico como campo de batalla. *Simona Sharoni* **83**

Mujeres y zapatismo. *Julieta Hernández* **96**

Las mujeres en el nuevo escenario internacional. *Justa Montero* **101**

Memorial Ernest Mandel

El pulso de la historia. *Francisco Louça* **107**

subrayados

"El desorden neoliberal" de Pedro Montes. *Jaime Pastor* **119**

"Mujeres, espacio y sociedad: hacia una geografía del género" de Ana Sabaté, Juana Rodríguez y María Ángeles Díaz. *Pilar Vega* **120**

"Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico" de J. M. Naredo. *Jorge Riechmann* **122**

Propuesta gráfica de *Marian Cao*

VIENTO SUR

Consejo Editorial:
Jesús Albarracín
G. Buster
José Ramón Castaños
Montserrat Cervera
Javier González Pulido
Petxo Idoyaga
José Iriarte "Bikila"
Lourdes Larripa
Miren Llona
Juana López
Gloria Marín
Cristina Monje
Justa Montero
Pedro Montes
Alberto Nadal
Joaquín Nieto
Iñaki Olano
Carlos S. Olmo Bau
Alberte Pagán
Jaime Pastor
Oriol Quart
Daniel Raventós
Miguel Romero
Flora Sáez
Iñaki Uribarri
Enrique Venegas
Begoña Zabala

Diseño:
Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta:
Escala 7

Redacción, administración y suscripciones:
Apartado de Correos 50.522
28080 - Madrid
c/ Embajadores, 24 - 1° izda.
28012 - Madrid
Tel.: (91) 530 75 38
Fax: (91) 527 96 52
Correo electrónico: Viensur
@nodo50.gn.apc.org

Imprime:
J. P. Arts Gràfiques

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

Precio:
800 pesetas (IVA incluido)

Han colaborado en este número:

Mikel Alonso Moral
Es fotógrafo.
Marian Cao
Miembro del colectivo En Pie de Paz.
Carmen de la Cruz
Consultora experta en cuestiones de género y desarrollo.
Julieta Hernández
Fue miembro del grupo Democracia Radical (sección mexicana de la IV Internacional hasta su disolución). En la actualidad es militante del Movimiento Civil Zapatista de Chiapas.
Max Lane
Diplomática australiano en Yakarta. Profesor de Estudios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Sydney. Coordinador de ASIET-Australia.
Francisco Louça
Dirigente del PSR de Portugal. Profesor de la Universidad de Lisboa.
Alejandro Martín-Consuegra López
Miembro de Izquierda Alternativa de Madrid.
Catherine Samary
Investigadora asociada al Instituto del Mundo Soviético y de la Europa Central y Oriental (MSECO). Profesora de la Universidad de París-IX Dauphine. Colaboradora de *Le Monde Diplomatique*.
Simona Sharoni
Periodista y feminista israelí.
Eric Toussaint
Es miembro del CADTM, organización que trabaja por la condonación de la deuda del Tercer Mundo.
François Vercammen
Dirigente del POS de Bélgica.
Nico Warouw
Dirigente del Partido Democrático del Pueblo (PRD) de Indonesia.

al vuelo

La idea inicial de este *Plural* nos llegó de la lectura del excelente artículo de **Simona Sharoni** sobre las relaciones entre militarismo y sexismo dentro del conflicto palestino-israelí. Entre las muchas virtudes de esta artículo está, como ocurre tantas veces con los buenos textos feministas, su capacidad para desvelar realidades próximas y ocultas.

Efectivamente, la opresión de las mujeres en el Cercano Oriente aparece habitualmente asociada en exclusiva al fundamentalismo islámico. Por el contrario, la sociedad israelí aparece como un enclave de los *valores universalistas occidentales:* por tanto, *no es noticia* la existencia en ella de agresiones sexistas particularmente brutales, coherentes con la ideología y la función política internacional del Estado de Israel. Simona Sharoni hace un implacable análisis y una emocionada denuncia de esta situación en la que cada mujer es "un territorio ocupado".

Buscamos otra perspectiva sobre las condiciones de vida de las mujeres en situación de conflicto militar. Por contraste, Chiapas es una excelente referencia. Entre los muchos aspectos originales del zapatismo está la muy temprana y bien orientada atención que dió a los problemas de las mujeres en la Ley Revolucionaria de las Mujeres, promulgada en marzo de 1993; los años de lucha de las feministas mejicanas han tenido, sin duda, mucho que ver con la existencia de esta sensibilidad. Pero de las leyes a la vida social hay una distancia que puede ser muy grande incluso entre gente revolucionaria: hay contradicciones dramáticas en este sentido con las que debemos contar y a las qwue se refiere la entrevista que publicamos con **Julieta Hernández**.

En fin, necesitábamos situar estos dos análisis de situaciones concretas en el marco general de la violencia contra las mujeres "por el mero hecho de serlo". Las anécdotas de la actualidad que trivializan el *hostigamiento sexual* a partir de algunas expresiones grotescas del *politically correct* en escuelas infantiles de los EE UU, confirman la necesidad de mantener una atención sostenida sobre todas las manifestaciones de la violencia contra las

mujeres, que es una lacra social que crece, incluso en las sociedades del *Primer Mundo*, que dicen avanzar hacia el igualitarismo entre los géneros. El artículo de **Flora Sáez** y **Carmen de la Cruz** estudia esta situación. Por su parte, **Justa Montero** aborda los problemas generales de las mujeres en la globalización, particularmente las polémicas cuestiones relacionadas con el *igualitarismo* como propuesta del propio sistema.

Con ocasión del primer aniversario de la muerte de Ernest Mandel tuvo lugar en Amsterdam un Memorial que tendrá continuidad en año sucesivos. Nos ha resultado fácil elegir entre las ponencias allí presentadas la más interesante para nuestros(as) lectores(as), porque las valoraciones que nos han llegado coinciden en destacar la de **Francisco Louça** sobre la aportación de Ernest Mandel a la teoría de las ondas largas, titulada, de un modo muy mandelista, "El pulso de la historia". Louça es un militante revolucionario desde la revolución de 1974, en su organización en Portugal, el actual PSR, y en la dirección de la IV Internacional. Se hizo economista siendo militante, lo cual es una buena secuencia para el ambicioso programa de investigación en que viene trabajando en los últimos años. Podemos resumir el objetivo de este programa de una manera sumaria diciendo que Louça se ha atrevido a ir mas allá de la divulgación de las ideas de Mandel, para entrar en el trabajo teórico creador, y por ello mismo arriesgado e inacabado, en que estaba empeñado el propio Ernest : el estudio de "la incierta y compleja determinación de la evolución social en el marco de la historia". El trabajo que publicamos ahora es un estado de la cuestión. Su tesis doctoral, que aparecerá publicada en inglés y en portugués en los próximos meses, y haremos lo posible para que se edite también en castellano, es la primera entrega de una obra que esperamos No sólo con interés, sino también con esperanza.

En dosis relativamente pequeñas, seguimos publicando textos sobre la situación actual en la Unión Europea que sirvan para los debates sobre, y contra, Maastricht. Lo de las dosis está aconsejado porque el tema está ya muy tratado y pudiera aburrir. Creemos necesario correr el riesgo porque nos parece imprescindible contar con argumentos actualizados para una polémica que va a ser dura y duradera. En esta ocasión, **Catherine Samary** estudia los problemas de la ampliación al Este y **François Vercammen** el polémico tema del Estado supra-nacional.

El Encuentro Internacional de Chiapas ha sido posiblemente el acontecimiento que ha despertado más simpatía y solidaridad en la izquierda alternativa desde hace mucho tiempo. Éste es un reconocimiento bien ganado por la lucha zapatista. No sabemos si se valora suficientemente lo que significa, y lo que aún puede llegar a significar, que el EZLN

mantenga toda su vitalidad y su fuerza política y moral, en el mundo en que vivimos y en un país, como México, asolado por una crisis social explosiva, y que es además una pieza fundamental en la política exterior de los EE UU. El artículo de **Eric Toussaint** sitúa el Encuentro en este marco de referencia. Y **Alejandro Martín-Consuegra**, al que nos cuesta trabajo no llamar **Alex**, narra la experiencia allí vivida.

La concesión del Premio Nobel de la Paz a dos luchadores independentistas de Timor Oriental, José Ramos Horta y el obispo Ximenes Belo, servirá al menos durante unos días de llamada de atención sobre una larga y desconocida lucha (a la que, recordamos, dedicamos atención en el nº 24, publicando una entevista con Xanana Gusmao, líder del movimiento independentista). En el amplio dossier que dedicamos a la situación en Indonesia se encuentra el eco de la lucha de Timor, pero sobre todo se analizan los cambios que están teniendo lugar en un país decisivo en la escena internacional y que, por otra parte, es un cliente privilegiado del comercio exterior español, en general, y de la industria de armamento, en particular.

En este número reaparecen dos secciones: *Recortes,* donde volveremos a publicar textos breves sobre la actualidad internacional, y *Subrayados,* en la que intentaremos hacer más atractivas las reseñas de libros.

Y también "reaparece", si puede decirse así, la misma sección de *Miradas* que publicamos en el número anterior en malísimas condiciones técnicas; pedimos disculpas por ello al autor, **Mikel Alonso Moral**, y a lectores y lectoras. Esperamos que esta vez las cosas salgan mejor.

agenda

Los frutos amargos de la transición... y del neoliberalismo

Jaime Pastor

Tras la polémica suscitada por las declaraciones de Julio Anguita en la Fiesta del PCE y las posteriores del amigo del Rey, Eduardo Serra, la historia de la transición española se revela cada vez más complicada, larga y, sobre todo, sucia. Por un lado, el discurso de quien hablaba en ese momento como secretario general del PCE –exagerado, sin duda intencionadamente, por los medios de comunicación– provocó una ola de reacciones desaforadas de la mayoría de fuerzas políticas y de la *opinión publicada*, incluida Nueva Izquierda, dispuestas a acallar tanto la denuncia abierta del intervencionismo político de la monarquía, como cualquier recuerdo de las graves concesiones políticas que la izquierda hizo en el consenso constitucional.

Por otro, el señor Serra, después de hacer un símil entre el *olvido y perdón* de la transición postfranquista y el que habría que hacer ahora para eximir a Felipe González de responsabilidades por el caso GAL, ha venido a pedir a la ciudadanía que en esta nueva etapa se vaya resignando a convivir indefinidamente con la *guerra sucia* y la violación constante de las mínimas reglas de un Estado de derecho, tal como se anuncia en el anteproyecto de Ley de Secretos Oficiales. En esta *tercera transición* tampoco sería recomendable, según el portavoz de las cloacas, descubrir los secretos del corazón estatal. Como colofón, hemos podido ver al incombustible Felipe González volviendo a la carga para decir que 28 muertos por el GAL, comparados con el elevado número de las víctimas de ETA, no serían terrorismo de Estado sino "pequeños incidentes".

Esto último confirma, una vez más, la degradación moral a la que han llegado tales personajes, aunque ya es difícil que sus imprudencias verbales sorprendan a una ciudadanía que sigue asistiendo pasiva ante todo espectáculo que no sea...el fútbol. Pero lo que sí ha llamado la atención ha sido la salida de tono de quien todavía reúne la doble condición de secretario general del PCE y coordinador general de IU. Por eso, desde la solidaridad frente al coro de apologistas del régimen pero también desde nuestra autonomía, merece la pena hacer algunos comentarios a su discurso.

Quienes procedemos de una izquierda que criticó el consenso constitucional por haber dejado fuera del mismo demandas democráticas y sociales fundamentales y por haber asumido herencias que se han revelado enormemente costosas, no habríamos adoptado el mismo enfoque que el utilizado por Julio Anguita. Para nosotros, la política no se puede reducir al *do ut des*: por ejemplo, no porque se prometiera el desarrollo de un Estado social y democrático de derecho, había que renunciar a exigir un referéndum separado sobre monarquía o república o el derecho a la autodeterminación de pueblos como el vasco. Eso era confundir la política con el mercadeo y los silencios que periódicamente son reclamados *desde arriba*. Porque lo que ocurrió en realidad fue que, mientras la nueva derecha posfranquista y los *poderes fácticos* se iban adaptando a la democracia parlamentaria, las principales fuerzas de izquierda terminaron aceptando unos límites a esa misma democracia, escritos y no escritos, que fueron reforzados tras el 23-F de 1981 y que hoy, bajo un gobierno de derechas, se verán probablemente consolidados. De ahí el escándalo de ahora porque una de las partes amenace con romper el "consenso constitucional".

Coincidimos sin duda con la dirección del PCE al asumir la crítica de la monarquía, la defensa de la autodeterminación o el federalismo. Pero en lo que no concordamos es en que ahora haya que poner en primer plano estas propuestas simplemente porque los demás están vaciando de contenido el Estado social y democrático de derecho. Porque, aunque esto no fuera así, seguiría siendo una tarea pendiente la satisfacción de aquellas demandas. Por eso es importante saber determinar la función que cada una de ellas puede tener en esta nueva etapa política, incluso al margen de la lectura de la transición o de la Constitución que cada uno tenga.

Nuevo ciclo. Entrando ya en una reflexión más general sobre este nuevo ciclo, convendría tener en cuenta la vieja recomendación de no subestimar al enemigo. Porque debemos reconocer que, transcurrido ya cierto tiempo después del debate antes mencionado, nos estamos topando con una táctica nada improvisada de un gobierno que, debido a su propia conciencia de debilidad y una vez pasados los tanteos veraniegos, parece ir logrando cierta credibilidad y apoyos, con la ayuda de unos o de otros: de CiU, sin lugar a dudas, pero también del PNV y de Coalición Canaria, e incluso de unas direcciones sindicales que, apostando equivocadamente por el *mal menor* en temas parciales –como en las pensiones–, siguen rehuyendo su responsabilidad para impulsar movilizaciones de conjunto contra una política económica y social que, aunque dispuesta a ir graduando temporalmente su aplicación práctica para evitar la confluencia de *los/las de abajo*, no puede ocultar su inspiración neoliberal e insolidaria.

En esas condiciones, a las que se añaden la parálisis del PSOE, atado a un Felipe González rehén de su pasado, una IU bloqueada por sus tensiones internas y la enorme debilidad de las escasas plataformas ciudadanas existentes, no parece que vaya a haber *otoño caliente*. Las convocatorias de la función pública y las que puedan darse en otros sectores difícilmente están contando con la voluntad y los apoyos necesarios para convertirse en punto de partida para iniciar una removilización social y una superación de la impotencia o la pasividad hoy dominantes. Y, sin embargo, el cumplimiento de Maastricht sigue siendo un objetivo común de los gobiernos de la UE que, a su vez, debería obligar a una

mayor y urgente coordinación de fuerzas de los sindicatos y movimientos sociales también a nivel europeo para luchar contra los efectos más visibles de la aplicación de una convergencia monetarista y, sobre todo, contra esa fractura creciente que se abre en nuestras sociedades. Quizás las esperanzadoras acciones de solidaridad con los *sans papiers* en Francia anuncien una renovación de la protesta en ese país, a la que habrá que estar atentos para evitar su aislamiento, tal como sucedió hace un año.

Pero, junto al frente social, el problema de la relación entre las naciones y regiones del Estado español sigue sin estar resuelto. El PP, con el nuevo modelo de financiación autonómica adoptado por razones de gobernabilidad, está asumiendo como prioridad la de contentar a las élites gobernantes en las autonomías, aún a costa de dejar al margen el nacionalismo español de que hizo gala en un pasado muy reciente. Sin embargo, sería un error combatir los riesgos de un federalismo fiscal competitivo reivindicando un retorno al centralismo, sobre todo cuando es bastante evidente la política fiscal regresiva que desde la capital, se impone en todas partes. La izquierda, e IU en particular, tiene hoy la responsabilidad de simultanear la lucha por los derechos sociales y por una política fiscal solidaria, con la defensa de un federalismo plurinacional. Pero si esa opción no va acompañada de la búsqueda de una salida pacífica y democrática al conflicto vasco que pase por el reconocimiento del derecho a la autodeterminación y la oposición a nuevas medidas represivas como la ley de videovigilancia o por la exclusión del delito político en el reciente convenio de extradición adoptado por los gobiernos de la UE, difícilmente va a poder contar con la legitimidad democrática necesaria. En la apuesta audaz por una superación práctica del marco constitucional escrito allí donde éste, en nombre del consenso, quiso cerrar puertas, es donde ha de estar la prueba de la verdad para una fuerza de izquierda dispuesta a ser coherente con lo que dice en sus discursos.

Violencias, Mentiras y Cintas de Video

Itaso Agirre-EKAITZA GAZTEAK

En Euskal Herria éste ha sido un verano caliente, y no por las condiciones climatológicas, sino, y como el propio titulo indica, por la violencia, mentiras y cintas de video que han hecho subir varios grados la temperatura del pulso social en nuestro pueblo.

Sin duda el tema estrella ha sido el de la violencia callejera, tan cacareada desde los medios, como muestra de la "falta de materia gris" de un sector de la juventud vasca. Pero antes de expresar nuestras opiniones sobre este tema nos gustaría dejar claro que ésta no ha sido la única violencia; quizá sería más correcto hablar de violencias. Violencias de distinto tipo, como la verbal tan peligrosa o más que cualquier otra, por la cultura del miedo que instala en la sociedad. Y, como muestra, un botón: Ramón Jaúregui (secretario general del

PSE-EE y consejero de Justicia y Trabajo del Gobierno vasco): "hacer efectiva la autodeterminación en Euskadi, sería el primer paso hacia la limpieza étnica, (...) de haber autodeterminación mucha gente debería huir del País Vasco". Qué, ¿fuerte? Pues lo peor de todo es que este hombre, y muchos como él, se despachan criticando la violencia, sólo de un lado por supuesto, y colocándose a continuación la vitola de demócratas. ¿No se oirán cuando hablan? O acaso tienen el suficiente cinismo como para después de decir lo que dicen, seguir considerándose demócratas y de izquierdas... En fin, ¡vaya cara!

Otra violencia que tampoco ocupa muchas páginas ni tiempo en los medios de información del sistema, es la violencia ejercida desde las estructuras del Estado, la ejercida en las calles por una policía cada día más alejada de su pueblo, siguiendo los dictados represores del *mariscal* Atutxa, la práctica de la tortura en las comisarías, etc...

Pero es la violencia callejera la que ha hecho saltar los resortes del Estado que, desgraciadamente y como nos tiene acostumbrados, se han lanzado a buscar soluciones fáciles a problemas difíciles, que dicho sea de paso es la mejor forma para que el problema, lejos de desaparecer, se agrande. Pensar que el problema obedece a la poca cabeza, al odio irracional y al vandalismo genético de unos, sin más, y que la solución pasa por represión y más represión en forma de leyes reaccionarias y restrictivas, como la ley de videovigilancia, la rebaja de la edad penal, etc, es no querer ver las cosas de frente. Por supuesto que el problema de la violencia callejera es grave, y que obedece a múltiples causas, pero es sobre todo un problema de falta de libertad, diálogo y democracia. A la falta de diálogo, más diálogo, a la carencia de democracia, más democracia. Y, ante esto, algunos políticos o no dicen nada o meten la pata. Sobre los que no dicen nada reprobarles su silencio, y sobre los que dicen, algunas consideraciones. Señor Permach (HB): hágase una autocrítica profunda y sincera a su justificación a algunas violencias, pues decir que los destrozos producidos por la violencia callejera los pagan los seguros y que se estaba haciendo demagogia, además de ser de poca ayuda, es un tanto absurdo, pues, entérese bien: el problema de la violencia no es un problema de quién paga cuánto. Señor Oliveri (consejero de Educación, EA) no se obsesione con si el MLNV quiere o no desestabilizar la vida escolar, y preocúpese más de qué tipo de valores se inculcan; qué participación se da a las y los estudiantes; la educación en casa; las actividades extraescolares que se imparten y qué alternativas se dan desde el Gobierno del que usted también forma parte; a la falta de empleos; a la marginación; a la falta de ilusión y compromiso que cada día se echa más de menos en nuestra sociedad.

Es muy fácil pensar que los que ejercen la violencia callejera son personas que por su propia voluntad se automarginan, se autoexcluyen de un sistema *plagado de oportunidades*, pero no se dan cuenta que parte de la culpa de esa autoexclusión es de los partidos, cada día más alejados de lo que la sociedad demanda. La mayoría de los jóvenes sólo hemos visto personajes que después de decir una cosa, hacían la contraria: corrupción, clientelismo, enchufismo, dictadores con disfraz de demócratas que imponían reformas laborales, decretazos con ánimo de flexibilizar el mercado introduciéndonos como esclavos. En este punto los que nos consideramos de izquierdas debemos hacernos una sonora autocrítica por no haber sido capaces de dar una respuesta adecuada desde nuestras posiciones.

Nuestros gobiernos no nos están conduciendo a mayores niveles de vida y libertad, sino lo contrario, nos ofrecen más paro, precariedad, economía sumergida, represión, control social... esto genera miedo e inseguridad en los jóvenes, y algunos de ellos responden, a nuestro juicio de manera equivocada, a la sumisión que nos quieren imponer con la violencia indiscriminada (más o menos organizada y más o menos política).

Desgraciadamente las salidas solidarias y colectivas no atraviesan su mejor momento, quizá porque a algunos *jefecillos* de clan no les interesa que estén de moda. Pero estos no van a poder evitar que haya gente que no estemos de acuerdo ni con unos ni con otros, que no nos sumemos a ninguno de esos bandos en que pretenden dividir la sociedad, a esa dualización, que es precisamente un quiste para la resolución del conflicto vasco. Y que desde nuestro desacuerdo seamos capaces de construir alternativas.

La salida, la mejor salida, es la de más democracia, conseguir articular una sociedad plagada de mujeres y hombres comprometidos en la paz, en el internacionalismo, en el feminismo, en la desmilitarización social, en el respeto al medio ambiente, etc. Un pueblo formado por gentes libres en pueblos libres, desligados de injustas y absurdas tutelas de corte jerárquico, que permitan que cada pueblo se relacione como quiera con el resto de pueblos.

Sin embargo la realidad, es distinta y nos encontramos con gobiernos que fomentan la desmovilización social acusando a las organizaciones sociales de sectarias, dogmáticas o lo que se les ocurra. Vivimos en un supuesto Estado de Derecho que sigue encarcelando insumisos por atreverse a discrepar, que incumple su propia Constitución, ya de por sí reaccionaria, negando el derecho a la vivienda, a la igualdad de todas las personas ante la ley (¿Por qué será que nos acordamos del privilegiado GALindo, y no de los presos que pese a haber cumplido 3/4 de su condena siguen en prisión?). Y qué vamos a decir del derecho al trabajo en una sociedad que en lo laboral fomenta la sumisión, la inseguridad y la insolidaridad y contra la que muy poco puedes hacer si quieres conservar tu puesto de trabajo, ya que el poder, como siempre, aunque suene a tópico: siempre al servicio del capital.

Señores gobernantes, si nos permiten un consejo, dediquen menos tiempo a sus personales y lucrativos negocios y ocúpense de fomentar la participación social y el diálogo como herramienta de resolución de conflictos y desbloqueo de situaciones, faciliten el acceso de todas las y los vascos a los medios de información.

Es verdad que las alternativas son difíciles, pero ni las mentiras vertidas desde el poder, ni las cámaras de videovigilancia, darán solución a la violencia callejera.

La nueva política hídrica del Gobierno Popular

Ángel Muñoa

Una tormenta de verano, habitual en las zonas de alta montaña particularmente durante los meses de julio y agosto en el Pirineo aragonés, convirtió el camping de Las Nieves situado en el turístico pueblo de Biescas –cabecera del valle del Tena– en una de las mayores tragedias causada por un fenómeno natural en el Estado español. Trás más de una semana de búsqueda de víctimas y de desescombro y limpieza del área afectada, el balance final es de 87 fallecidos y unas pérdidas económicas que superan los 8.000 millones de pesetas.

El origen determinante fue una enorme y fortísima riada de agua, barro, árboles

y rocas provocada por la intensidad de las precipitaciones que, siguiendo su cauce natural, arrastró consigo todos los obstáculos naturales o artificiales que encontró a su paso, incluido el camping levantado en el cono de deyección del cauce fluvial. El hecho de que un puente actuara como tapón acumulando los materiales llevados por la corriente no tiene demasiada relevancia.

Al margen de que las investigaciones judiciales han comenzado para determinar si hubo irregularidades en la concesión del permiso por las autoridades administrativas, concretamente por la Diputación Provincial de Aragón, pues existe una normativa de la misma que prohibe la ubicación de campings y otras infraestructuras de esparcimiento en "terrenos situados en lechos o cauces secos o torrentes de ríos y en los susceptibles de poder ser inundados", han sido muchas las voces que han puesto el dedo en la llaga al afirmar que lo acontecido en Biescas puede repetirse en numerosas zonas turísticas y que esto es fruto de la irrespetuosa actitud e irresponsable relación que el ser humano ha mantenido con el medio natural.

En el Estado español hay cerca de 173.000 Km de cauces naturales, y afectados por ellos más de 20.000 Km^2 de terrenos adyacentes, que pueden considerarse riberas, humedales, etc, casi el 4% del territorio total. El desarrollo urbano y sobre todo la industria turística han ocupado estos espacios sin ninguna previsión respecto de la función que cumplen en la naturaleza y los efectos desastrosos que pueden tener para la actividad humana, si ésta no es capaz de convivir con ellos. Esta es la causa de que ya sea normal el hecho de que cualquier precipitación superior a la media acabe en desbordamientos e inundaciones siempre con notables pérdidas económicas y muchas veces con la perdida de vidas. La famosa *gota fría* del Mediterraneo español en los meses de Septiembre y Octubre es un ejemplo claro de la *normalización de la catástrofe.*

La prevención de las avenidas y riadas no depende sólo de obras, canalizaciones y legislaciones. La escala de tiempo en la que se mueven los fenómenos naturales no es la que manejamos los seres humanos, episodios que se producen cada 100 años pueden considerarse frecuentes en la escala geológica, pero no así en la nuestra donde, desde nuestro antropocentrismo cultural, los estimamos poco probables, excepcionales o catastróficos. Esta constatación sólo es asumida parcialmente tanto en el desarrollo legislativo medioambiental de la última década como en los grandes planes de actuación que emprendió, en su momento, la Administración socialista. Así, el antiguo Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medioambiente diseñó el programa LINDE con el objetivo de delimitar el Dominio Público Hidraúlico, es decir, para deslindar los cauces naturales existentes !por primera vez en la historia! y poder asignar así zonas de riesgo, áreas seguras, etc, contribuyendo a una adecuada planificación de los usos del territorio. Sin embargo, el procedimiento para el deslinde marcado por un decreto de 1986 dice: "el cauce natural de una corriente es el terreno cubierto por las aguas en las máximas crecidas ordinarias" definiendo estas últimas como "la media de los máximos caudales anuales, en su régimen natural, producidos durante diez años consecutivos". Posiblemente con este criterio, y cumpliendo con la necesaria autorización de la confederación hidrográfica responsable, el camping de Las Nieves sería seguro. Pero considerando la forma y el tamaño del cono de deyección trazado a lo largo de la existencia del curso de agua junto a otras variables que pueden coincidir a lo largo del tiempo, como por ejemplo

la altura de los embalses por encima de él, el volumen de árboles arrancados en un año de formidables nevadas susceptibles de ser arrastrados de las laderas, el nivel posible de precipitaciones por fenómenos tormentosos, etc... las instalaciones se habían levantado en un terreno de alto riesgo.

Desgraciadamente situaciones de estas características pueden repetirse tanto por causas naturales como por la escasa capacidad de respuesta que las instancias políticas han demostrado tener.

Numerosos campings, hoteles y urbanizaciones del levante están en ramblas canalizadas, en laderas parcialmente deforestadas y otros espacios, que reunen belleza y comodidad pero que son muy sensibles a los efectos derivados de las intensas precipitaciones tan frecuentes en esta climatología. La ejecución del programa LINDE, ya de por sí bastante retrasado con la Administración socialista, puede verse aplazado *sine die* por el nuevo Gobierno del PP cuya sensibilidad ambiental queda de manifiesto en la respuesta del Ministerio de Medio Ambiente (MIMAM) a las preguntas del catedrático de Hidrogeología de la Universidad Complutense de Madrid, Ramón Llamas, que además pasa por ser el padre de la política de Aguas del PP cuando éste estaba en la oposición. Algunos días después del desastre de Biescas preguntó por fax:"¿Cuál es la situación de las cuatro fases del Programa LINDE?¿Estaba incluido el cono de deyección del camping de Biescas entre las fichas del LINDE?". Nadie contestó.

La sequía que ha azotado a gran parte del Estado español en los años 1993, 1994 y 1995 puso de manifiesto dos cosas. Por un lado la incapacidad de las políticas hídricas desarrolladas en los últimos decenios para garantizar el abastecimiento de agua para toda la población y por otro el agotamiento de un modelo de desarrollo económico que no consideraba la escasez del agua como un recurso que pudiera faltar. El gran fracaso de la Administración socialista para, no ya aprobar, sino tan sólo redactar un Plan Hidrológico Nacional y un Plan Nacional de Regadíos mínimamente realistas y no contestados socialmente es la prueba evidente de la necesidad de modificar radicalmente la gestión actual de los recursos hídricos.

Tras las elecciones generales, y recién creado el Ministerio del Medio Ambiente, su titular Isabel Tocino ha declarado, dentro de su proverbial parquedad cuando se trata de temas ambientales, que uno de los objetivos prioritarios de su departamento es la definición de una nueva Política de Aguas con declaraciones, como las realizadas en la Escuela de Verano de la Universidad Menéndez Pelayo, que no por imprecisas son menos preocupantes sobre las medidas concretas que se van a poner en pie.

El obsesivo neoliberalismo del actual gobierno y la fijación patológica por reducir el déficit público por las vías de reducir los gastos del Estado y con ellos las inversiones y de revertir los gastos sociales a la sociedad directamente, trasladado a este terreno se transforma en lo que popularmente se llama dar una de cal y otra de arena.

Se orienta en principio, para reducir la inversión pública, por elaborar un nuevo Plan Hidrológico, desestimando la compleja y desproporcionada red de trasvases en que consistía el modelo del ministro Borrell –la red SIEHNA– decantándose por reducir el número y el tamaño de los embalses a construir y realizando unas previsiones de consumo más razonables que las exageraciones del anterior gobierno, incluyendo además una estrategia de reducción de la demanda y de reutilización y depuración de aguas. Lo que significaria, de llevarse a cabo, un

avance importante en la definición de una política de aguas más racional. Pero el pasito avanzado, rápidamente se desanda al visualizar los efectos que sobre los precios y el acceso a los recursos pueden aparecer al introducir la iniciativa privada en la gestión del agua, según la versión del actual Gobierno Popular.

Con el eufemismo de moda de acercar el coste a los consumidores se proyecta, por un lado, una modificación de la ley de aguas de 1985 que permita flexibilizar todo lo relativo a la tramitación de concesiones, fijación y recaudación de canones y tasas,... hasta completar un arsenal de medidas que permitan la autofinanciación de las confederaciones hidrográficas, introducir un mercado del agua para que se pueda negociar con las concesiones y con los excedentes que puedan aparecer como consecuencia del uso de las mismas y, si es políticamente posible, incorporar la propuesta recaudatoria de CiU para establecer en todo el Estado un impuesto similar al que ya existe en una amplia zona de Cataluña. Por otro, privatizar la gestión que hoy realizan mayoritariamente las diferentes administraciones públicas lo que conllevaría modificaciones tarifarias y/o nuevos impuestos municipales.

Según numerosos expertos, el resultado final sería la duplicación del precio medio y la enajenación del control público de un recurso indispensable para toda la población, convertido en un simple bien económico capaz de mover cerca de medio billón de pesetas al año.

Cultura del agua. La gestión sostenible de los recursos hídricos requiere una modificación de los hábitos y comportamientos de la sociedad en su conjunto, lo que se ha denominado una nueva cultura del agua, basada en el ahorro, la prevención de la contaminación y la depuración y reutilización de efluentes.

Desde esta óptica una posición ajustada debería reunir entre otros los siguientes principios:

a. Son los presupuestos de las administraciones públicas quienes deben garantizar la adecuada gestión de los recursos hídricos al margen de los mecanismos del mercado.
b. Tras evaluar los consumos necesarios por unidad en el ámbito doméstico e industrial, a los que no se les gravaría innecesariamente, se introduciría una escala en precios y, si es necesario en tasas o cánones, con objetivos finalistas, esto es destinados a financiar los costes de aducción, distribución, depuración y gestión del dominio público hidraúlico, riberas y bosques, que penalicen el despilfarro y el inadecuado tratamiento de la contaminación de las aguas y de los vertidos.
c En función de la actual Ley de Aguas, y buscando siempre el consenso social, sería conveniente que existieran fórmulas-base comunes en todas las administraciones para el cálculo del precio del agua en todos los ámbitos territoriales en función de su uso. En el caso de los recursos hídricos destinados a la agricultura es urgente modificar el sistema actual de precios, dentro de una reforma de la actual política agraria que adapte las producciones a los recursos existentes y que invierta en un ambicioso Plan de Modernización de Regadíos.
d. Rechazo a la idea de un impuesto similar al propuesto por CiU por entender que es obligación de las administraciones central, autonómica y municipal la adecuada gestión de los ingresos existentes y de los presupuestos públicos para satisfacer las demandas de la sociedad. En cualquier caso esta medida sólo

podría tenerse en cuenta tras garantizar el cumplimiento de la legislación y el cobro de los cánones, tasas y sanciones derivadas de la misma y que hoy por hoy no se ejecutan.

e. Rechazo a la puesta en pie de un mercado del agua, pero apoyo a la existencia de un Banco público de agua. El ahorro y el tratamiento de los excedentes debe hacerse sobre ventajas fiscales y crediticias; en el caso de su monetarización, sólo las administraciones públicas podrían comerciar con ellos.

Verano del 96: Claros y sombras de unos Encuentros.

Manolo Garí

Hace tres años, en julio de 1994, unas ciento cincuenta personas de todo el Estado español, que compartíamos tres cuestiones en común, celebramos unas jornadas de reflexión organizadas por la revista *Viento* Sur en un colegio mayor de Madrid. En su inmensa mayoría habíamos militado en la antigua LCR, queríamos sacar adelante la revista y estábamos interesados en avanzar en la discusión de temas de actualidad para la izquierda alternativa. Fueron aquellas unas jornadas en las que predominó la sensación de reencuentro entre gentes que llevaban muchos años compartiendo sueños y luchas y dos –por mor de los avatares políticos del momento– sin ocasión de hablar en directo y en profundidad. Y hubo un claro propósito: abrir las jornadas a gentes de la izquierda alternativa de distintos orígenes y, especialmente, a las y los suscriptores de la revista.

Al año siguiente, en un monasterio de Carrión de los Condes, celebramos los Encuentros bajo el título *Y sin embargo se mueven*, en referencia directa a los movimientos sociales de interés para la izquierda alternativa. Del éxito de esas jornadas da buena cuenta la *Crónica sentimental de un Encuentro* aparecida en el *VIENTO* SUR nº 22. El contenido de los temas fue plenamente satisfactorio, el número de asistentes casi duplicó al de los del año anterior y, sobre todo, se cubrió el deseo expresado doce meses antes: convertir los Encuentros en punto de reunión de la "variopinta fauna y flora que conformamos las gentes de la izquierda alternativa (con minúsculas)".

Los pasados 20 y 21 de julio, en la Dehesa de la Villa, volvimos a vernos la mayor parte de la gente del año anterior y algunas caras nuevas. Los Encuentros se mostraban interesantes y necesarios para un variado sector de izquierdistas impenitentes dispuestos/as a "abrir espacios alternativos", tal como el lema de las jornadas proclamaba. Y, además, a verse, a charlar de tú a tú de mil y una historias que no da tiempo de contar en las reuniones de coordinación política o de la actividad de los movimientos.

De nuevo se abordaron los temas que preocupaban a la asistencia: alternativas al proceso de globalización capitalista, la pobreza en el marco de una economía crecientemente mundializada y excluyente, los retos del sindicalismo del siglo XXI, la situación de los países poscomunistas, el feminismo y las feministas hoy, la revuelta francesa contra Maastricht, las vías de paz en Euskadi, la cultura en la *aldea global*, el papel de la informática para las gentes rebeldes, el cine libertario ayer y hoy, y, como tema que despertó mayor expectación, se trató la construcción del *espacio rojo, verde y violeta.*

Tal como expresa el título del artículo, estos Encuentros me dejaron un sabor agridulce, que no puedo definir con exactitud por desconocido. Por ello, las reflexiones que hago a continuación están a caballo entre el balance y la propuesta para futuro, entre la razón y la sensación, entre lo que me pareció como asistente y lo que escuché o percibí de otras gentes. Y sin orden de prioridades os las cuento, sin entrar al detalle de la crónica o valoración de todas y cada una de las mesas y debates. Y os las expongo como se habla entre colegas, en directo, sin lenguaje formalizado y cuidadoso para curarme en salud y desde el convencimiento de que quienes hemos organizado los Encuentros no debemos edulcorar los resultados para animar a la gente; al contrario debemos exponer claramente los errores propios, ajenos o colectivos y alguna idea de por donde continuar. El estilo *VIENTO* SUR es comunicar en directo a quienes lo leen y sustentan el balance de resultados sin doble contabilidad. Las izquierdas de hoy no puede repetir tics de algunas izquierdas del pasado enterrado que publicaban hacia fuera unas cosas y muy pocos realmente oficiaban de gestores autonombrados de los datos y las valoraciones, de la realidad en suma. Y si lo hacen no pasaran del estadio de secta con tintes neorreligiosos. Quienes hacemos *VIENTO* SUR no practicamos jamás en el pasado contabilidades políticas B –y de ello estamos orgullosos– y pensamos que hoy y mañana es aún más necesaria la transparencia (y hablar en voz alta ante quienes participan en una actividad).

En lo bueno no me entretengo: calidad e interés de las exposiciones de la mayoría de las ponencias, variedad en la oferta de talleres, el encuentro personal (aunque faltó tiempo para más, pese a la fiesta), oir y compartir puntos de vista y experiencias nacidas en contextos políticos y sociales bien distintos, las instalaciones, o la voluntad mayoritaria de la asistencia de repetir en el 97. Y precisamente porque ese deseo debe estar acompañado de un diseño de los Encuentros del próximo verano más ajustado que los del presente y por la responsabilidad que me incumbe en la realización de los anteriores y del próximo, quiero fijar la atención no en los claros sino en las sombras de la experiencia habida, para hacer el ajuste de las *tres T*: temas, tratamientos y tiempos.

El problema de las fechas. No podemos hacer coincidir, de nuevo, su realización con otra actividad que interesa a las y los más jóvenes de la *galaxia VIENTO* SUR que en los mismos días estaban en el Campo Internacional de Jóvenes que cada año se celebra en un país europeo (éste en Amarante, Portugal). Alguno de los asistentes al Campo me ha dirigido una carta señalando indignado el absurdo de tener que optar ("y van tres veces", me decía). Valga lo dicho como acuse de recibo y propósito de enmienda.

Parece que lo más conveniente es hacerlos en verano (el verano es largo, podemos optar) y no parece posible que su duración real vaya más allá de un día y medio efectivo por motivos viajeros obvios. Este último aspecto determina las

posibilidades de tiempo disponible y el abanico de temas a tratar. Y también su ubicación: lugar lo menos alejado posible de Finisterre, la punta de Tarifa y el cabo de Creus. La localización de las jornadas también depende del tiempo, en este caso de desplazamiento. Pero con ser importante el factor horario, no es el primero que quiero destacar, y de relojes hablaremos más tarde.

La primera cuestión a considerar es la naturaleza, las posibilidades y los límites de un acto organizado por la revista y Fundación *VIENTO* SUR. Se trata de crear un marco de reflexión teórica colectiva que aborde los principales problemas que tienen traducción en el proyecto emancipador (por crear, recrear) y en la orientación política de quienes desde distintos marcos, colectivos y experiencias compartimos criterios básicos en eso que reconocemos como común: la izquierda alternativa (de nuevo con minúsculas) cruce polícromo de culturas y aspiraciones. Pero no es un buen marco para debates inmediatistas, tácticos y concretos.

Dos ejemplos. Para la política de cada día, la dura política a ras de tierra, ese marco, los Encuentros de VientoSur, no sirve. No nos soluciona los distintos problemas, necesidades y urgencias que todas y todos tenemos en los movimientos sociales y en el plano de la acción política central. Para eso están los colectivos políticos a los que pertenecemos y aquellas fórmulas de coordinación estatal existentes o a crear.

Y, sin embargo, como los problemas urgen es legítimo sacarlos a relucir (no existe un muro que separe los puntos de vista concretos de las concepciones) allí donde se abordan. ¿Cómo resolver lo planteado? No es fácil, pero apunto algunas ideas, junto a la ya señalada de la realización de reuniones ad-hoc para discutir de las posiciones sobre la intervención o de proyectos materiales entre quienes necesiten y quieran. Y, hablando en concreto, tomo dos ejemplos.

El debate entre los asistentes sobre los problemas del sindicalismo, pese al interés y orientación de la mayor parte de las ponencias, se desarrolló extramuros de lo planteado, de los problemas de fondo, y se ciñó –en gran medida– a repetir los dimes y diretes (ni siquiera las ideas centrales, y no siempre en el tono en el que deben discutir las gentes revolucionarias) que dividen hoy al sindicalismo de CC OO. Mucho no avanzamos ese día. Quizás en ese aspecto sea pertinente autoexigirnos no sólo unas maneras, sino también un esfuerzo intelectual (como en otras ocasiones, como no tenemos más remedio ante ese y otros problemas) por avanzar ideas sustantivas y, además, repito, cada cual coordine su labor con quien y donde crea oportuna. El avance en ideas posibilitará después convergencias nuevas en el día a día.

El otro caso que quiero comentar en particular es el del debate sobre *la construcción del Espacio roji-verde-violeta*. Tal como fue planteado considero que nos equivocamos en su diseño. Había expectativa, en algunos excesiva pues hay temas en los que ni esas jornadas ni mil reuniones nos van a sacar de pobres (por ejemplo, la inexistencia de una organización política revolucionaria a escala estatal) y sin embargo defraudó (o al menos a mí me defraudó). Las interesantes intervenciones del público revelaron el error en el planteamiento del tema. Las ponencias abordaron desde planos muy distintos la cuestión: en algún caso planteando reflexiones de fondo conexas, en otros moviéndose en un terreno muy abstracto o excesivamente concreto-descriptivo o propositivo. No se logró un corte común del tema sobre el que hablar y

profundizar. Y todo el tiempo planearon en el ambiente no las ideas centrales (para refundar una alternativa emancipatoria), que quizá por ya discutidas no aparecen con nueva mordiente, sino las fórmulas organizativas concretas y eso, obviamente, era imposible discutirlo allí por la diversidad de situaciones políticas en cada nacionalidad, por el grado distinto de desarrollo de los proyectos en marcha y por la diversidad de la realidad de los colectivos a los que la gente allí presente pertenece.

Obviamente el marco para perfilar proyectos organizativos es el que se doten los propios proyectos y en unos Encuentros como los de *Viento* Sur lo más que se puede hacer es dar a conocer y conocer opiniones pero no es lugar para hablar en términos de decisión. Tampoco en esa cuestión avanzamos ese día. Ni pudimos debatir experiencias ni ideas fuertes. Quizá en ese tipo de temas debamos dar tiempo al tiempo, hacer experiencias y seguir hablándonos y, mientras tanto, continuar convergiendo en actividades más concretas que permitan la confluencia futura de proyectos hoy embrionarios y variopintos (aunque el tiempo y la necesidad los acabará, posiblemente, haciendo homologables). Quizá la conclusión es que además de lo dicho, no hay que confundirse ni de escenario ni de obra a representar, los Encuentros de *Viento* Sur pueden y deben ser un marco para el debate político pero ni son, ni pueden ni deben ser, el sustitutivo del congreso de un partido político inexistente, por ejemplo.

En las otras siete mesas el problema fue otro en general, el mandamás e invisible general *Señor Tiempo*. Tanto en la referida a globalización, como en la de pobreza, Euskadi y cultura y medios de comunicación y, en mucha menor medida aunque también, en la de feminismo, informática y cine, faltaron minutos para ponentes y participantes. Escasez de tiempo para las intervenciones, especialmente de la gente asistente, que también se evidenció en las mesas sindical y roji-verde-violeta.

Algunas ideas que pueden solucionar la cuestión para que no nos quedemos a medias en el mejor momento: más tiempo para cada taller (lo cual obliga a que cada persona pueda acudir a un menor número de talleres por celebrarse simultáneamente o a reducir el número de los mismos con el incoveniente de disminución de la oferta y aumento del número de personas presentes en cada debate, lo que a veces inhibe la participación); y menor número de ponentes y que dispongan de algo más de quince minutos (que la mayoría respetaron, dejándose en el tintero demasiado). Ello permitiría más sosiego y profundización.

Otro orden de problemas aparecidos hace referencia a la dispersión de temas tratados: no siempre más permite mayor comunicación colectiva. Posiblemente la solución vaya por elegir un tema central a desbrozar en un sólo plenario y que se realicen talleres que traten aspectos concretos directamente ligados con el mismo y permitan desarrollos intensivos sobre ciertas cuestiones. Esto no es tarea fácil de realizar porque no siempre los temas de actualidad son encuadrables bajo un mismo epígrafe y en el mundo *Viento* Sur coexisten objetos de reflexión que conforman un amplio abanico, lo que marca prioridades e intereses subjetivos parcialmente diferentes.

Algunas de las personas que participaron como ponentes echaron de menos un contacto previo con la comisión organizadora de los Encuentros y con el resto de ponentes para convenir el tratamiento del tema. Idea esta que parece necesario poner en práctica para rentabilizar el esfuerzo de cada cual.

Y bien, por nuestra parte, y de cara al año próximo (y hablando en nombre del equipo

habitual) sólo resta añadir que todas las ideas, propuestas y sugerencias sobre tema o temas tratar, forma de hacerlo y lugar donde vernos serán bien recibidas. Cuanto más concretas mejor. Es más, daos prisa, porque ya estamos maquinando qué, cómo, cuando y dónde os vamos a proponer la nueva convocatoria dentro de once meses.

X Asamblea de IULV-CA: paradoja clarificadora

Javier González Pulido

La derrota electoral del 3 de Marzo instaló a IULV-CA en el desconcierto. El PSOE formó Gobierno con la muy barata colaboración de los regionalistas del PA. Nuevamente, el PSOE se encontraba parlamentariamente seguro en Andalucía y en disposición de utilizar a nuestra nación como cuartel de invierno donde relamer heridas y plataforma instrumental para su medida oposición al Gobierno español del PP. Los hechos pasados y el muy complejo escenario político resultante parecían inducir, en buena lógica, a un debate profundo en el seno de IULV-CA; a una revisión no sólo de aspectos secundarios de su táctica sino a una redefinición de elementos claves de su estrategia y discurso. Este artículo no va de esto. Simplemente, porque en IULV-CA las cosas han ido por otros derroteros. Aun así, la realidad nunca deja de ser más esclarecedora que los buenos deseos.

Impacto súbito. A la hora del balance inmediato, desde la mayoría de los componentes de la coalición (PCA, Nueva Izquierda, Verdes y Colectivo Andaluz de Izquierda **/1**) se concentraron las culpas del retroceso en la no aprobación de los últimos presupuestos andaluces –olvidando ahora la responsabilidad del PSOE en la ruptura– y en denostar como error central de IULV-CA su imagen de factor de ingobernabilidad. Excluidas las consabidas polémicas, propia de exégetas, sobre lo que realmente se había dicho o se quería decir con lo de las dos orillas o el *sorpasso,* coincidieron en demandar mayor responsabilidad (?) cara al futuro. Sólo la izquierda nacionalista (Andalucía Libre **/2** y la CUT) hicieron referencias a las carencias estratégicas, a la ausencia de proyecto nacional andaluz o a la incongruencia y contradicción inherente a postularse como fuerza de gobierno en la forma que se hizo.

1/ El Colectivo Andaluz de Izquierda (CAI) es la cristalización formal de una corriente anteriormente conocida en Andalucía como "El Matiz", los "Cascos Azules" o la "Tercera Vía". Nacida en el PCA como espacio entre su mayoría y la NI en el debate sobre la disolución del PCE, aglutina ahora sectores diversos descontentos o agraviados por el funcionamiento interno de IULV-CA. Sus pronunciamientos políticos han sido muy escasos y ambiguos hasta el momento. Rechaza Maastricht –lo que lo diferencia de la NI– aún cuando tienda en general a primar la rentabilidad institucional de IULV-CA, en continuidad con la tradición eurocomunista.

2/ Andalucía Libre, integrada por antiguos militantes de la desaparecida LCR andaluza e independientes, se presentó en público recientemente como corriente de izquierda nacionalista, republicana, socialista y radical. Andalucía Libre es fruto de casi tres años de experiencia organizativa y delimitación política como sensibilidad interna en IULV-CA.

En un primer momento, de profundo desconcierto y extendido malestar entre la afiliación, la NI, Verdes y CAI apostaron por dar salida urgente y definitiva a la crisis con una Asamblea Nacional extraordinaria que renovara su dirección. El PCA y la izquierda nacionalista defendieron, por su parte, un proceso más amplio y sosegado de debate que permitiera clarificar lo ocurrido, superar la perplejidad y orientar el futuro de IULV-CA, sin ahogarlo con una lucha por colocarse mejor en la nueva dirección. Quizá así podrían confrontarse realmente de una vez ideas; sin las habituales distorsiones de etiquetas o enfrentamientos tribales que sofocan la auténtica delimitación política en las bases. El final del proceso habría de ser la Asamblea Nacional ordinaria prevista para 1997. Ésta fue la opción aprobada por el Consejo Andaluz.

La sucesión. Sin embargo, precisamente desde el PCA se tardó poco en torpedear esa vía. Se generó la sensación de vivir en un interregno. Sin debate nacional alguno, IULV-CA apoyó los presupuestos del Ayuntamiento de Málaga, gobernado por la derecha, junto a PSOE y PP. Las reiteradas escaramuzas en el Grupo Parlamentario y por fin la petición de adelanto de la Asamblea Nacional aprobada por la organización de Málaga, condujeron a la dimisión de Rejón –convertido en chivo expiatorio del fracaso electoral– y a la consecuente convocatoria extraordinaria de una X Asamblea para finales de julio de 1996, exprimiendo al máximo los plazos estatutarios. Con este cambio de posición del PCA desaparecía toda expectativa de una reflexión tranquila y el debate político real moría antes de empezar.

Así, el Consejo Andaluz de IULV-CA debió recibir, leer, discutir y adoptar los documentos propuestos en el corto espacio de unas pocas horas. Los textos, redactados a paso de carga, caían en juicios históricos temerarios, reiteraciones e intromisiones mutuas. El balance era superficial hasta el extremo; la política de alianzas futura, indefinida; las tareas, indeterminadas o retóricas. Tal nivel sólo podía denotar el nulo valor político que se le adjudicaba a su discusión. Eso sí, se volvía a reincidir en la centralidad estatutaria como eje estratégico.

La atención se concentró entonces inevitablemente en la pelea sucesoria. En tanto, Los Verdes propusieron a Francisco Garrido, consiguiendo con ello páginas en prensa. En el PCA surgieron tres precandidatos de hecho: Diego Valderas, ex-presidente del Parlamento andaluz y coordinador de Huelva; Concha Caballero, diputada y coordinadora de Sevilla y Antonio Romero, portavoz en Málaga.

Ninguno de los tres explicitó propuesta política alguna que delimitara su precandidatura. En su lugar, corrieron los habituales cotilleos, con mayor o menor fundamento, que calificaban a Valderas de "moderado"; a Caballero de ser "la candidata de Rejón y Anguita" y a Romero de ser "el hombre de Alcaraz", el incombustible e insustituible secretario general del PCA desde los tiempos de Santiago Carrillo. Hasta la celebración de su Congreso, el PCA se negó a definirse por ninguno, saliendo del paso con generalidades del tipo de que "se apostaría por aquella persona que despertara mayor consenso". El Congreso aprobó por casi unanimidad sus documentos y eligió nuevo Comité Central. A partir de entonces se aceleraron los acontecimientos: ante el pasmo de sus competidores se introdujo en la sesión del CC la votación de Antonio Romero como candidato del PCA, resultando electo; al punto, los comités provinciales del PCA fueron convocados apresuradamente para ratificar la decisión, con la advertencia de que un hipotético

rechazo implicaría la desautorización del Comité Central y la apertura de una crisis de impredecibles consecuencias en el PCA. Finalmente, se ofreció al resto de componentes de IULV-CA articular el consenso en torno a la figura de Romero. Ante el aluvión de protestas, se adujo un argumento de lógica impecable: el PCA tenía tanto derecho como los demás a tener y proponer a su candidato y a que nadie de fuera se entrometiera en esa decisión. Sin embargo, este razonamiento no sólo era contradictorio con lo dicho antes del Congreso. También obviaba la importante cuestión política de que, dada su mayoría numérica en IULV-CA, cualquier candidato apoyado por el PCA, en tanto éste se mantuviera unido, tenía asegurada de antemano la elección; situando a las demás organizaciones y corrientes ante un hecho consumado.

Las razones. Cabe preguntarse porqué se actuó de esta manera tan poco dúctil, cargando con costes y complicaciones que podían haberse evitado fácilmente con un poco de prudencia. Quizá porque se buscaba que, en este proceso, la forma fuera el mensaje.

Se establecía así con claridad la posición dominante dentro del PCA del grupo articulado en torno a Alcaraz, frente a quienes habían mantenido anteriormente mayor afinidad con Rejón; una señal mirando a Madrid. También se provocaba un claro deslinde organizativo en relación al CAI, muchos de cuyos integrantes conservan aún el carné del PCA, como hasta su conversión en partido ocurría con la NI. Además, teniendo bien presente el hábito del PCA a sentirse como sujeto político acosado, las previstas críticas ajenas, facilitaban un cierre de filas, siempre útil en circunstancias de cambio.

Nadie en el PCA, que se sepa, planteó que esta operación era difícilmente conciliable con la letra de las resoluciones de los dos últimos Congresos del PCE. En el XIII Congreso, el PCE sustituyó su centralismo democrático por la cohesión, es decir, la disciplina de voto reducida a las cuestiones estratégicas. Con su votación en el CC, el PCA elevó el acceso de Romero a la coordinación de IULV-CA al mismo nivel que la oposición al modelo de construcción europea de Maastricht. En el XIV Congreso, además, el PCE aprobó no aparecer y actuar en IU como "corriente comunista" aparte y a secas, sino articular junto a otros una mayoría política más amplia en donde trabajar por la hegemonía ideológica, no organizativa. Esto hubiera implicado que en lugar de lanzar su candidato y luego negociar, el PCA hubiera acordado antes proyecto y persona con los otros integrantes de esta presunta mayoría. El camino escogido, acababa con esta entelequia de la mayoría como algo que fuera más allá de una definición por exclusión: todo aquello que en IULV-CA no estaba con los social-liberales de la NI. De hecho, el PCA situaba a todos los demás mayoritarios en la tesitura de escoger el papel de adversarios, socios con condiciones o compañeros de viaje a la vieja usanza.

En un Cuaderno de formación de la UJCE **/3**, se dice: "IU es el proyecto estratégico del PCE, lo cual quiere decir que IU es la herramienta política a través de la cual el PCE pretende operar cambios en el seno de la sociedad". Esta idea explica mucho de lo ocurrido. EL PCA nunca ha olvidado que IULV-CA es una creación suya. EL PCA mantiene orgullosamente una continuidad con su cultura e

3/ *Cuaderno de formación de bolsillo.* nº 0, UJCE. Marzo 1996.

imaginario político: Frente Popular, Guerra Civil, Transición... Las omnipresentes fotos de Pasionaria en sedes, despachos y casetas dan testimonio de ello. Asimilar el PCA a Rifundazione Comunista –como han hecho algunos– implica, entre otras cosas, desconocer los efectos del corte traumático entre el PRC y el histórico PCI. De otro lado, más allá de los textos que afirman la intención de que el PCA se implante organizadamente como tal en los movimientos sociales –incluido el movimiento obrero– lo cierto es que IU absorbe la casi totalidad de su actividad. La escena es dialéctica: no sólo es que el PCA vertebre y dirija IU; también lo es que, al menos hoy, dirigir y vertebrar IULV-CA es lo que da sentido práctico al PCA. EL PCA puede describirse como una especie de cultura política con infraestructura más; una corriente organizada de IU que se llama a sí misma partido antes que otra cosa. Alcaraz ha entendido que su permanencia implica más perfiles organizativos, una dirección política sin trabas y una exhibición hegemónica en IULV-CA y ha obrado en consecuencia. Con ello no ha permitido la clarificación en cuanto a la política a realizar puertas afuera, pero desde luego ha situado muy clara la situación puertas adentro.

Pactos y votos. EL PCA sólo contaba con la Plataforma Independiente. Para evitar votos de castigo dentro y ganar legitimidad fuera necesitaba socios. Por su parte, Verdes, CAI y NI montaron un acuerdo, cuyo único sostén común visible era la oposición al PCA, del que en el último minuto se descolgó el CAI para presentar lista propia. La CUT optó por no auspiciar una lista de la izquierda nacionalista y negociar con el PCA.

De esta manera, el PCA cambió su posición contra la soberanía andaluza, defendida vigorosamente en el proceso provincial y terminó votando a favor una enmienda que apuesta por la construcción de Andalucía como nación, afirma su derecho a ser dueña de su destino, exige el reconocimiento político y jurídico de su soberanía nacional mediante el ejercicio del derecho a la autodeterminación y vincula cualquier proyecto federal a la previa posesión de soberanía nacional. Si a esto le sumamos que en la VIII Asamblea ya se aprobó la necesidad de luchar por la reforma de la Constitución y el Estatuto para obtener la soberanía, se puede decir que están sentadas formalmente las bases para otra política. Queda la tarea fundamental de pasar de la letra a la acción política efectiva; en ese esfuerzo la izquierda nacionalista cuenta al menos con el respaldo de la legitimidad democrática interna. Además, la CUT obtuvo garantías de pluralidad en los órganos, un incremento de representación y el mantenimiento de Rejón como portavoz parlamentario. Dadas las circunstancias, Andalucía Libre consideramos suficiente el acuerdo alcanzado por la CUT, votando y participando en la lista al Consejo. Después allí, nuestro único voto en el Consejo Andaluz a la hora de elegir Coordinador fue en blanco.

Los resultados fueron: Lista PCA-CUT-AL-PI, 67%; Lista CAI, 15%; Lista Verdes-NI, 10%; Blancos 9%. En el Consejo Andaluz, Romero obtuvo ocho votos menos de los 59 electos en su Lista, en tanto CAI y Verdes-NI votaban a sus respectivos cabeceras.

TVE cede ante la presión de la Embajada de México y anula el nombramiento de Martín Medem como corresponsal en México

[La censura es una de las armas más efectivas que tienen los Estados en sus batallas contra la disidencia –sea donde sea–. La agencia de noticias Nuevo Amanecer Press-Europa *ha distribuido por e-mail un artículo publicado en* El Mundo *que reproducimos con la introducción de la propia agencia].*

Nuevo Amanecer Press-Europa quiere manifestar su rabia por la censura que el Gobierno de México ha ejercido, no en su propio territorio, sino en el extranjero.

El artículo que sigue demuestra sus esfuerzos de denegar a los espectadores de Televisión Española (*TVE*) su derecho a recibir información crítica en su propio Estado.

Después de la lluvia de críticas contra el EZLN por vetar a un conocido corresponsal de *Le Monde*, *Nuevo Amanecer Press-Europa* quiere saber si la prensa internacional va a protestar por el veto por parte del Gobierno mexicano contra un corresponsal de la televisión pública española. Esperamos –aunque dudamos– que cumplan con la defensa de la libertad de expresión cuando esté está atacado por un Gobierno. ¿Vamos a ver los mismos artículos y editoriales criticando este caso, como en el caso de Bertrand de la Grange?

"Marcha atrás de TVE: Martín Medem no será el corresponsal en México. El director de Informativos de *TVE*, Ernesto Sáenz de Buruaga, ha decidido dar marcha atrás en el nombramiento del periodista José Manuel Martín Medem –ex consejero de *RTVE* en representación de Izquierda Unida– como corresponsal de la televisión estatal en México. Su nuevo destino será la corresponsalía de Buenos Aires, según confirmó ayer a este diario el propio periodista.

La decisión se produce tras conocerse que el Gobierno mexicano había expresado su malestar por este nombramiento. Saenz de Buruaga negó ayer haber recibido presiones: "Cualquier decisión que adopta *TVE* produce mucho ruido. La única razón de este cambio es la necesidad de reforzar la cobertura de la zona sur de América Latina, con vistas al nuevo canal de noticias 24 horas. Y hemos pensado en Martín Medem como corresponsal en Buenos Aires".

En la reciente visita del presidente del Gobierno José María Aznar a México, representantes del Ejecutivo mexicano expresaron su disconformidad con el nombramiento de Martín Medem, según confirmaron fuentes conocedoras de esas conversaciones.

Los representantes de Ernesto Zedillo dijeron que se trataba de un profesional muy crítico con el Gobierno del PRI –que lleva más de seis décadas en el Poder–, ya en sus tiempos de corresponsal de *RNE* en México y recordaron su participación en una manifestación de solidaridad con Chiapas frente a la Embajada de México en Madrid.

Fuentes gubernamentales reconocieron que el nombre de Martín Medem salió en las conversaciones con las autoridades mexicanas, pero aclararon que su respuesta fue que el Gobierno español "no quita ni pone corresponsales".

La Embajada de México no ocultó que, tras conocer a través de la prensa que este periodista iba a ocupar la corresponsalía de *TVE* en México, informó a las autoridades de su país sobre sus actividades como representante de la Plataforma de Solidaridad con Chiapas. En diciembre pasado, Martín Medem, junto a otros diputados de IU, entregaron al embajador de México, Rodolfo Echeverría, un comunicado en el que ponían en duda la validez democrática de la elección del presidente Ernesto Zedillo, y exigían la retirada del Ejército federal en el estado de Chiapas.

Francisco J. López (*El Mundo,* 18 septiembre de 1996, Madrid)".

Nuevo Amanecer Press
A press at the service of human rights
P. O. Box 25326, Fieral way, WA 98093 USA
e-mail:amanecer@cyberspace.com

¿el desorden internacional

Unión Europea

Las incertidumbres de la ampliación al Este

Catherine Samary

"Polonia será miembro de la Unión Europea": tal fue la profesión de fe sin ambigüedades de Alexandre Kwasniewsky, candidato de la Alianza de la Izquierda Democrática (SLD), victorioso en las últimas elecciones presidenciales en Polonia. Y tal es indudablemente el horizonte hacia el que se orientan los Países de Europa Central y Oriental (PECO) –y más allá, los países más avanzados en la "transición hacia la economía de mercado", los que están integrados en el programa PHARE **/1**. La adhesión a la Unión Europea está, por el momento, asociada (con razón o sin ella) a la esperanza de vivir mejor: ¿no se trata de la Europa de los ricos? En Eslovenia, la más desarrollada de las repúblicas de la ex-Yugoslavia, dotada de la renta más alta por habitante del conjunto del ex-bloque socialista, los partidarios más realistas de

1/ Programa europeo de ayuda a la reconstrucción, inicialmente destinado a Polonia y Hungría (de donde vienen las primeras iniciales), luego ampliado a los demás países del Grupo de Visegrado (además de los citados, la República Checa, Eslovaquia y luego Eslovenia), pero también a Rumanía, Bulgaria y Albania (menos avanzadas en su mutación) y las Repúblicas Bálticas (Lituana, Estonia y Letonia). Se tiene así una especie de selección amplia de los candidatos más creíbles para la integración europea. Además de Eslovenia, las demás repúblicas salidas del estallido de Yugoslavia esperan todas igualmente una integración en la Unión Europea; la independencia de las repúblicas ricas, Eslovenia y Croacia ha tenido principalmente como trasfondo la esperanza que tal integración se efectuaría más rápidamente para ellas.

la integración en la UE expresaban así su opción de independencia mirando hacia la rica Europa occidental: "más vale ser los más pobres en la ciudad que los más ricos en el pueblo". Si algunos de Europa del Este comparten esta visión de futuro, otros creen más ingenuamente que la integración en la Europa liberal les alzará a su nivel de vida medio; también, la unificación alemana significó para las poblaciones de los *Lander* del Este la esperanza de compartir el nivel de vida de los alemanes del Oeste.

Karol Modzelevski **/2** pone en guardia contra lo que, según él, "ha sido una catástrofe económica" de la que hay que sacar lecciones. Pues, añade, "Alemania es el país más rico de Europa (...). Los centenares de millardos desembolsados por el presupuesto federal para satisfacer a los *Lander* orientales han dulcificado los efectos sociales del crack de una economía socialista insertada de la noche a la mañana en el sistema económico de Occidente, pero no han frenado su ruina. Si los alemanes tienen quizá los medios de construir sobre los escombros de la RDA una economía completamente nueva adaptada a las exigencias mundiales, los demás países post-comunistas no pueden ni soñarlo" **/3**. Añadamos que la unificación alemana y la apertura al Este (principalmente las deslocalizaciones) son utilizadas en el actual pulso social en Alemania en una lógica de desmantelamiento de las conquistas sociales de lo que fue allí el *modelo social de mercado*... La incorporación de Europa Central y Oriental a la Unión Europea no dispondrá ni del Estado redistributivo, ni de los capitales *nacionales* –ni de los poderosos sindicatos– de que estaba dotada la RFA...

Pero el temor de ser aún más marginados y perdedores quedándose fuera de la UE pesa sobre las conciencias. Tanto más cuando se añade el peso del fracaso de los países llamados *socialistas* y la ausencia de alternativa creíble de izquierda a la Europa de Maastricht. La entrada de Austria, Suecia y Finlandia en la Unión europea han aumentado el poder de atracción de ésta. Ciertamente, nuevas crisis monetarias, y sociopolíticas, pueden hacer cambiar opiniones volátiles. Pero en lo inmediato las opciones *europeas* (vocabulario en vigor muy significativo: no se puede ser *europeo* más que estando en la UE...) legitiman las políticas de ajuste estructural a los criterios de Maastricht.

Sin embargo, la ampliación al Este de la UE plantea dificultades y esconde por todas partes costes sin precedentes. No se trata sólo de cuestiones cuantitativas ya en sí mismas considerables, ligadas al nivel de desarrollo y a la importancia de la agricultura de los países de la Europa del Este candidatos a la integración (lo que afectará a los dos principales presupuestos de la Unión: fondo regional y presupuesto de la política agrícola común (PAC). Se trata también de controlar el proceso sin precedentes de mutación al que las sociedades de la Europa del Este están actualmente sometidas. Sin embargo, hay evidentemente una interacción entre la adhesión a la UE y la "transición hacia la economía de mercado", dicho de otra forma, la restauración capitalista.

La perspectiva de adhesión acelera los cambios sistémicos. Pero, ¿está la transición, si no acabada al menos estabilizada? ¿Puede la UE integrar (¿hasta qué

2/ Karol Modzelewsky , "Quelle voie aprés le communisme", *L'Aube* 1995, p.87
3/ *Op.cit.* p.84

punto y a qué precio?) a sociedades aún híbridas y que conocen entre sí distanciamientos crecientes? ¿Será la integración un factor estabilizador para las sociedades afectadas?

¿Está acabada la transición?

El economista húngaro Janos Kornai ha calificado de "crisis transicional" (crisis ligada a la transición de un sistema a otro) la caída considerable de producción –de 20 a 50%– que los antiguos países llamados *socialistas* han sufrido desde 1989. Pero los países más próximos geográficamente de la Unión Europea parecen haber alcanzado el final del túnel. Polonia conoce desde 1992 tasas de crecimiento positivas (que pasan del 2 al 6% en 1994): en 1993 y 1994 se le han unido en este aspecto los demás países de la Europa central y oriental (a excepción de Bulgaria, que ha pasado sin embargo de un crecimiento negativo a un crecimiento nulo en 1994). En estos países, el regreso de los ex-comunistas a través de las urnas parece más bien confirmar la posibilidad de una alternancia política en las elecciones que no ha hecho variar sustancialmente las nuevas reglas del juego: igual que la privatización de masas y las opciones europeas son proseguidas por la nueva socialdemocracia polaca dirigida por Kwasniewsi, el Partido Socialista Húngaro, ha aceptado imponer un programa de austeridad particularmente duro y una aceleración de las privatizaciones de sectores clave (energéticos) para intentar reducir el doble déficit comercial y presupuestario del país. Gran noticia, la República Checa acaba de integrarse al club de los países ricos convirtiéndose en miembro de la OCDE. Todos estos elementos provocan juicios cada vez más optimistas que estiman terminada la fase destructiva de la "transición" para los Países de la Europa Central y Oriental (PECO) a diferencia de la situación caótica predominante en la ex-URSS, principalmente en Rusia.

Sin embargo, un examen más preciso revela bastantes incertidumbres e interrogantes incluso en los países punta de la transición.

En primer lugar, ¿cuál es la realidad de las privatizaciones y de las reestructuraciones –es decir de la *estabilización*– tras las transformaciones jurídicas? Las pequeñas privatizaciones están efectivamente en plena expansión con creación de empresas nuevas en el comercio, la artesanía y los servicios. Pero las grandes privatizaciones, las de la industria, se han visto confrontadas a dificultades importantes: una burguesía en formación emergiendo de la nomenklatura y de las clases medias, dotada de demasiado poco capital respecto a los bienes a privatizar **/4**. El meollo del proceso de privatización, de monetarización de la economía, de liberalización de los precios y de desarrollo de relaciones mercantiles está en que los medios de producción hasta ahora nacionalizados (miles de empresas, la aplastante mayoría de la industria) se

4/ El dinero en el antiguo sistema servía de renta (se podía comprar bienes de consumo) pero no permitía comprar medios de producción ni realizar un proceso orgánico de acumulación de capital-dinero. Los mecanismos mercantiles parciales que existían no imponían ninguna disciplina presupuestaria obligatoria sobre empresas que (en la variante más cercana de la URSS) no conocía ni siquiera contabilidad real de sus costes.

conviertan en capital: es preciso que, al hacerlo, las empresas sean sometidas al riesgo de las quiebras, y del paro, y que por consiguiente, se impongan nuevos criterios de gestión, nuevas relaciones sociales. Pero se está bien lejos de ello en las grandes empresas que estructuran a veces a regiones enteras. Diversos expertos han estimado que el montante del ahorro disponible (pero no forzosamente dispuesto a comprar empresas en quiebra) no excedía el 10% ó 20% de los bienes a privatizar (incluso a precio muy devaluado). El capital extranjero ha sido en Hungría el principal aporte en dinero en las privatizaciones realizadas **/5**. Pero, en general, ha permanecido marginal bien porque la seguridad y la rentabilización de las inversiones no estaba garantizada, bien porque las autoridades encargadas de la privatización querían preservar el patrimonio nacional de una dominación extranjera. Para resolver la cuestión de la falta de capital y también legitimar la privatización del patrimonio social, la República Checa ha hecho escuela inventando la privatización de masas: se han distribuido cupones casi de forma gratuita a la población permitiéndoles comprar inmediatamente acciones, bien directamente, bien mediante la intermediación de Fondos de Inversión (donde dominarán sin duda en el futuro verdaderos propietarios –bancos, inversores extranjeros...– pero por el momento sobre todo el Estado). Tras una privatización que se dice acabada, las reestructuraciones de estas grandes empresas (a menudo en situación de quiebra) en general no han tenido lugar. El futuro de la estabilización va a depender, tanto en la República Checa como en Polonia, de la realidad de las relaciones sociales (y de las relaciones de fuerzas) tras las privatizaciones de masas. El ascenso del paro donde se imponga la disciplina mercantil, aumentará (aún más) los déficits públicos. La ortodoxia liberal de los equipos en el poder continuará afectando a los presupuestos sociales y culturales con el objetivo de un ajuste siguiendo los criterios de Maastricht. La tercermundialización de estos países no puede significar su estabilización.

El delicado dossier de la agricultura

Sobre este trasfondo de transformaciones sistémicas y de degradación social, la agricultura es una verdadera placa sensible, un dossier central para la integración en la UE: de un lado la parte de la alimentación ha aumentado en el presupuesto de las unidades familiares que se han empobrecido. El alza de los precios de los productos alimenticios de base tendría pues efectos explosivos socialmente. Sin embargo esos precios son más débiles en los PECO que en la UE... Por otro lado, la producción agrícola de los PECO representaba en 1990 entre el 20% y el 50% de la de la Europa de los Doce, según los sectores; la ampliación al Este agravará tanto más las dificultades de la política Agrícola Común en la medida que se cuenta con la vuelta del crecimiento y consiguientemente con la agravación de los excedentes agrícolas. En fin, la agricultura de los PECO ha sido igualmente sometida a una transformación

5/ Hungría ha captado alrededor de la mitad de las inversiones extranjeras en dirección a las PECO cuyo montante acumulado desde 1989 es el orden de 20 millardos de dólares... alrededor de 10 veces más que lo que se ha invertido en Rusia, pero 10 veces menos que lo invertido en los *Landers* del Este en Alemania.

sistémica con el objetivo de una privatización forzada de los medios de producción. Sin embargo, está lejos de estar estabilizada **/6**.

Igual que en la industria, la fase *destructiva* ha producido una caída sin precedentes de la producción, principalmente en Polonia, Bulgaria y Hungría (ésta, cuya agricultura aseguraba la autosuficiencia alimenticia ha visto ya agravarse su déficit comercial por las importaciones agrícolas ...). La transición ha estado también marcada por el embrollo jurídico sin fin de las políticas de restitución a los antiguos propietarios, la extrema parcelación de las propiedades distribuidas (principalmente en Rumania, Albania y Bulgaria con tierras inferiores a 2 Ha. como media), la supresión de las protecciones y las reticencias profundas de los trabajadores de los koljoses frente a las presumidas virtudes del riesgo individual. El conjunto suscita aún múltiples incertidumbres. Incertidumbres socioeconómicas para una agricultura de supervivencia; incertidumbres jurídicas, también , como en la privatización de masas industrial, en cuanto a la realidad de las transformaciones para las antiguas grandes propiedades socializadas. Tras las nuevas sociedades por acciones, a menudo las antiguas cooperativas se han mantenido **/7**. Sin embargo, "la PAC implica ciertamente una muy fuerte intervención", subrayan los expertos, "pero en el marco general de una economía de mercado sin monopolización de las actividades y bajo un control de las transferencias de rentas. ¿Cómo serían repartidas las ayudas a la hectárea y a la cabaña en las granjas del Estado que perduren, e incluso en las cooperativas de producción y en los numerosos casos en que la propiedad de la tierra sigue imprecisa?" **/8**. En el extremo opuesto, ¿dejaría indemnes la integración en la UE las micropropiedades individuales que se han multiplicado y que por el momento atenúan las explosiones sociales asegurando una subsistencia en el campo y una posición de repliegue para los parados?

El hipócrita discurso librecambista

La agricultura interviene también en otro capítulo sensible: el de los intercambios comerciales con la UE **/9**. Uno de los efectos más importantes de la fase de desmantelamiento de los antiguos sistemas de precios, la apertura del comercio exterior y de la supresión del CAME ha sido una reorientación importante de los intercambios exteriores de los países de Europa central y oriental hacia la Unión Europea, y el déficit de las balanzas corrientes de la mayor parte de estos países, salvo la República Checa y Eslovenia **/10**: de 1990 a 1993, las exportaciones hacia la UE han aumentado el 60% y las importaciones más del 90%. La brutal caída de las exportaciones en 1993 ha

6/ El sector estatalizado tenía (salvo en Polonia y en la ex-Yugoslavia donde era aún del orden del 20%) más del 80% de las tierras arables, con una parte en el empleo que iba del 12% (Checoslovaquia) a alrededor del 30% (Rumanía) y una parte en el PNB entre el 15% y el 30%.

7/ Cf. principalmente LP. Mahé, J. Cordier, H.Guyomard, T.Roe, "L'agriculture et l'elargissement". *Economie internationale* n.62, 2 BA trimestre 1995. Ver también RECEO, 1995, n.3, Edit. Lhomel; AGRA-EUROPE n.1851, julio 1995, citados por Pierre Lenormand, "Relations sociales et acteurs sociaux dans les campagnes de l'Est européen", *Colloque IRM "Relations sociales et acteurs sociau à l 'Est"*, 25-26 noviembre 1995, París.

8/ *Economie internationales*, op.cit. p.249

9/ Cf. principalmente F. Lemoine, "La dynamique des exportations des PECO vers l'UE" en *Economie Internationales*, op.cit. pp.145-171.

10/ Cf. *Coursrier des Pays* de *l 'Est*, enero-febrero 1995.

revelado la extrema sensibilidad de los intercambios a la recesión entonces en curso en Europa occidental. El alza de las importaciones no ha tenido un papel esencial de modernización de los procesos productivos; refleja sobre todo la atracción de los bienes de consumo occidentales (a precios sin embargo inabordables para una parte importante de las poblaciones). Pero ¿qué esconden las exportaciones?

En este terreno, los sectores más dinámicos son los más dominados por firmas europeas que realizan en el Este operaciones de subcontratación **/11**. Es el caso del mercado del vestido (ropa, calzado) cuya parte se ha doblado en las exportaciones de los PECO desde 1998, escondiendo un desplazamiento relativo de deslocalizaciones de firmas europeas de Asia hacia Europa del Este. Es también cierto en el caso del sector de máquinas y equipamientos que ocupaba en 1993 el 21,8% de las exportaciones de la zona contra el 14,3% en 1988. Las operaciones de subcontratación de las firmas occidentales se han concentrado en los países más avanzados de los PECO –en 1993, cuatro quintos de las exportaciones realizadas en este marco estaban localizadas en los países del Grupo de Visegrado (Polonia, Hungría, y la ex-Checoeslovaquia)–, tomando el relevo a la ex-Yugoslavia. Estos sectores han sido menos tocados por el hundimiento de las exportaciones de 1993 que han afectado a las exportaciones más tradicionales de los países de la Europa del Este, es decir también productos *sensibles* y protegidos en la UE.

En efecto, si los acuerdos de asociación han liberalizado el acceso al mercado comunitario para los productos de los PECO **/12**, también prevén numerosas excepciones que son objeto de protocolos particulares y de restricciones cuantitativas: conciernen al textil, el sector del carbón y del acero, un cierto número de productos de base y de productos considerados como sensibles, principalmente del sector agroalimentario. Sin embargo los países de Europa del Este tienen ventajas competitivas principalmente en estos sectores. Las medidas de protección tomadas por la UE en contra de las importaciones de productos animales y de productos siderúrgicos provinientes de los PECO ha hecho caer estas ventas en 1993 alrededor el 10% en valor. Doble lenguaje y doble política pues: se impone en Europa del Este la supresión de las protecciones mientras que se mantienen con fuerza en el oeste.

Pero si la UE se protege por el momento principalmente de los productos agrícolas del este, la ampliación a los PECO forzará a opciones conflictivas. Un informe que la Comisión Europea se dispone a someter a los Quince sugiere acelerar la bajada de los precios agrícolas de la Unión para acercarlos a los de los PECO (y a los precios mundiales) a la vez que limita las entregas compensatorias previstas por la PAC **/13**. Pero de ahí a un desmantelamiento de la PAC...

Un horizonte indesbordable... pero incierto

Aunque la ampliación al Este de la UE parece ser el único futuro probable, tiene grandes incertidumbres, y no dejaría indemne a una UE ya muy frágil. En efecto, las privatizaciones han hecho a los PECO más pobres y en algunos casos aún más

11/ Cf. F. Lemoine *op.cit.*p.161.

12/ Los acuerdos prevén el establecimiento de una zona de librecambio en el horizonte del año 2002 entre la comunidad y los PECO (Hungría, Polonia, República Checa, y Eslovaquia, Rumanía y Bulgaria). Los plazos de liberalización han sido acelerados tras el Consejo Europeo de Copenhague en junio de 1993.

13/ Cf. P. Lemaitre, "L´elargissement de l´UE a l´Est imposera de nouvelles baisses des prix agricoles", *Le Monde* 28-11-95.

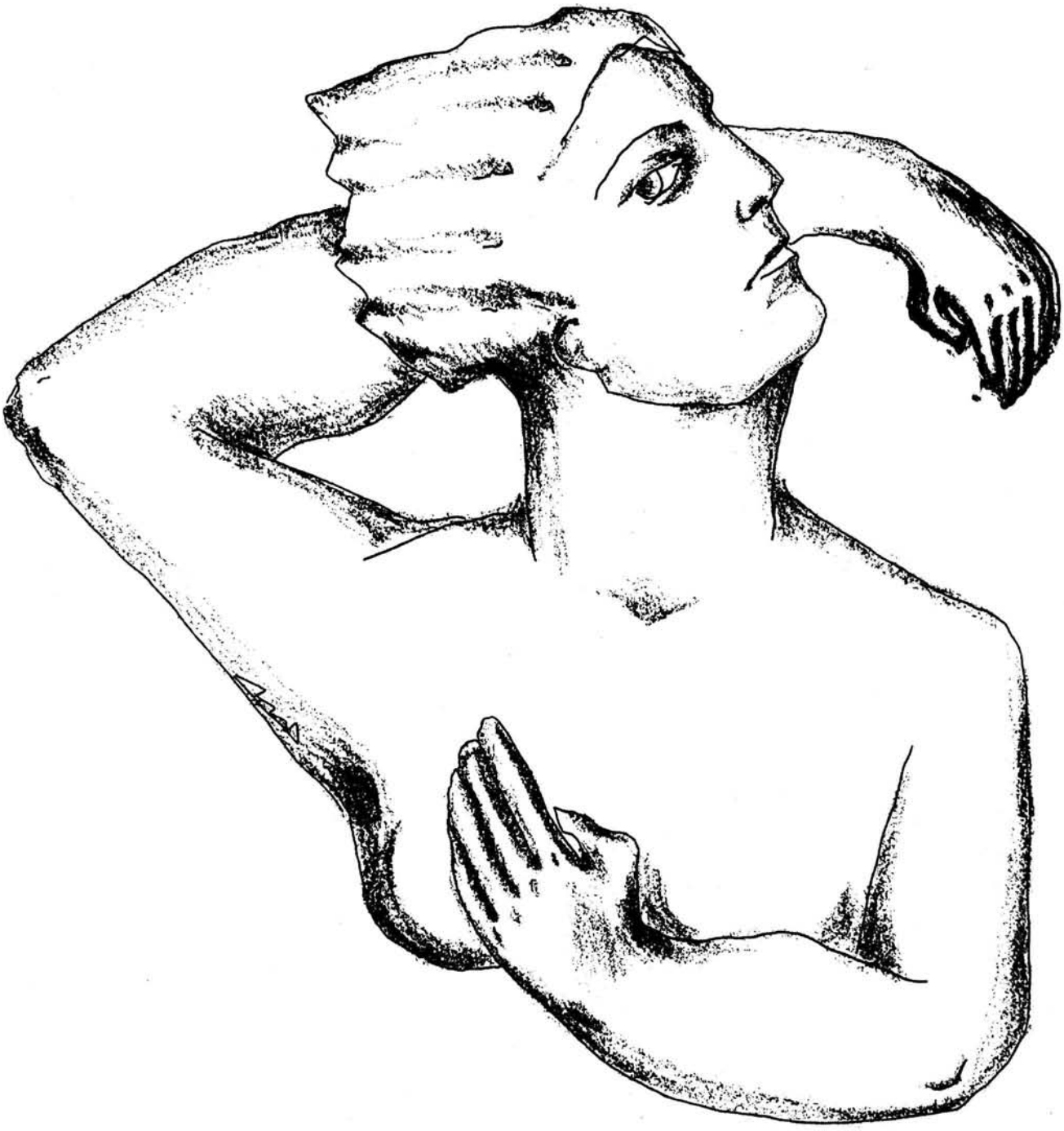
agrícolas **/14** de lo que eran en 1989. Según numerosas evaluaciones su absorción podría significar hasta subir al doble los dos principales capítulos presupuestarios de la Unión (fondos de desarrollo regional y PAC) si las reglas siguen como hasta ahora **/15**. La evaluación de los costes depende por supuesto de los pronósticos de estabilización o no del crecimiento en el Este; pero también de hipótesis sobre los ritmos, la extensión y los criterios de la integración. No hay por el momento ningún calendario ni opción unánime de la UE sobre la estrategia de integración. ¿Se debe considerar en bloque a los PECO? ¿Añadirles Eslovenia y los Países Bálticos? Si la UE introduce diferenciaciones, ¿dónde situar el nivel? Y, ¿cuáles serían los efectos de apartar un cierto número de los PECO, como Eslovaquia tratada hasta ahora como la República Checa, o como Rumanía y Bulgaria que ya han negociado contratos de asociación con la UE? Los riesgos del ascenso de corrientes nacionalistas de extrema derecha en la región son asuntos sociopolíticos explícitamente planteados en la UE por quienes rechazan una estrategia demasiado selectiva de integración de los países más desarrollados. Pero el planteamiento más globalizador puede esconder más cosas: bien la voluntad de utilizar la ampliación al Este para trasformar la UE en una simple zona de librecambio, con la consolidación de una zona marco atrayendo a la órbita de Alemania las partes más desarrolladas de los países de la Europa Central y Oriental... Bien, al contrario, el objetivo de retrasar a las calendas griegas la integración efectiva de estos países en beneficio de la consolidación de una fortaleza Europa (o de su *núcleo duro*).

La izquierda en Europa del Este y del Oeste, como indica Karol Modzelevski, debe poner en guardia a las poblaciones contra los efectos de una integración sin protección a un mundo capitalista, en el que la eficacia se mide por el desmantelamiento de las conquistas sociales y la productividad por el número de despidos. Pero obstaculizar las demandas de adhesión a la UE provenientes del Este significaría ser identificado con quienes quieren construir una *Europa de los ricos*... No se puede evitar tal trampa sin comenzar la construcción de otra Europa, a la vez que se critican de la forma más radical los *criterios de eficacia* inhumanos del capitalismo mundializado.

INPRECOR nº 408/Junio 1996/París
Traducción: Alberto Nadal

14/ El PIB de los PECO no representa más que el 4% del de la Europa de los Doce. La agricultura representaba el 12% del PNB de los PECO en 1989 –entre 20 y 50% de la producción agrícola de la UE, según los sectores–. A tasas de cambio corrientes, el PIB/habitante varía entre 1.130 $ en Rumanía y 2.970$ en Hungría –frente a 17.000$ como media en la UE– y 8.000 $ en Grecia. Las distancias son un poco menos grandes estimadas en paridades de poder de compra. Sobre estas bases, los países más desarrollados son: Eslovenia (PIB/habitante de más de 8.000 Ecu en 1994, frente una media de 16.500 Ecu para la UE), la República checa (6.800 Ecu), Polonia (4.600 Ecu), Hungría (5.454 Ecu) 3.000 Ecu en Bulgaria, 2.500 Rumanía, 1.500 Albania....–.

15/ Cf. Bertrand Saint Aubin, "Le coût budgétaire de l'adhésion des PECO", *Economie internationale* nº 62, 2º trimestre, 1995 , p.255-65.



¿Un Estado supranacional en marcha?

François Vercammen

La Unión europea (UE) tiene ante sí un desafío de envergadura: constituir una potencia capaz de mantener el tipo en la guerra económica mundial que se desarrolla actualmente. El desafío es muy importante: armonizar, a fines del siglo XX, las contradicciones entre algunos grandes países imperialistas del continente europeo, hasta el punto de desembocar en una nueva entidad estatal supranacional. El Tratado de Maastricht y su revisión actual deben ser contemplados bajo este enfoque.

A finales del siglo XIX, observadores perspicaces (marxistas como Parvus, Rosa, Hilferding y otros; liberales como Hobson), habían percibido que el marco nacional se había hecho demasiado estrecho para contener el desarrollo de las fuerzas productivas. Y que esta nueva etapa "imperialista" del sistema capitalista sería fuente de contradicciones económicas, sociales, política y militares explosivas (los marxistas veían en ello un poderoso argumento en favor de una sociedad socialista, internacional por definición). Hoy, un siglo más tarde, esta constatación es más cierta que nunca, hasta el punto que el capitalismo contemporáneo tiene urgentemente necesidad, para contener la marcha caótica, violenta y explosiva de su modo de producción, de instituciones internacionales de tipo estatal, es decir, con un carácter coercitivo y supranacional.

Medio siglo de fracasos

Esta necesidad objetiva golpea a Europa antes y de forma más fuerte que a cualquier otra gran región del Planeta. Su larga historia lo demuestra **/1**, y el siglo XX no lo contradice, sino todo lo contrario. Paradójicamente, proporciona la prueba de que las mismas razones que empujan objetivamente en el sentido de esta unificación continental, señalan también los obstáculos que se elevan en el camino de su realización efectiva. En dos ocasiones hubo una solución práctica de conjunto mediante un gran acontecimiento fundador. La primera vez, fue la revolución proletaria en Rusia que, entre 1917 y 1923, abría la posibilidad de una Europa unificada. Desgraciadamente, la derrota de la revolución alemana impidió que la unión Rusia-Alemania se operase y que Europa entera girara hacia el socialismo **/2.**

La segunda vez, fue Hitler quien, bajo la égida del fascismo y mediante una guerra, intentaba regular las contradicciones interimperialistas, unificando la Europa capitalista bajo la hegemonía de una clase burguesa nacional; la alemana **/3**.

1/ El historiador americano Charles Tilly lo ha puesto en evidencia por una serie de cuadros cronológicos (por grandes países o subregiones) alineando las guerras exteriores, las guerras civiles, las revoluciones y las insurrecciones en su libro *Las revoluciones europeas 1492-1992*

2/ P. Broué. *La revolución alemana (1917-1923).* L. Trotsky abordó estos problemas en 1928, en una amplia perspectiva histórica: *Europa y América* y en su *Crítica del programa de la internacional comunista, La I.C. después de Lenín.*

3/ Jean Freymond. *Le III Reich et la réorganisation économique de l'Europe. 1940-42. Origines et projets.* Leiden, uitg. Sijthoff, 1974.

A continuación, tras las II Guerra Mundial, hubo otro momento privilegiado, pero no de la misma amplitud que los dos ejemplos precedentes.

La Europa devastada, empobrecida y diezmada por una guerra que tuvo entre uno de sus aspectos más importantes la rivalidad entre las tres grandes potencias capitalistas (Gran Bretaña, Alemania, Francia), intentaba reconstruírse. Esta lección de la guerra y la amplitud del desastre socio-económico presionarían con fuerza en el sentido de una entente pacífica y de una coordinación entre gobiernos europeos. Máxime considerando que los EE UU, que habían desembarcado con fuerza como *liberadores,* ponían esta doble condición a su ayuda material y financiera: la coordinación institucionalizada entre gobiernos europeos y la formación de un mercado unificado y abierto al exterior, con el abandono del proteccionismo del periodo anterior a la guerra. La recuperación tuvo lugar, no sobre la base de una Europa unificada, sino sobre la de la reconstrucción de Estados nacionales, todos impregnados de un nacionalismo post-guerrero, y movilizados bajo la égida de los Estados Unidos para la cruzada contra el *campo socialista* **/4**.

A partir de ese momento, a comienzos de los años 50, los protagonistas de la unificación europea tomaban acta de la enorme dificultad para avanzar en bloque hacia su objetivo. Llevaron a cabo un cambio de orientación radical en relación al discurso europeo de antes de la guerra: sería por medio del progresos parciales en el terreno económico como Europa encontraría sus palancas para crear la unidad política. Pero este método estratégico *redimensionado,* planteado por los políticos prácticos (Monnet, Schuman, Spaak, etc,) iba a mostrar, y muy pronto, sus límites. La CECA **/5** fue un brillante éxito: sancionaba la reconciliación entre Francia y Alemania. Encuadraba (limitándola) la producción en dos sectores clave, considerados como una de las "causas de la guerra". Sobre todo, este acuerdo, altamente simbólico implicaba por primera vez la creación de algunas instituciones, dotadas de poderes supranacionales y coercitivos en un terreno bien delimitado: algunos productos de ciertos sectores económicos. Embriagado por este éxito económico, político e ideológico ("la Europa política está en marcha"), se intentará pasar, siguiendo el mismo movimiento, a una extensión de este miniaparato estatal mediante la creación de un ejército europeo, la CED. El fracaso fue estrepitoso **/6**. El traumatismo tendrá consecuencias. Un nuevo giro estratégico fue inevitable. Y fue de envergadura: siguiendo la *pista económica* (es decir mediante el juego espontáneo del mercado) Europa

4/ La aparición, con la que contaban algunos, de una conciencia europea no ha tenido lugar. La *estabilización* se hacía bajo la égida americana -su paraguas militar, sus dólares y sus víveres. Los gobiernos europeos no encontraban sino progresivamente una verdadera autonomía política. El antagonismo franco-alemán seguía siendo muy virulento. Además, la derrota, más o menos violenta según los países, infligida a la clase obrera por los diferentes gobiernos aplastaba la liberación social y la asociación de ésta con una toma de conciencia europea, construida sobre un destino generoso y común.

5/ Comunidad Europea del Carbón y del Acero (1950-51). Entró en vigor en 1952, comprende los seis países que hoy se encuentran aún en el corazón de la UE: Alemania, Francia, Benelux, Italia (y no la Gran Bretaña).

6/ CED. Comunidad Europea de Defensa. Se apoyaba en el rearme alemán y los lazos con los Estados Unidos (y el papel de la OTAN). La lucha política alrededor del proyecto ocupó la escena política entre 1950 y 1954.

progresaría de nuevo. La perspectiva de la Europa política no fue abandonada, pero se situaría al final de un largo proceso de maduración de las condiciones objetivas **/7**.

La UE: un Estado europeo sin nación europea

Hay tras este nuevo giro una confesión importante. La historia de Europa, con sus tormentas y sus desgarramientos, su riqueza cultural y su prosperidad material, traza ciertamente los contornos de un destino común. Pero no ha desarrollado una conciencia nacional-europea a escala de masas. No hay nación europea en devenir. La historia no repetirá, a nivel internacional, la formación de los Estados nacionales de los siglos XVIII-XIX. En aquél momento, el sentimiento nacional había tomado una raíz popular. Las conmociones sociales e ideológicas que habían acompañado la revolución capitalista/antifeudal, habían sumido a todas las antiguas instituciones estatales en la descomposición. En los siglos XVIII-XIX, el nuevo sistema político había ganado su legitimidad popular mediante una movilización de las masas en lucha por la autodeterminación, la liberación del yugo oscurantista y absolutista, las libertades individuales, el progreso material, y el fin de la arbitrariedad del Estado. "Pueblo" "nación" y "Estado" tendían a identificarse **/8**.

Ciertamente, no se puede negar que se ha originado desde la II Guerra Mundial un sustrato de conciencia (o una protoconciencia) europea, alrededor de algunas representaciones ideológicas fundamentales: la democracia (libertad), la prosperidad (nivel de vida), la paz (miedo de la guerra), e importantes conquistas sociales garantizadas (pleno empleo, amplia protección social). Y esta protoconciencia encuentra un apoyo práctico en la existencia de un amplio movimiento obrero, una opinión pública movilizable, una conflictividad endémica e integrada, una fuerte diversidad cultural (principalmente por la existencia de lenguas, de historias y de mentalidades nacionales específicas). Pero se trata de una protoconciencia europea latente que se activa por negación, en oposición a la miseria y las dictaduras en el Tercer Mundo, como distinción respecto al *modo de vida* en los Estados Unidos y en Japón, y parcialmente sobre una base *anticomunista* (división de Europa, guerra fría). Manifiestamente, esto fue insuficiente para implicar a Europa en la unidad política entre 1945 y, pongamos, 1985.

Desde entonces, han tenido lugar importantes cambios. En primer lugar, la internacionalización económica, social, cultural, militar, de la comunicación, ha progresado a una velocidad y con una amplitud espectaculares. Muestra el camino del futuro (con todos los peligros debidos a que ocurre bajo un sistema explotador y opresor...). Hay una racionalidad indudable en la superación de los Estados nacionales y una urgente necesidad de pensar y de actuar en el plano internacional. Esto modela las mentalidades, sobre todo de las jóvenes generaciones y da un sentido a la necesidad de formar instituciones internacionales. Europa está cogida

7/ En el Tratado de Roma se evoca ya la necesidad de una política monetaria común. Desde 1962 aparece, en un informe de la Comisión, la idea de una moneda única. Pero fue como un deseo, una buena cosa que hay que hacer pero sin implicación inmediata.

8/ Hagen Schulze. *Etat et nation dans l'histoire de l'Europe* (1996). Paris, Seuil, pp. 171-184.

en este remolino. Sacando partido de esta atmósfera ideológica la UE, como construcción institucional específica, intenta encontrar una legitimidad universal. De hecho, es su única verdadera baza.

Cierto, el Mercado Común ha aguantado. Ello no era algo seguro de antemano. Resistió la recesión de 1974-75 y, al hacerlo, franqueó un punto irreversible **/9**. El Acta Única (1985), que lanzaba el Mercado único y la fecha-clave del 1 de enero de 1993 para la apertura de las fronteras, se apoyó en esta base. A la vez, amplificó y aceleró los intercambios económicos y favoreció la concentración y la interpenetración del gran capital europeo, haciendo de la Europa imperialista la región más densa, económicamente hablando, del mundo. Esa es, ciertamente, la fuerza material decisiva que presiona en favor de una Europa unida. Corresponde a colosales intereses de los grandes grupos. Explica también la voluntad política proeuropea que anima a los gobiernos, así como la asombrosa capacidad de pilotaje de la muy criticada Comisión de Bruselas.

Pero, una vez más, cuando se trataba de imponer el Tratado de Maastricht (1991-92), es decir, de utilizar el auge del Mercado Común y los acontecimientos del Este (sobre todo la reunificación alemana) para pasar, al galope, a la Europa política, aparecieron las crisis, desgarramientos, tensiones, y angustias ante el posible fracaso. Lo que no ha impedido al tren ir a toda máquina en medio de la niebla...

Por otra parte, para las poblaciones las dificultades van en aumento. Las conquistas sociales que fundaban esta protoconciencia europea están amenazadas. La UE aparece como la antítesis del Estado benefactor, del "modelo social europeo". Ha sido en nombre de la UE, de la lucha contra el nacionalismo-racismo-fascismo y de la solución inevitablemente internacional del problema del paro, como se ha llevado la inmensa ofensiva antisocial de la burguesía europea. Tal orientación política es evidentemente incompatible con la posibilidad de movilizar los pueblos de Europa en favor de la UE y concluye directamente en la actual estructura de la UE que es un insulto para la democracia parlamentaria *típicamente* europea.

Con bastante lógica, se ha hecho todo lo posible para impedir (o retardar al máximo) la emergencia de una sociedad civil organizada a escala de Europa tal como existe en los países miembros de la UE. La UE huye del debate político y el control público, se opone a la formación de un parlamento elegido por sufragio universal y que disponga del poder legislativo, aparta a las poblaciones lo más posible de los centros de decisión. Por su parte, los patrones se oponen a la reproducción, a nivel europeo, de los sistemas nacionales de "concertación social", considerados como molestos y caros. La UE ha impedido que nazca entre 1989-91, una Europa social equivalente a la Europa monetaria y mercantil. Decir que la

9/ Ernest Mandel había planteado correctamente el problema en su libro *La CEE et la rivalité entre l 'Europe et les États Unis* (1968), cf. el cap. 9, "El futuro de las instituciones internacionales de la CEE". Desde la recesión de 1947-75, logicamente, toma acta del hecho de que "las estructuras esenciales del Mercado Común han resistido la recesión más grave que la economía capitalista internacional haya conoido desde la Segunda Guerra Mundial". Los países miembros han rechazado el proteccionismo. Esto no podía ser mas que el resultado de una "interpenetración comercial consolidada" y de "una división del trabajo creciente entre sucursales de las multinacionales (en el seno de la CEE). Está apoyada por el movimiento de intepenetración de los capitales en el seno de una serie de grandes firmas...". *La crise 1974-78*. Edit. Flammarion, 1978. pp.137-138.

UE sufre de un "déficit democrático y social" es un eufemismo.

En su conjunto, la UE no abre en absoluto una perspectiva histórica nueva, socialmente generosa, y emancipatoria, a pesar de sus pretensiones de *modernidad.* Es percibida, y con razón, como un útil de la defensa de intereses particulares (los de la clase dirigente, o, de los más fuertes y de los más ricos"). No ha conseguido, y no lo conseguirá, encarnar la *neutralidad* y el *interés general por encima de las clases sociales y de los Estados nacionales*- mixtificación primaria de la que todo aparato de Estado ha tenido siempre necesidad para asentar su legitimidad.

Al hacerlo, la UE amplifica y agudiza la cuestión nacional en Europa. Descarta la solución internacionalista/europea. De rebote, relanza el nacionalismo imperialista en los países miembros, que va desde el repliegue nacional hasta el fascismo. Estimula subregionalismos egoístas (Lombardía, Flandes, Baviera, etc.), que agitan el derecho a la autodeterminación/separación con su Estado nacional a fin de integrarse directamente en el Estado supranacional europeo.

Y sin embargo, la UE progresa

La UE progresa porque presiones importantes la empujan en la dirección de un Estado supranacional **/10**.

En primer lugar, la actividad normativa directamente ligada a la puesta en pie del Mercado Único, continúa inacabada. Constituye el grueso del tiempo y de la energía, la preocupación cotidiana, de los funcionarios de la UE en Bruselas. Es el crisol en el que se forman una legislación económica y un personal cualificado comunitarios, enlaces entre la administración de la UE y la de los países miembros, donde hay un ir y venir incesante entre lo nacional y lo supranacional. En el fondo, se trata de la aplicación supranacional de decisiones negociadas entre gobiernos, pero elaboradas, aplicadas y sancionadas por la Comisión, que posee en este terreno una importante capacidad de acción autónoma.

En segundo lugar, la perspectiva de la Unión Monetaria. Es el centro de gravedad, la brecha abierta, la punta más avanzada hacia la supranacionalidad. Además concentra también las contradicciones y los conflictos, subyacentes al proyecto global (cfr. la CED en 1952-54). Influye directamente en la política concreta de todos los gobiernos nacionales, con sus consecuencias en los terrenos monetario, económico, financiero, fiscal y social. Pero esto se hace con su consentimiento activo y una colaboración mantenida con la Comisión, puesto que todos los gobiernos nacionales aplican con asiduidad la política monetarista-neoliberal de los criterios de convergencia. El carácter supranacional deriva aquí de la naturaleza *automática* e irreversible del guión tal como queda fijado en el tratado de Maastricht y concretado en la Cumbre de Madrid (diciembre de 1995).

10/ Junto al factor subyacente más general de las necesidades del gran capital, cada vez más transnacionalizado y centralizado (ya más allá de las fronteras de la UE). No insisto aquí sobre la complejidad contradictoria de esta necesidad y de su factibilidad a causa de las contradicciones entre los grandes grupos, entre gobiernos (que reflejan esto en parte) y el desarrollo muy desigual de los diferentes países (es decir las sociedades, las economías, los aparatos de Estado, las relaciones entre las clases...) de la UE. De ahí proviene la distancia entre la voluntad política y lo que es factible.

Esta mecanismo ha cristalizado en el Ecofin (el Consejo de Ministros de Finanzas), la *policía monetaria* de la UE. En principio, esta instancia funciona sobre la base del intergubernamentalismo. En realidad, actúa ya como un directorio supranacional, en sinergia con el Instituto Monetario Europeo, el IME (que prefigura el futuro Banco Central Europeo) y los Bancos nacionales de los países miembros (que, por su estatuto, se han desprendido de la tutela de sus gobiernos nacionales, juzgados *demasiado sensibles* a la presión social y democrática). Este es un aspecto importante del Estado supranacional, sólidamente anclado en cada aparato de Estado nacional **/11**.

En tercer lugar: la presión desde el exterior de las fronteras de la UE. En la historia, ha jugado siempre un papel importante en la formación estatal. Es hoy particularmente cierto a causa de la fuerte inestabilidad, incluso militar, tanto en el Este como en el Sur (cuenca mediterránea). Pero la estrategia política de la UE es diferente en función de las particularidades. En los dos casos, hay un importante aspecto policial y militar (sistema de leyes y de acuerdos represivos contra los refugiados y los inmigrantes, con el desarrollo de la Europol en el interior, y de los cuerpos militares de intervención hacia el exterior). Pero se añade a ello, hacia el Este, la imperiosa necesidad de reestabilizar un inmenso continente que, precisamente, está desgarrado por una transición convulsiva al capitalismo, que la UE favorece. Con sus múltiples aspectos: ayuda social-humanitaria y apoyo a los mecanismos de mercado; lucha por partes de los mercados que van emergiendo; adhesión a la UE, con su coste financiero presupuestario para la UE y de sus países miembros y sus consecuencias económicas en el Este; adhesión a la OTAN de ciertos países del Este y efectos en la Unión de la Europa Occidental. El salto hacia la supranacionalidad (es decir el abandono de prerrogativas nacionales) es particularmente difícil pues se conjugan aquí la susceptibilidad de las burocracias estatales nacionales, las rivalidades y competencias de los grandes grupos capitalistas, y las tradiciones y estrategias políticas de las grandes potencias de la UE.

Esto es cierto también para el cuarto elemento: la necesidad de una política exterior común y el establecimiento de instituciones a la altura de las circunstancias. Es un instrumento fundamental para un Estado imperialista. Pues el gran capital tiene necesidad de una fuerza estatal (diplomática, política, militar) en el exterior, para proteger sus inversiones extranjeras, garantizar el acceso a las materias primas, ayudar a ganar mercados, asegurar sus ganancias y apoyar financieramente sus operaciones y reorganizaciones, si es necesario por una intervención directa, política o militar. Esta fuerza estatal exige por definición, la continuidad, encarnada en el personal diplomático. Los lastres de la historia y los conflictos de intereses hacen que los gobiernos sean extremadamente celosos de su autonomía. Hasta el punto de que incluso la coordinación interestatal plantea problemas, cuando hay urgencia en la competencia con el Japón y los EE UU. En este terreno, la UE es una hermosa cacofonía. Por no citar más que los ejemplos más recientes: la *prioridad al Este* de la RFA, la rivalidad entre los anglosajones

11/ Todo depende del éxito de la UE y de su amplitud geográfica. Pero esta evolución parece ineluctable para el núcleo duro de la UE, Alemania, Francia y Benelux.

unidos contra Francia en Ruanda, los ensayos nucleares y el activismo de Chirac, la contribución de la UE a la muerte de la Yugoslavia tras violentas discordancias...

Hay que añadir un quinto y último factor, ligado a todo lo que precede: la necesidad imperativa de una coherencia global del aparato de Estado europeo tal como existe ya, para darle una articulación suficiente. Ello se refiere al encadenamiento que va de la *doctrina*, el funcionamiento de sus núcleos centrales a la aplicación controlada hasta el final de cada medida práctica. Pues en ese aspecto, nada puede ser descuidado, sobre todo en una economía de mercado generalizada y mundializada, con sus aspectos caóticos actuales. La UE se encuentra particularmente disminuida, pues no hay una potencia nacional dominante en su seno (como ocurre con los Estados Unidos y el Japón, en sus zonas respectivas, incluso si éstos no aspiran a constituir una entidad semiestatal). Así, la extensión de las prerrogativas de la UE actual, su ampliación orgánica a otros países de Europa del Este, y la difícil aplicación de su política en un mundo en ebullición, son otros tantos argumentos a favor de un poder ejecutivo reducido, fuerte y concentrado. Podemos esperarnos que la UE lo intente en este terreno a corto plazo.

La via "funcional" hacia una UE a la medida

¿En qué sentido van a desarrollarse sus múltiples tendencias y contratendencias? Más concretamente, si la formación de un Estado europeo con la plenitud de los atributos es inalcanzable, ¿habrá una vía de paso hacia un útil estatal supranacional a la medida, limitado pero eficaz, correspondiente a las tareas que la UE se plantea hoy? Es la verdadera cuestión para el movimiento obrero, dado que es hoy la verdadera batalla para la burguesía.

Las altas esferas de Europa (el núcleo central de la burguesía y sus ideólogos) han asimilado en gran medida el conjunto de los datos (históricos, económicos, políticos, sicológicos, internacionales) que le dibujan una imagen realista de la dificultad.

Al margen de una crisis importante (económica, social o militar) en el continente, trabajan según dos ejes estables que convergen: la puesta en pie sin tregua de la política neoliberal, y un funcionalismo pragmático en materia de unificación europea. De donde resulta la prioridad a la creación de algunas estructuras estatales, sólidas y capaces, en función de algunas grandes tareas político-económicas. Pero con un objetivo voluntario, que es también el hilo conductor: un grado más avanzado y bien medido de supranacionalidad y de coordinación interestatal. El esfuerzo va en el plano político-militar y económico-monetario, dejando la *gestión* de la lucha de clases interna entre las manos de cada gobierno nacional. Pragmatismo significa aquí un gradualismo titubeante, pero no excluye de forma alguna iniciativas audaces, como Delors ha mostrado tan bien, al servicio de la burguesía. Ni golpes de fuerza en caso de crisis.

Esto desemboca en un método de trabajo muy particular para hacer avanzar las cosas.

Poca gente lo sabe, pero, de hecho, la UE está comprometida en un proceso constitutivo permanente. Según este pragmatismo funcional, los órganos apropiados adoptan normas y leyes, y en la dinámica son creadas instituciones y estructuras que, por su parte evolucionan y se desarrollan. La Constitución y las instituciones de la UE están en marcha Es un proceso, es decir una marcha

prudente, pues debe administrar las contradicciones entre las burguesías y sus Estados, y casar estrechamente la relación de fuerzas entre capital y trabajo, para evitar crisis y enfrentamientos. El mejor método es evidentemente el de la diplomacia secreta, es decir que los verdaderos objetivos, los puntos de vista, las discusiones, las conclusiones y las decisiones son ocultados, salvo lo que nos quieran contar. Esta es la regla en el seno de la UE.

En estas condiciones, el proceso debe ser estrechamente dirigido. Lo que da todo el poder a un pequeño núcleo en el seno de cada gobierno (en los hechos: Alemania, Francia y Gran Bretaña) que disponen prácticamente de un derecho de veto. Luego, está la escenificación política: las cumbres, las conferencia intergubernamentales, una sesión en el Parlamento europeo, la publicación de *libros blancos*, etc. Pero, ¿poner la elaboración de la Constitución de la UE en las manos de una Asamblea Constituyente, elegida simultáneamente en todos los países de la UE sobre la base del sufragio universal!: ¡impensable! ¿Confiar la elaboración y la adopción de las leyes a una Asamblea legislativa, es decir un Parlamento?: ¡irresponsable!

Entonces, método y objetivos del proceso constitucional se unen: en términos de *democracia*, se vuelve al despotismo ilustrado, el período que, en el siglo XVIII, precedía a las grandes revoluciones burguesas, inglesa y francesa **/12**. Lo que un observador europeo llama cínicamente "la tiranía suave".

El triángulo del poder

Hacia el exterior, todo esto tiene un aire confuso, con sus fracasos y sus psicodramas (las *vacas locas*). Pero no habría que subestimar lo que ya se ha hecho y lo que se prepara. Ni sobre todo, la voluntad de llegar a los objetivos limitados pero fuertes que la UE se ha fijado verdaderamente: un inicio de aparato de Estado capaz de actuar **/13**. Esta voluntad se refleja ya en el mecanismo del aparato de Estado tal como funciona hoy. Constitucionalmente y también en el fondo, la UE está regida por el interestatalismo. Esto significa que nada importante se decide al margen de una coordinación intergubernamental, salvo con su acuerdo. Hay que destruir el mito europeísta según el cual la UE sería dirigida por el triángulo: Comisión Europea (encarnación del espíritu comunitario), Consejo Europeo o Consejo de Ministros (representante de los Estados) y Parlamento europeo (representando a los pueblos). De hecho, el poder se juega en el seno de otro triángulo: el Consejo, el Tribunal de Justicia

12/ En la larga transición entre feudalismo y capitalismo, el Estado absolutista emerge y sufre las contradicciones de las dos clases explotadoras (la aristocracia terrateniente dominante y la burguesía). Ante el auge de la revolución burguesa y los conflictos inextricables entre "reaccionarios" y "modernos", el aparato de Estado se erige en "árbitro" y actúa en nombre de su clarividencia y de su visión de conjunto.

13/ Hay que salir de las generalidades demasiado sintéticas, que no dan cuenta del verdadero alcance de los mecanismos políticos. G. Courty, G. Devin. *L'Europe politique* (1996). Paris, La Découverte, Coll. Rep ères, contiene mucha información y cubre el conjunto de los temas. A señalar dos cortas síntesis: Yves Salesse, *Institution européennes, deficit démocratique et inter êt général*, L. Cartelier, J.Fournier, L. Monnier. *Critique de la raison communautaire* (1996) y Renaud Dehousse, *La Cour de Justice des Communautés Européennes* (1994).

(el CJCE) y un gobierno económico en gestación y soberano, en el que el Ecofin (el Consejo de los Ministros de Finanzas, con un poder de decisión y de sanción) y el IME (Instituto Monetario Europeo) preparan la creación del Banco Central Europeo, el BCE.

Contrariamente a las apariencias, este interestatismo no está destinado a jugar contra, sino en favor de la Europa supranacional. Así la Comisión, que se adorna de buena gana con aires progresistas, sociales, antinacionalistas y comunitarios, vive al unísono, el día a día con los representantes diplomáticos (en Bruselas) de los gobiernos, en el marco del COREPER. Se sitúa en el cruce de todas las contradicciones que recorren la gestión cotidiana de la UE, a veces en oposición con el Consejo o ciertos gobiernos, pero siempre al servicio del *interés común*. Esta dialéctica oposición-complicidad está inscrita en las competencias de las diferentes instituciones. En general, los gobiernos, al comienzo, limitaron las prerrogativas de los demás órganos de la UE. Pero progresivamente han evitado estas reglas constitucionales para animarles a desarrollar el *espíritu comunitario*. Esto es cierto en el caso de la Comisión (art.235). Es más cierto aún en el caso del Tribunal de Justicia. Es nombrado por los Estados-miembros, pero su funcionamiento es muy autónomo. Se le supone vigilar, mandatado por los Estados y gobiernos, el comportamiento imparcial de los demás órganos de la UE. Pero esto le da un campo de intervención, de decisión y de elaboración jurídica en el que la jurisprudencia juega un papel completamente decisivo en el proceso constitucional-legislativo permanente. La actividad acumulativa de las normas (ligadas al mercado único), la actividad jurisprudencial del Tribunal, y la preparación de la moneda única constituyen el zócalo consolidado de este proto-aparato supranacional. Ha creado una especie de alquimia entre el nivel comunitario, el nivel intergubernamental y el nivel nacional que le está inmediatamente ligado. Ha engendrado un aparato burocrático experimentado que garantiza la estabilidad y prepara el futuro. A nivel europeo propiamente dicho, ha creado un medio burocrático relativamente independiente de los gobiernos y cuya ideología, privilegios y carrera se identifican con el futuro de la UE.

Desde hace 40 años, se han tejido lazos sólidos con las burocracias estatales en el terreno nacional, de dos maneras. En primer lugar porque estos *funcionarios europeos* vuelven a menudo a su base nacional. Luego, porque los múltiples contactos entre la burocracia europea y las burocracias nacionales segregan, en el seno de estas últimas, una capa social que simpatiza igualmente con la causa de la UE. La articulación práctica se hace, la coherencia ideológica también. Se está lejos pues de la caricatura que opone a *Bruselas en las alturas* y los *nacionales* enraizados y dedicados a su pueblo.

La forma particular de este núcleo estatal supranacional remodela el aparato gubernamental nacional en un sentido más autoritario. En primer lugar porque el pequeño círculo que existe en cada gobierno, utiliza la existencia de este poder supranacional naciente para paralizar o incluso anular toda veleidad de protesta (intragubernamental o parlamentaria). Luego, son los Ministerios nacionales, directamente en sintonía con el núcleo ejecutivo de la UE, quienes emergen como el corazón del poder en el plano nacional: primer ministro, Asuntos Exteriores,

Interior y Justicia, Finanzas y Economía, Defensa. Un notable regreso hacia la composición de los gobiernos en el siglo XIX.

Más allá de este zócalo consolidado, están los aparatos represivos en los que esta voluntad no está sino en sus comienzos. Estos aparatos se refuerzan, se desarrollan en el plano nacional, con un cierto acercamiento en el plano europeo. Las políticas nacionales tienden a converger. Pero el proceso de toma de decisiones en el plano europeo sigue siendo muy pesado. La aplicación es a menudo caótica. La trasferencia de soberanía nacional hacia la UE está aún lejos. Estos cuerpos burocráticos siguen siendo enteramente nacionales, celosos de su independencia y soldados a su gobierno. La UE sufre, desde este punto de vista , de una desventaja comparativa importante con los imperialismos americano y japonés.

Pero el grado ya alcanzado de coordinación política entre Estados, apoyado en nivel de interdependencia de las instituciones estatales nacionales, pude ser de una eficacia temible en cuanto funcione. Así no se podría juzgar a la UE exclusivamente por su grado de su supranacionalidad. En política concreta, es la coherencia operativa creciente entre lo comunitario, lo intergubernamental y lo nacional lo que cuenta. No se puede dudar un solo instante de que la UE intenta encaminarse hacia ello con ocasión de la revisión del tratado de Maastricht y de la constitución de la Unión Monetaria. Dará la batalla, porque para ella estos objetivos bien valen una crisis.

INPRECOR nº 408/ Junio 1996/ París
Traducción: Alberto Nadal

México

Encuentro por el internacionalismo de la esperanza

Eric Toussaint

[Más de 1.600 personas llegados de 43 países (unos 200 del Estado español), 500 delegados mexicanos de fuera de Chiapas, 90 delegados del EZLN y entre dos mil y tres mil miembros de las comunidades indígenas chiapanecas, han participado en el Encuentro Intercontinental contra el Neoliberalismo y por la Humanidad, celebrado durante los días 27 de julio y 4 de agosto. Publicamos a continuación una versión ligeramente extractada de la extensa crónica que Eric Toussaint ha publicado en Inprecor, *situando el Encuentro dentro de la dramática situación social que se está viviendo en México].*

En los seis primeros meses del año fue creciendo la tensión entre los zapatistas y el Gobierno. En varias ocasiones estuvo a punto de producirse la reanudación del conflicto militar, como consecuencia de provocaciones del Gobierno. El incidente más grave fue la condena de dos militantes zapatistas, Entzin y Elgorriaga, a 6 y 13 años de cárcel respectivamente. Fue necesaria una fuerte campaña de solidaridad internacional para que fueran puestos en libertad el 6 de junio. Sólo después de este retroceso de las autoridades, el EZLN volvió a la mesa de negociación. Las conversaciones concluyeron con la adopción de un calendario de diálogo que incluyó una lista precisa de temas y de mecanismos de trabajo y consulta. En estas condiciones, el Encuentro Intercontinental convocado por el EZLN podía realizarse. El Gobierno consideró que el Encuentro no cambiaría seriamente la relación de fuerzas a favor del EZLN y que autorizándolo daba una muestra de buena voluntad ante el mundo. Cuando se reanudaran las conversaciones con los zapatistas, tres días después de la clausura del Encuentro, el Gobierno podría volver a adoptar una posición intransigente.

El surgimiento del EPR

Entre tanto, el 28 de junio apareció por primera vez en el Estado de Guerrero el Ejército Popular Revolucionario (EPR). Más de 40 hombres armados con fusiles AK-47 hicieron una espectacular presentación durante una manifestación popular en la que participaba el ex-candidato presidencial Cuauthémoc Cárdenas.

En las semanas siguientes, el EPR se ha manifestado en varias ocasiones en el Estado de Guerrero, cuya ciudad más conocida es Acapulco. El Ministerio de Defensa declaró en los días siguientes que el EPR era "una verdadera guerrilla, amalgama de grupos radicales, mejor equipada militarmente que los zapatistas (*Proceso*, 7.7.96.) [*Nota de la redacción: todas las citas que corresponden a textos originales en castellano están traducidas de la traducción francesa; por ello no coincidirán exactamente con el original*]. El EPR se presenta como el brazo armado del Partido Democrático Popular Revolucionario, producto de la

fusión de catorce organizaciones, la mayoría maoístas, entre ellas el PROCUP (Partido Revolucionario Obrero Clandestino de Unidad Proletaria, mao-estalinista, muy próximo al *senderismo* peruano). En cuanto a sus relaciones con el EZLN, el EPR declaró: "No tenemos ninguna relación con los zapatistas. Ha habido intentos de establecerlas. Su alzamiento del 1 de enero de 1994 hizo nacer una gran esperanza. Nosotros hemos apoyado su lucha. Pero ahora han emprendido el camino de las negociaciones. Desde ese punto de vista, hay una diferencia esencial entre ellos y nosotros".

Esta aparición del EPR en uno de los Estados más pobres, en el que hay grupos de autodefensa de campesinos indios desde hace muchos años, fue seguida de una militarización sistemática del Estado. Cerca de 12.000 militares fueron desplegados en la región. Se encarceló y torturó a campesinos para que confesaran su pretendida participación en la acción del EPR; sólo después de confesar pudieron ver a sus abogados; la mayoría se ha retractado y denunciado las torturas sufridas *(La Jornada*, 14.7.96).

El EZLN tomó inmediatamente sus distancias respecto al EPR, precisando que, a diferencia de éste, los zapatistas armados habían recibido un mandato de sus comunidades de base (*intervención de Marcos en el Foro especial por la Democracia, San Cristóbal, 3.7.96*).

Por otro lado, una parte de los sectores más izquierdistas de las organizaciones populares han organizado en los últimos meses el FACMLN (Frente Amplio de Construcción del Movimiento de Liberación Nacional). Este frente agrupa organizaciones campesinas, obreras, urbanas, etc., y cuenta con el apoyo de algunos diputados regionales, particularmente en el Estado de Guerrero. El FACMLN, que ha surgido de la corriente de la ultraizquierda de la extinta Convención Nacional Democrática, mantiene posiciones totalmente sectarias hacia los otros sectores de la izquierda radical, lo que no le impide haber alcanzado una influencia significativa en ciertas regiones y sectores. Su construcción se está realizando contrapuesta a la del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Cambios en el PRD

En otras coordenadas políticas, dentro del PRD, principal partido de la oposición de izquierda, la política ha estado dominada por una campaña electoral interna sobre su presidencia. Se trataba de reemplazar a uno de los barones del partido, Porfirio Muñoz Ledo, que durante su mandato había desarrollado sistemáticamente una línea política a la derecha de Cárdenas. La campaña, que ha durado tres meses, ha originado un amplio debate político público que ha interesado a amplios sectores de la población. El 21 de julio, día de la elección, más de 400.000 miembros del PRD votaron en 2.300 locales. López Obrador, el candidato más vinculado con los movimientos populares resultó elegido con un amplio margen frente a sus competidores. López Obrador es el dirigente de la lucha del PRD y de organizaciones populares contra la elección fraudulenta el 20 de noviembre de 1994 del gobernador priísta del Estado petrolero de Tabasco, vecino a Chiapas. En su campaña por la presidencia del PRD, López Obrador proponía una

aproximación de su partido con el EZLN. Su elección podría estimular a la base social radical del PRD. Un partido que, como afirma Adolfo Gilly, es hoy, sobre todo, una máquina electoral profesional, con todos los vicios y costumbre de otras máquinas similares del país, todas institucionalizadas por el Estado y financiadas con "su dinero, es decir, el nuestro". Gilly añade: "Las gentes (atraídas por el zapatismo) están defraudadas por esta máquina y sus costumbres, pero no hay que equivocarse, a la hora de votar, elegirán al PRD porque no les queda otra opción electoral. También porque están aún vivas, pese a todo, la memoria y la ideología cardenista que ese partido invoca y raras veces respeta (*Viento del Sur*, nº 7, verano de 1996).

El Foro por la Reforma del Estado

Del 30 de junio al 6 de julio se reunió en San Cristóbal (Chiapas), a invitación del EZLN, el Foro especial por la Reforma del Estado. Participaron en él, reunidos en ocho grupos de trabajo, más de mil personas representando a decenas de organizaciones populares, partidos políticos (entre ellos, el PRD, el Partido del Trabajo –organización de origen maoísta, considerada próxima al PRI–, el PRT y la Liga de Unidad Socialista, ambas afiliadas a la IV Internacional, el Partido de la Revolución Socialista –escisión del PC–, el Barzón, los Comités Civiles de Diálogo del FZLN, así como una delegación de la COCOPA (Comisión por la Conciliación y la Paz) y del Congreso de la Unión (Parlamento mexicano).

El Foro, que obtuvo un gran eco en la prensa, fue un verdadero éxito. Permitió a numerosos representantes de los movimientos y partidos definir en común el esbozo de un programa de reforma del Estado. También, ha dado de nuevo al EZLN, representado por sus dirigentes principales, una tribuna con repercusión nacional en el corazón de Chiapas para debatir con un amplio abanico de organizaciones cuestiones políticas centrales para el porvenir de la lucha de emancipación del pueblo mexicano. Para aquéllos que creen que el EZLN se niega a discutir con los partidos políticos, esta iniciativa constituye un desmentido formal. Marcos precisó en el grupo de trabajo sobre la "transición a la democracia" la actitud del EZLN hacia los partidos políticos: "Nuestra distancia hacia los partidos políticos, que ha sido interpretada frecuentemente como una actitud anti-partido, significa sobre todo una crítica a los partidos que pretenden ejercer un monopolio de la representación política, considerando que su relación con la sociedad consiste en pedirle que delegue en él su participación en la política (...). Si los partidos políticos no comprenden que es necesario un espacio no partidista para que la sociedad pueda actuar, pueda luchar por sus derechos, sin adherir necesariamente a un partido político, o al EZLN, o a otras estructuras (...) llegaremos a una situación en la que tendremos una clase política impuesta por el gobierno y los partidos, que seguirá un ritmo que no tiene nada que ver con el ritmo histórico, es decir, aquel, más amplio, de la sociedad".

Marcos ha abordado también la posición del EZLN respecto al cardenismo y al PRD: "El cardenismo va naturalmente más allá de la persona de Cuauthémoc Cárdenas. Ha significado para millones de mexicanos, incluyendo al EZLN, que un buen gobierno era posible y que nos respetaría. Al cardenismo y al Sr.

Cárdenas se les puede reprochar todo menos haberse vendido o haberse rendido (...) Se quiera o no, el PRD es hoy el único interlocutor posible en el seno de la clase política. Ningún otro partido con registro legal está sentado aquí para ser interpelado".

Marcos se refirió también a la propuesta del EZLN de lanzar un frente amplio: "Algunos lo ven con objetivos electorales y referido a los partidos; otros, como el EZLN, lo ven con un horizonte más lejano, que implica la paz, la justicia y la dignidad. Pero en todo caso, cualquiera que sean su nivel y su alcance, la constitución del Frente Amplio plantea numerosos problemas. El primero: '¿quién lo convoca y con qué fin?' (...) De una u otra manera, pensamos que el Frente Amplio o de oposición en la medida que se fije por objetivo la transición a la democracia, deberá contar con la participación del cardenismo como movimiento social y, concretamente, de Cárdenas".

En fin, respecto al Frente Zapatista actualmente en construcción respondiendo a un llamamiento del EZLN, Marcos ha declarado: " Tenemos también una fuerza política naciente, el FZLN, que debe resistir a la tendencia, que comienza a aparecer, de construir una nueva torre de marfil para un grupo sectario, en lugar de construir una organización abierta".

Una dependencia creciente

Veamos ahora cuál es el panorama económico mexicano. La ola de privatizaciones iniciada en 1982 por el presidente Miguel de la Madrid ha adquirido una enorme amplitud. De las 1.550 empresas públicas que existían en 1982, sólo quedan una centena. Las privatizaciones han originado una gran concentración capitalista. Actualmente, diez grupos controlan el 71,2% de las acciones que cotizan en la Bolsa de México. Durante el septenato de Salinas (1988-1994), 100.000 millones de dólares entraron en México esencialmente con destino a compras de acciones.

Las privatizaciones han permitido a los capitalistas adquirir empresas a buen precio y, a la vez, repatriar los dólares que habían colocado fuera de las fronteras, sin tener que dar explicaciones. También para el capital extranjero se ha tratado de una buena operación ya que ha podido adquirir empresas en sectores estratégicos, como las telecomunicaciones. El dinero que ha entrado en México no ha creado empleos, ya que ha servido para comprar empresas existentes que han sido reconvertidas. Además, una parte de los capitales en bolsa era muy volátil. Sus propietarios estaban dispuestos a revender las acciones que detentaban para colocar su dinero en otro lugar, si se presentaban ocasiones de hacer negocio. Entre abril y diciembre de 1994, ese dinero volvió a marcharse; notemos que el movimiento de fuga de capitales había comenzado antes de las elecciones de agosto de 1994, preparándose así la crisis de diciembre.

A finales de 1995, los capitales de origen mexicano depositados en los EE UU alcanzaban el monto total de 24.600 millones de dólares, es decir, exactamente el doble que a finales de 1994. El actual presidente mexicano Ernesto Zedillo ha tenido la desvergüenza de explicar que los 100.000 millones de dólares que entraron bajo la presidencia de Salinas eran "capital especulativo" y que había

sido un error considerarlos como renta nacional. "Estas rentas no nos pertenecían" (*La Jornada,* 7.8.96). Lo que Zedillo no dice es que para atraer a esos capitales, el Estado mexicano vendió al mejor postor las empresas públicas que, ellas sí, pertenecían a la nación.

A fin de cuentas, el resultado de las privatizaciones y de la puesta en marcha del Acuerdo de Libre Comercio (ALENA) es la dependencia creciente de México respecto al imperialismo de los EE UU.

El balance de la gestión de la crisis de la deuda externa es también catastrófico. Desde 1988 a 1994 el Estado mexicano ha pagado 125.000 millones de dólares como servicio de la deuda (gracias, en parte, al producto de las privatizaciones). Pese a ello, México no está menos endeudado. Por el contrario, la deuda exterior, que era de 95.000 millones de dólares en 1988, ha aumentado cerca de un 50% hasta alcanzar los 140.000 millones de dólares en 1994. Teniendo en cuenta los compromisos asumidos por Zedillo para el reembolso de la *ayuda* otorgada principalmente por los EE UU (pero también por el FMI y el BRI) en 1994-1995, el centro de estudios independiente FAPRODE estima que a finales de 1995 la deuda se elevaba a más de 180.000 millones de dólares. Así el pago de la deuda externa mexicana actúa como una enorme transferencia de rentas de los trabajadores, y de los pequeños y medianos productores, hacia los capitalistas que detentan créditos sobre la deuda externa. Entre los acreedores se encuentran capitalistas mexicanos que poseen una parte de esos créditos gracias a los capitales que han colocado en el extranjero.

Pero además de esta transferencia, desde la crisis de 1994, una parte de las rentas del petróleo mexicano pasa por una cuenta en los EE UU que está a disposición de las autoridades estadounidenses en caso de retrasos en el pago del servicio de la deuda. Este es el símbolo evidente de la relación de sumisión de México respecto a los EE UU.

66 millones de pobres

Las políticas neoliberales aplicadas desde 1982 han aumentado el déficit estructural de empleos. Entre 1982 y 1994, de los 12 millones de empleos que se deberían haber generado para satisfacer la demanda de empleo como consecuencia del crecimiento de la población, sólo 2.400.000 fueron efectivamente creados.

La crisis abierta por la fuga de capitales en diciembre de 1994 ha significado la pérdida de 850.000 empleos en 1995 (la caída de la producción fue del 6,9%). El déficit de empleos llega actualmente a los 20 millones de puestos de trabajo. Si las previsiones oficiales sobre el crecimiento económico en 1996 se confirman, la creación total de empleos sólo representará el 70% de la cantidad de los suprimidos el año precedente.

El descenso del poder de compra de los salarios alcanza también dimensiones dramáticas. Actualmente el salario mínimo equivale a 100$. Un maestro rural gana 200$. En 1996, el poder de compra del salario mínimo ha alcanzado su nivel más bajo desde que fue instituido en 1935, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas. Según la confederación patronal COPARMEX, sólo 3,5 trabajadores sobre 10 (exactamente el 34,6%) ganan mensualmente 200 dólares o más (es decir, más de

dos veces el salario mínimo). Según la misma fuente, de los otros siete, 1,5 no recibe ningún salario en dinero (cerca de 5 millones, de los cuales más de 3.180.000 trabajan en el campo), dos trabajadores reciben menos del salario mínimo y los tres restantes gana el equivalente a entre uno y dos salarios mínimos (*La Jornada,* 21.7.96).

Para las mujeres la situación es aún más grave: menos de dos trabajadoras sobre diez gana el equivalente a dos salarios mínimos o más (*Ciudadanas en movimiento por la democracia*, julio 1996). Entre 1977 y 1996, el salario mínimo ha perdido el 80,8% de su poder adquisitivo. El tiempo de trabajo actualmente necesario para asegurar el nivel de consumo de 1970 ha aumentado el 316,4%. En 1976, la masa salarial representaba el 40,3% del PIB; hoy sólo representa aproximadamente un 25%.

Las clases medias, los pequeños productores, los pequeños empresarios, los artesanos, una parte de las profesiones liberales, se han visto también muy afectados por las políticas neoliberales, en especial desde la crisis de diciembre de 1994. El nivel de endeudamiento de estos sectores de la población ha alcanzado cotas insoportables. Un tercio de los clientes del sistema bancario privado, o sea unos cuatro millones, no pueden hacer frente a sus préstamos (la tasa de interés bancario anual es del 45%). De ahí el desarrollo de un movimiento de personas endeudadas, que se agrupan en El Barzón. Este movimiento, que se considera como un reagrupamiento de clases medias cuyo relativo nivel de bienestar se encuentra amenazado, cuenta con 1.800.000 afiliados (declaraciones de Juan José Quirino, dirigente nacional de El Barzón, a *La Jornada*, 21.7.96).

Además del aumento del déficit de empleo, la caída del poder de compra y el aumento del endeudamiento de los particulares, otros indicadores dan una idea del desastre social mexicano: 21 millones de mexicanos, sobre una población total de 100 millones, no tienen acceso a la educación básica; quince millones de escuelas cuentan solamente con un maestro. El 50% de la población no tiene ninguna cobertura social. El 20% de los niños sufren malnutrición. Según el CEPAL, ente 1982 y 1992, el número de pobres ha pasado de 48,5 millones a 66 millones. En 1982, el 16,2% de los pobres vivían en una situación de extrema pobreza; en 1992, son el 48,6%.

Oventic: el Encuentro

El Encuentro Internacional había sido preparado con minuciosidad. Para participar, era preciso haber sido admitido por el colectivo nacional del país de residencia. Trabajaron colectivos en una treintena de países. La preparación duró tres meses. Dos reuniones continentales, una en Berlín para Europa y otra en Chiapas para América intentaron despejar el terreno para facilitar la reflexión colectiva. Durante los tres días que precedieron a la inauguración oficial del Encuentro, San Cristóbal de las Casas (capital histórica de Chiapas, ciudad de 100.000 habitantes situada a 2.000 metros de altura) fue teatro de los últimos y febriles preparativos para las acreditaciones de cada delegado/(a): fotocopia del pasaporte, dos fotos de identidad, la firma de dos responsables, y la suma de 100 dólares eran absolutamente necesarias para obtener la tarjeta de entrada oficial al

Encuentro. También era preciso que cada delegado/(a) eligiera el grupo de trabajo en el que quería participar. Se ofrecían cinco posibilidades: 1) Política; 2) Economía; 3) Cultura; 4) Sociedad civil; 5) Un mundo en el que todo el mundo tiene su sitio. Los *indígenas* del mundo entero.

La señal de la gran salida de San Cristóbal fue dada el sábado 27 de julio de 1996 hacia el medio día. Una centena de *peseros* (autobuses que pueden llevar de 20 a 25 personas sentadas) tomaron el camino del Norte y llegaron en dos horas a Oventic, comunidad india cercana a San Andrés Sacamchen de los Pobres. Es en San Andrés, pueblo con mayoría india, donde se desarrollan desde el año pasado las negociaciones entre el EZLN y el Gobierno. Oventic constituye uno de los cincos Aguascalientes creados por el EZLN. Para quienes iban por primera vez a un encuentro con los indios zapatistas, la acogida fue inolvidable. Antes de entrar en el perímetro del campo de Oventic, se procedió a un cacheo corporal y a una revisión minuciosa de los equipajes. Hombres y mujeres mayas realizaron la tarea con tacto. Cada delegado había sido prevenido de que estaba prohibido introducir en el campo alcohol, droga u objetos cortantes (incluso navajas). Lo que retenían en ese momento podía ser luego recogido por cada uno al final de la estancia en el campo.

Terminado el cacheo, se entraba en el campo de Oventic, rodeado de cercas de pastos guardadas por indios no armados. La acogida es conmovedora, centenares de indígenas ataviados con vestidos multicolores forman un pasillo de honor.

Las delegaciones avanzan tranquilamente en este corredor humano y desembocan en una explanada rodeada de gradas rudimentarias ocupadas por grupos de indios (son unos mil). En una gran escena, un comandante zapatista da la bienvenida acompañado por músicos que tocan marimbas. La sesión de inauguración oficial durará horas: cantos y bailes de grupos culturales indios, discursos de los comandantes David, Hortensia, Ana María, lectura de mensajes cortos escritos por las delegaciones extranjeras y las organizaciones presentes. Regularmente, la explanada y la escena desaparecen en las nubes (estamos a 2.400 m. de altura). Hacia las 10 de la noche,. cuando todo el mundo está reunido en la explanada, se apaga la luz y el lugar se ve invadido por la bruma. Llegan un cortejo de más de un millar de civiles zapatistas, las bases de apoyo como les llama el EZLN.

Recogimiento: se piensa en el largo camino de resistencia recorrido por estas comunidades mayas desde el comienzo del yugo colonial, hace cinco siglos. La dignidad reconquistada cada día. No somos los únicos, nosotros, los rebeldes de los demás países en haber emprendido el viaje para encontrarnos con nuestros hermanos y hermanas mayas, nuestros camaradas zapatistas. Ellos rehacen simbólicamente un trozo de camino para venir a nuestro encuentro. La inauguración del Encuentro Internacional ha comenzado ya. Encuentro entre culturas, entre hombres y mujeres que luchan. La emoción no puede ocultarse.

Control de la policía migratoria

El domingo 28 de julio, el día y una gran parte de la noche se consagra al desplazamiento hacia los otros cuatro Aguascalientes. Yo formo parte del grupo de trabajo sobre política. A la 10 de la mañana, nos subimos a los autobuses (unos

20);. somos unos 400. A mediodía, el convoy parte y al cabo de seis horas de viaje, nos vemos detenidos en un control de la policía de emigración cuando estamos en pleno territorio mexicano. El oficial presenta la orden de pedir el pasaporte de cada extranjero, tomar nota de todos sus datos y sacar una foto de cada uno, así como de poner un sello en cada pasaporte. Nuestro camarada Edgar Sánchez, dirigente del PRT y diputado federal elegido en las listas del PRD, negocia con firmeza. Obtiene una concesión importante: los extranjeros serán fotografiados en grupo por autobús, lo que hará más difícil una posterior identificación. Además, varios extranjeros en situación delicada conseguirán hacerse pasar por mexicanos, lo que les evita tener que enseñar su pasaporte. Todo esto nos lleva cuatro horas. A las 10 de la noche. nuestro convoy se vuelve a poner en marcha y a las 3 de la madrugada, llegamos a nuestro lugar de trabajo: La Realidad.

Llueve a cántaros, el suelo está embarrado. Una gran parte de la comunidad que nos acoge tuvo que abandonar en febrero de 1995 el pueblo de Guadalupe Tepeyac, cuando el Ejército gubernamental lanzó su ofensiva. Tepeyac, es donde había sido construido el primer Aguascalientes, donde residía el *Sub.* Marcos. La Realidad no figura en los mapas normales de carreteras; sólo en los muy detallados, La Realidad es el fin del camino. Luego, la Selva Lacandona. La Realidad es también las "tierras calientes", se está a 500 metros de altitud (clima y vegetación subtropicales) en oposición a las "tierras frías" (vegetación de tipo alpestre).

A lo largo de los cinco días pasados en La Realidad, aprendemos a movernos con un kilo de barro en cada pie. Hay que andar con cuidado para no acabar resbalando por la pendiente que lleva a las letrinas. La prueba sólo se detiene momentáneamente cuando nos descalzamos para dormir. Esta experiencia me lleva a hacer una enmienda a La Internacional: la letra empezaría por "Arriba parias del barro...". El barro está presente en todas las actividades, en todas las intervenciones. Cuando Marcos hable de las relaciones internacionales del EZLN, dirá "Moverse en la política internacional, es como moverse en el barro, hay que hacerlo con gran precaución". Cuando los delegados se animen a bailar, varios centenares pasaran horas con barro hasta las cejas. Otro detalle: el primer teléfono está a cuatro horas de camino en todoterreno. No hemos visto ningún delegado con un teléfono portátil. Por el contrario, dos grupos electrógenos permitían asegurar la iluminación del lugar y alimentar con electricidad el lugar estratégico en el que durante toda la semana iba a trabajar el equipo de los coordinadores y coordinadoras mexicanos que habían traído con ellos cinco ordenadores, dos impresoras y dos fotocopiadoras.

Desarrollo de los trabajos

En cada una de los cinco Aguascalientes, los participantes se dividieron en cuatro subgrupos. Cada subgrupo se reunió durante tres o cuatro días según los casos. Entre 15 y 20 horas de trabajo en total. Luego, en cada una de los cinco Aguascalientes, se escuchó en asambleas plenarias los informes de los subgrupos y se adoptó un documento de síntesis que contenía a la vez un análisis y propuestas de

reivindicaciones y de acción. El sexto día del Encuentro, los grupos de trabajo que se reunían en las comunidades zapatistas de Oventic, Roberto Barrios, La Garrucha y Morelia, volvieron a coger el autobús para ir a La Realidad. El desplazamiento duró entre 14 y 22 horas según los casos. El séptimo día, todos los grupos estaban reunidos en un plenario general en el que cada uno de los cinco temas generales fue objeto de un informe (análisis y propuestas). El octavo día, el EZLN leyó la *Segunda Declaración de La Realidad* que será sometida a una consulta mundial en diciembre de 1996.

La calidad y la seriedad de los trabajos constituyen un desmentido formal a ciertos medios que presentaron a la opinión pública internacional este Encuentro como una gran romería, una puesta en escena megalomaníaca de Marcos.

Cada participante pudo hablar en numerosas ocasiones. Cada día, los mexicanos que coordinaban el trabajo de los grupos se reunían y redactaban síntesis, trabajando con los ordenadores hasta el amanecer. Cada síntesis en subgrupo o en plenario era seguida de una ronda de palabras. Las propuestas eran adoptadas por consenso o por voto mayoritario. Cada día, los organizadores del Encuentro se reunían con los responsables de delegaciones nacionales. Marcos se reunió con éstos en una ocasión. Los periodistas presentes, había más de 300 provenientes de 32 países, pudieron acceder a todos los trabajos.

Hubo varias conferencias de prensa. No ha habido más que un caso polémico: el hecho de que Bertrand de la Grange, corresponsal permanente del periódico *Le Monde* en la región, pudiera participar en el Encuentro. ¿No tramitó de la forma requerida la demanda de acreditación o los organizadores le negaron deliberadamente el acceso a un periodista desgraciadamente especializado en la desinformación? De todas formas, mejor habría sido que estuviera presente.

Composición del Encuentro

Participaron de forma permanente 1.600 extranjeros, procedentes de más de 43 países, 500 mexicanos que no venían de Chiapas, y alrededor de 90 delegados del EZLN (todos indios, salvo Marcos). Hay que añadir a ello dos o tres mil miembros de las comunidades indias que asistieron a las asamblea inaugural y a la de clausura del Encuentro, y que aseguraron de forma extraordinaria toda la logística durante los ocho días de la reunión.

Entre los extranjeros, los europeos eran mayoritarios (las delegaciones francesa, italiana y del Estado español eran las más numerosas: más de 200 miembros cada una); luego venían los americanos del Norte, seguidos de los latinoamericanos. De la región de Oceanía-Pacífico, había representantes de Australia y de Filipinas. Los continentes asiático y africano estaban subrepresentados y la Europa Oriental estaba ausente. La mayoría de lo europeos y de los americanos del Norte no eran miembros de ningún partido político.

Las corrientes u organizaciones políticas presentes eran: el PT del Brasil, Izquierda Unida del Estado español, el Partido Comunista Francés, Refundación Comunista de Italia, varias organizaciones comunistas filipinas, la Cuarta Internacional, el CWI (Comité por una Internacional Obrera, corriente internacional ligada a *The Militant* de Gran Bretaña). Por lo que se

refiere a la débil representación de los partidos políticos de América latina (salvo México), hay que decir que al mismo tiempo se desarrollaba en San Salvador, la capital salvadoreña, la quinta reunión anual del Foro de São Paulo, al que asistían 142 partidos de la izquierda latinoamericana (*ver reseña en Recortes*). El Foro decidió enviar una delegación oficial a Chiapas para reunirse con el EZLN y analizar la situación a la salida de estas dos grandes reuniones internacionales. Por otra parte, importantes movimientos sociales, como el Movimiento de los Sin Tierra (MST) del Brasil o las Madres de la Plaza de Mayo de Argentina, estaban también allí. Organizaciones indígenas del mundo entero habían venido también a encontrarse con sus hermanos mayas de Chiapas. La importante delegación mexicana estaba compuesta de representantes de organizaciones sociales (campesinas, obreras, estudiantiles, de barrio, de mujeres...), delegados de comités civiles de diálogo que construyen el Frente Zapatista de Liberación Nacional, partidos políticos,

Encuentro Intercontinental contra el Neoliberalismo y por la Humanidad

[De pronto nos llovieron palabras mágicas, Hombres y mujeres de leve estatura provocaban la permanente música que con amable ternura se pegaba a nuestra piel. Chapoteábamos en un barro que, aunque desconocido, nos brindaba su amistad toda. De los ojos de Nines se liberaban ríos presos hasta el momento en el manantial de los recuerdos. Lulú, bajo el plástico protector, dudaba. La danza sobre aquel lodo acogedor era toda una tentación. Por fin, seducida por esa lluvia que insistentemente la solicitaba un baile, cayó en sus brazos; Pedro se dejaba llevar por su hamaca; José seguía derrochando tinta, nombres, frases... lugares, qué sé yo. Tras un largo y accidentado viaje –recorrido imprescindible para conocer la lucha del pueblo mexicano, su sufrimiento, para ver de cerca la acción impune del brazo armado de los poderosos– pusimos pie en tierras zapatistas, o lo que es lo mismo, en tierras de mujeres y hombres dignos..]

En torno a cinco mil personas pertenecientes a 42 mundos de nuestro sistema solar, haciéndonos eco del llamado del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) nos dimos cita en la Selva Lacandona con el fin de debatir y buscar alternativas frente al neoliberalismo imperante y a las bolsas de olvido y pobreza que, en su afán por enriquecerse, los capitalistas del mundo provocan. En nuestros corazones no obstante llevábamos prendidito un papel que decía: Primer punto del orden del día:

- Apoyo incondicional a los Hombres y Mujeres que tuvieron que tapar su rostro, para tener rostro.
- A los hombres y mujeres que tuvieron que olvidar su nombre, para tener nombre.
- Que tuvieron que callar su voz y hacerse soldados para ser oídos.

Hubo un fluir de ideas, de discursos, que si bien es cierto eran en un principio desordenados, fueron encontrando acomodo en la medida que íbamos acostumbrando a nuestros oídos a no desechar el mensaje diferente, desconocido. De esta manera, lo que inicialmente se revelaba como una ininteligible Torre de Babel se transformó en un punto de encuentro donde ni el léxico ni el idioma suponían una barrera infranqueable. Por fin podíamos afirmar alegres que nos entendíamos.

Por el aire siempre plagado de ilusiones, revoloteaba al punto de la angustia una búsqueda, un empeño colectivo que no era otro que el encontrar una nueva forma de hacer política, de construir la política, de concebir la política. Al final, como siempre, fueron ellos, esas mujeres y hombres y bajitos, portadores de grandes dignidades, quienes, con la humildad que presta la sabiduría de la montaña, nos dieron sin discursos grandilocuentes la clave básica resumida en una frase: "se trata, hermanos y hermanas, de mandar obedeciendo, nomás".

A ellos se lo habían comunicado milenarias cajitas parlantes que sólo en la selva existen y en

movimientos indios de los demás Estados mexicanos. Numerosas personalidades intelectuales y artísticas, de México y de otras partes, habían hecho también el viaje.

La participación del EZLN en el encuentro

El EZLN no se ha contentado con convocar esta reunión internacional (lo que es en sí una importante contribución a la lucha contra el neoliberalismo), sino que también ha asegurado el desarrollo material desde el comienzo al final, lo que constituye una verdadera demostración de fuerza. El EZLN ha hecho una demostración impresionante de su implantación en las comunidades indias. En el terreno de los contenidos de los trabajos, el EZLN ha adoptado la mayor parte del tiempo una actitud de escucha. Varios de sus miembros del EZLN participaban en cada grupo de trabajo. Generalmente, manteniéndose en silencio. Marcos hizo una

ello estaban. Si bien es cierto que esta resumida frase refleja de forma inequívoca la vieja reivindicación socialista y revolucionaria de "Todo el poder para el pueblo", fija su atención más precisa en el efecto "sube y baja" que debe implicar una verdadera construcción democrática de la sociedad. Pero hablando de poder, no olvidan, no pueden olvidar, no podemos olvidar, los destrozos que éste o la aspiración desmedida a éste ha causado al movimiento revolucionario internacional. Es por ello que queda en el aire un debate referente a la lucha contra el poder sin perseguir el objetivo de la toma del poder. Tras esto un deseo, una verdadera intención de provocar un verdadero cambio en la organización de la sociedad.

Una red de resistencia

Difícil resulta resumir todo ese torrente de ideas, de alternativas, de propuestas, donde, por supuesto, no faltaron las críticas y algunas muy bien fundadas, como por ejemplo la de las mujeres que vieron relegadas sus discusiones específicas a la marginalidad y que con el lema "Queremos la revolución en la calle, en la casa y en la cama", desplegaron pancartas de protesta que fueron acogidas tanto con respeto como con reconocimiento por parte de los participantes así como de los zapatistas.

En fin, ese tierno lodazal de La Realidad, Selva Lacandona, Chiapas, logró juntar a una multitud de resistencias, de rebeldías, para desde la diferencia empezar a tejer una amplia red de resistencia y rebeldía frente al neoliberalismo y a su política de destrucción y muerte. Por fin, alguien desde un lugar remoto, olvidado, marginado, logró llenar con delicadeza nuestras *bolsas* de ilusiones y alegrías renovadas, y esos alguien no fueron otros que esos indios que fueron capaces de resistir 500 años de ultraje y persecución, de miseria y de muerte que otros hombres, barbados y cubiertos en aceros, armados de cruces y de espadas como únicas credenciales y razones, por aquellas tierras arribaron.

Dejamos a los zapatistas, a aquellos indígenas humildes, ordinarios como ellos se nombran, envueltos en una nube maravillosa que a duras penas les protege del duro clima y del monstruo militar. Los dejamos preocupados; el Ejército, ya incluso estando nosotros allí, alardeaba amenazante alrededor de los campamentos, sobrevolaba a ras de techo con sus insidiosas avionetas repletas de tropas especiales. El Gobierno mexicano alargaba de forma sospechosa las supuestas negociaciones de paz. Nuevos grupos guerrilleros se levantan, y aún así... ojalá que la acción internacionalista sea rápida y eficaz, pues de lo contrario una nueva masacre podrían escribir los poderosos en el libro de su historia y por supuesto con la sangre de estas gentes, que es, sin duda, nuestra sangre.

Alejandro Martín-Consuegra López
Rojo y Negro. Septiembre 1996

breve intervención en los cuatro subgrupos de trabajo que se reunían en La Realidad. Explicó la ruptura del EZLN con su pasado marxista-leninista dogmático tras el contacto con la realidad india.

Destacó el papel del Encuentro en la brecha de romper el cerco político-militar. Luego, ante más de 400 participantes del grupo de trabajo político, que habían sido invitados a reunirse en pleno para escuchar la intervención del EZLN, Marcos sorprendió a la gente contando durante cerca de una hora un cuento lleno de referencias a los escritores Cortázar y Cervantes. El supuesto objetivo de la intervención: mostrar que el EZLN no intentaba imponer sus puntos de vista en el Encuentro. Algunos se preguntaron si era necesario usar tanto tiempo para comunicar ese mensaje.

En una conferencia de prensa convocada a medianoche, el EZLN dio la palabra a una docena de personalidades internacionales entre las que estaban Danielle Mitterrand, Eduardo Galeano, Douglas Bravo, Hugo Blanco, Alain Touraine (cuya presencia suscitó reacciones de rechazo en el seno de la delegación francesa, provocadas por su apoyo al proyecto de reforma de la Seguridad social del gobierno Juppè. Parece, por otra parte, que Touraine ha apoyado la política neoliberal del presidente Menem).

El EZLN precisa las condiciones de su participación en la vida política pública. En esta ocasión, Marcos declaró que tras un período de relativa indefinición que duraba ya dos años, el EZLN iba a tener que tomar decisiones concretas, principalmente en lo que se refería a las condiciones de su participación en la vida política pública. Volvió luego sobre el mismo tema, dos días más tarde, en otra conferencia de prensa. A la pregunta: "¿Cómo está su proceso de transformación del EZLN en fuerza civil?", su respuesta fue: "La transformación del EZLN en Frente Zapatista de Liberación Nacional toma dos caminos. El primero es la construcción del Frente, es decir la construcción de una alternativa con otros zapatistas civiles. Y esto avanza: el FZLN está presente en 31 de los 32 Estados de la República mexicana. El aspecto principal que el EZLN lega al Frente, es que no hay que luchar por el poder y que no se puede ser candidato a un mandato público o a las elecciones populares, aún menos detentar tal mandato. El segundo camino, es el diálogo con el Gobierno, lo que remite sobre todo a las condiciones políticas y sociales que permitirían al EZLN elegir la vía política para hacer avanzar sus reivindicaciones. A este nivel, nos vemos confrontados al doble discurso del gobierno, que afirma que está por una solución negociada, pero, en los hechos, aumenta la presión militar" (*La Jornada* 4/8/96). Marcos formula tres condiciones previas para la conclusión de un acuerdo de paz con el Gobierno: un cambio de la delegación gubernamental; la desmilitarización de la región y la puesta en práctica de los programas de ayuda social; la garantía de que los zapatistas que se quitaran el pasamontañas tendrían completa libertad de circulación para participar en la vida política (así como la garantía de su seguridad) (*La Jornada* 4/8/96).

El Encuentro fue un verdadero éxito. Constituye una importante contribución a la necesaria lucha por un nuevo internacionalismo capaz de oponerse a la ofensiva del Capital. Podemos sin embargo hacernos preguntas sobre la eficacia de la declaración final que será sometida a una consulta mundial. ¿No es su contenido

demasiado general? ¿No corre el riesgo de hacer difícil la movilización de las energías necesarias para realizar la citada consulta? Por otra parte, la propuesta de constitución de una red internacional de resistencia al neoliberalismo al que podrían sumarse todo tipo de organizaciones populares (comités de solidaridades, partidos, sindicatos...) es muy positiva. Igual que la idea de convocar un Segundo Encuentro Mundial contra el Neoliberalismo, por la Humanidad, en Europa, en la segunda mitad de 1997.

3 de septiembre de 1996.
Trad.: Faustino Eguberri

Nico Warouw, dirigente del Partido Democrático del Pueblo (PRD)

"La era del caos ha comenzado"

Entrevista de G. Buster

[*"Zaman gara-gara sugah datang" (La era del caos ha comenzado). Después del asalto del Ejército indonesio a la sede del PDI en Yakarta, el pasado 27 de julio, y la ola de represión que le ha seguido nadie duda que la transición se ha iniciado en Indonesia, que el régimen dictatorial de Suharto ha empezado su larga agonía. Sobre ella ha hablado* G. Buster *con* Nico Warouw, *un dirigente del Partido Democrático del Pueblo (PRD), la organización que ha sido acusada por Suharto de* "reencarnar el espíritu del comunismo" *y de alentar la resistencia del movimiento democrático indonesio.]*

Pregunta: ¿Podrías explicarnos lo que ocurrió el 27 de julio, cuando el ejército asaltó la sede central del Partido Democrático Indonesio (PDI) en Yakarta?

Nico Warouw: Todas las fuerzas democráticas de Indonesia apoyan a Megawati, no solo los militantes del PDI o del PRD. El Ejército provocó los disturbios, que se extendieron a toda la ciudad, al asaltar la sede central del PDI. Utilizó grupos paramilitares de jóvenes de Golkar (el partido oficial del régimen), que tiraron piedras y golpearon con palos a quienes se habían concentrado en defensa de los militantes del PDI. Éstos habían organizado en su sede central un Foro Democrático en el que habían intervenido en las últimas semanas muchos dirigentes del movimiento popular.

P.: ¿Qué había hecho Megawati, una política surgida del interior del propio sistema de partidos del régimen, para que Suharto decidiera dar un golpe de poder dentro del PDI, organizando un congreso anti-estatutario, y finalmente utilizar al Ejército de una manera tan burda?

N.W.: Megawati es una dirigente distinta a lo que estamos acostumbrados en Indonesia. Ha querido hacer del PDI no una máquina electoral, que sólo cobra vida durante las campañas electorales, sino un auténtico partido de masas, capaz de funcionar todos los días y llegar a todos los rincones del país, a todas las clases sociales, educando políticamente al pueblo.

La otra razón de la reacción del régimen es la popularidad de Megawati. Ha heredado el carisma de su padre, el Presidente Sukarno. Y el PDI tiene el apoyo de un sector muy amplio de la juventud indonesia. Podía ser una amenaza para el régimen, especialmente cara a las elecciones presidenciales de 1998, donde hubiera podido acabar con la supremacía total del partido oficialista Golkar.

Después de que el Gobierno consiguiera remover a Megawati de la presidencia del PDI, utilizando métodos ilegales, para colocar a una marioneta como es Suryadi al frente del partido, todas las fuerzas democráticas, independientemente de diferencias ideológicas, se opusieron a esta intervención del Gobierno en los asuntos internos de un partido. Desde entonces, ha habido demostraciones

continuas en muchas ciudades y la sede del PDI en Yakarta se convirtió en un Foro Democrático.

Y el Foro se convirtió en un nuevo problema para el Gobierno, porque la gente hizo uso de la libertad de expresión no sólo para apoyar a Megawati, sino también para criticar al Gobierno, la corrupción en la burocracia, la tutela del ejército sobre la vida política, los negocios de la familia Suharto... El Foro se iba haciendo más grande cada día y el 27 de junio, con la autorización de Suharto, el Ejército decidió acabar con él, al precio de decenas de muertos.

P.: La represión ha sido feroz. Los muertos, los cientos de heridos, la caza de estudiantes, sindicalistas e intelectuales. Las violaciones de derechos humanos han sido de tal calibre que EE UU se ha visto obligado a condenarlos públicamente y a exigir que se respeten los derechos de los detenidos. El PRD parece que se ha convertido en el chivo expiatorio, cuando el régimen le acusa de estar detrás de todo y de "reencarnar el espíritu del comunismo".

N.W.: La verdad es que no se trata de un método nuevo. El régimen de Suharto nació en medio de un baño de sangre, asesinando a un millón de personas acusadas de comunistas, en 1965. En los años 70, este terror acumulado siguió siendo efectivo: el trauma mantuvo a la oposición inactiva. Pero la situación empezó a cambiar con el surgimiento de una nueva generación de militantes en los años 80 y 90. El espantajo del comunismo comenzó a perder sentido, más con la caída del Muro de Berlín.

En el caso de los incidentes del 27 de julio, es evidente que las acusaciones de comunismo contra unos y otros son simples excusas para justificar el estado de excepción permanente en el que vive la sociedad indonesia y las barbaridades cometidas por el Ejército. No podían culpar a Megawati. Es demasiado popular y ¿quién lo iba a creer en la comunidad internacional?

Así que culparon al PRD. Un partido muy joven, que se formó en 1994. Pero en estos años nos hemos esforzado en organizar a la gente, en ayudar a los campesinos en sus protestas, a los trabajadores en sus huelgas. El régimen ve en el PRD el peligro de un multiplicador del movimiento popular, que le ayude a crecer y hacerse más fuerte.

Antes del 27 de julio, el Gobierno no había encontrado ninguna excusa para reprimir al PRD, que a pesar de no estar reconocido legalmente actuaba abiertamente, con sedes y reuniones públicas.

Por supuesto que apoyamos a Megawati. Nuestro Presidente, Bundiman Sudjatmiko hablaba públicamente todos los días que duro el Foro Democrático.

P.: Las editoriales de revistas especializadas, como *Asia Week* y *Far Eastern Economic Review*, señalan que lo que han puesto de relieve los sucesos del 27 de julio es la crisis del régimen, con un dictador como Suharto que controla todas las teclas del poder pero que al mismo tiempo tiene que abrir la cuestión sucesoria. ¿Cómo analizáis las contradicciones del régimen?

N.W.: La burocracia y el Ejército están divididos en fracciones. También existe en su seno un amplio descontento con Suharto. Algunos generales no sólo quieren un trozo más grande del pastel, sino que también ponen en cuestión toda la política

económica de Suharto. Suharto llegó al poder gracias a estos generales y su relación era muy estrecha. Les dio todo tipo de prebendas económicas. Pero la situación ha cambiado en los 90. Los hijos de Suharto han crecido y se han quedado con todas estas prebendas. Han salido perjudicados en sus intereses económicos y esta es, al fin y al cabo, la razón de sus diferencias. Quieren defender sus intereses y recuperar lo que han perdido.

Por lo que se refiere a la burocracia civil, la última señal de diferencias se ha producido en el propio Gobierno. Habibie, el ministro preferido de Suharto, dos días después de que Suharto dijera que toda la culpa de lo sucedido la tenía el PRD, le contradijo y firmó un comunicado de los intelectuales musulmanes en el que se pedía que se dejara de buscar chivos expiatorios. Que la verdadera razón de los disturbios eran la pobreza y las desigualdades económicas en Indonesia.

Estas fracciones saben que Suharto no es popular y se preparan para la sucesión, utilizando a favor de sus intereses los últimos acontecimientos.

P.: La represión, como dices, estaba ya ahí, antes del asalto de la sede del PDI. Dita Sari, dirigente del sindicato PPBI, y militante del PRD, había sido detenida semanas antes, tras las huelgas de Surabaya. Lo mismo había ocurrido con el dirigente de otro sindicato independiente, el SBSI, Muchtar Pakpahan. Tras su detención, Bundiman y las otras decenas de compañeros del PRD han sido incomunicados y acusados de "subversión", lo que puede implicar la pena de muerte. ¿Hasta dónde crees que llegará la represión y serán capaces el movimiento democrático y el PRD de continuar la lucha?

N.W.: La detención de algunos de nuestros dirigentes, entre ellos Bundiman, no afectará sustancialmente el trabajo político del PRD. No somos un partido en el que exista el culto a la personalidad o que gire alrededor de unas cuantas personalidades. Somos un partido democrático que puede seguir funcionando. Necesitaremos, por supuesto, tiempo para reconstruir nuestro trabajo legal, pero estamos acostumbrados al trabajo ilegal. Empezamos a organizar gente desde 1989 y sólo en 1994, con la fundación del PRD, pudimos tener una actividad pública, aunque no reconocida legalmente. Continuaremos nuestra lucha porque seguimos teniendo nuestras bases de apoyo en las ciudades y en el campo, entre los estudiantes, los trabajadores, los campesinos y los artistas. El *Nuevo Orden* de Suharto está acabando en esta época de caos. A nosotros nos toca construir un futuro de democracia y justicia.

P.: Se está organizando una jornada de solidaridad internacional el próximo 28 de octubre con el movimiento democrático y todos los detenidos políticos indonesios. ¿Qué crees que podemos hacer desde el Estado español?

N.W.: Necesitamos toda la solidaridad de nuestro compañeros demócratas y socialistas para aislar diplomáticamente al régimen de Suharto y evitar que la represión se cierna sobre los detenidos. Hay muchas similitudes entre la situación actual en Indonesia y el fin del Franquismo en España. Ademas, el Gobierno español ha sido un socio imperialista muy importante de Suharto. En créditos blandos para el desarrollo, que se acaban repartiendo los socios de Suharto, Indonesia recibió de España mas de 6.000 millones de pesetas el último año. Una

parte de la industria militar y aeronáutica indonesia se ha desarrollado con ayudas españolas. La mayoría de los componentes para los aviones de la fabrica española CASA se hacen en la IPTN indonesia. Los trabajadores de CASA y de IPTN tienen que conocerse y coordinarse para luchar contra esta explotación común. A pesar de estar tan lejos, somos todos víctimas del mismo neoliberalismo. De nuestra solidaridad saldrá el coraje que nos permita seguir luchando hasta la victoria.

15 de agosto de 1996

Información en Internet:
ASIET (http://www.peg.apc.org/~asiet);
TimorNet (http://www.uc.pt/timor/timornet.htm);
Prensa indonesia en inglés (http://www.iit.edu/~syafsya)

¿Qué es el PRD?

Max Lane

El presidente del Partido Democrático del Pueblo (PRD), Budiman Sujatmiko, es hoy el enemigo público número 1 del régimen. Las sedes del PRD en Yakarta y Surabaya han sido asaltadas por el Ejército. Lo mismo ha ocurrido con la casa del secretario general del sindicato estudiantil SMID (Estudiantes en Solidaridad para la Democracia) en Semarang, así como la del secretario del textil del sindicato PPBI. En la televisión, la radio y los periódicos se acusa al PRD de intentar "reavivar" el comunismo y el socialismo en Indonesia y de utilizar al PDI para "sus propios fines". En una rueda de prensa posterior a la reunión del Consejo de Seguridad y Política, el Ministro coordinador del ramo, general Soesilo Soedarman afirmó que "los disturbios del fin de semana pasado fueron manipulados por un tercer partido, llamado el Partido Democrático del Pueblo (PRD), utilizando métodos similares a los antiguo PKI". Citando el manifiesto-programa del PRD, señaló que en ninguna parte se hacía referencia a la ideología oficial Panca Sila y defendía una "democracia social popular". También explicó a la prensa que el programa del PRD llamaba a diferentes sectores de la sociedad, estudiantes, trabajadores y campesinos, a oponerse a la "dictadura del Nuevo Orden". Para mí, concluyó el General Soedarman, "esto es lo mismo que el PKI".

En otra rueda de prensa, el director del Departamento de Asuntos Políticos y Sociales del Ejército, Sutoyo, dijo a la prensa: "Las Fuerzas Armadas perseguirán a los miembros del PRD. No estamos a la defensiva sino a la ofensiva en este asunto. Se les aplicara la Ley Anti-subversión" (*que prevé la pena de muerte*).

El periódico del ejército, *Berita Yuhda* (Noticias Bélicas) ha publicado un artículo sobre el PRD describiéndolo como una organización dirigida por jóvenes con nombres como Danial, Webi, Sabron, Budinam Sujatmiko, Wiji Thukul, Andi Arief, Dita Sari y Jayadi. Citando a "activistas arrepentidos" anónimos, el artículo afirma que el grupo tiene conexiones con "organizaciones socialdemócratas de izquierdas" en el extranjero. Un informe de la inteligencia militar citado por la prensa afirma que el PRD tiene lazos con el Nuevo Ejercito del Pueblo de Filipinas, Amnistía Internacional, la Asociación de Estudiantes Asiáticos y el movimiento obrero australiano.

El artículo de *Berita Yuhda* describe finalmente al PRD así: "actúan en áreas estratégicas, entre los estudiantes y los obreros, manipulando a la opinión publica con panfletos y otras publicaciones. Siempre que hay un panfleto y una acción de más de 1.000 personas, detrás esta el PRD. Son jóvenes muy hábiles e inteligentes. No sólo son brillantes teóricos capaces de discutir con profesores, sino que también llevan a la práctica lo que piensan. Son brillantes oradores, con influencia en la gente, a la que comprenden. Este es el PRD".

No se puede recibir mejor elogio de un enemigo. El PRD ha continuado funcionando a pesar de la represión. El 28 de julio participó junto al PDI en una manifestación de protesta en Surabaya. El mismo día dirigió una huelga de 3.000 trabajadores en Tandes y acciones de protesta de 500 estudiantes en Yogyakarta.

La campaña de la dictadura contra el PRD lo ha convertido en algo familiar en toda Indonesia y la propaganda del régimen es el mejor vehículo para hacer llegar su programa a todos los sectores de la sociedad. El conocido semanario *Forum Keadilan* ha publicado un suplemento especial de ocho paginas sobre el PRD, que ha aparecido también en la primera pagina de todos los diarios, haciendo que los niños que venden la prensa en la calle gritaran: "¡PRD! ¡PRD!" hasta que intervino la policía. Al final de esta semana ningún partido en Indonesia, incluyendo al PDI, ha visto su programa sobre reivindicaciones salariales, libertad sindical, derecho de reunión, abolición del régimen represivo y defensa de la libre autodeterminación de Timor Este tan difundido y explicado.

¿Qué es en realidad el PRD? El partido se constituyó en 1994, adoptando el actual nombre en abril de 1996. Esta formado por activistas de la organización estudiantil SMID, el sindicato obrero PPBI, la organización campesina STN y la de profesionales y artistas JAKER, producto de las campañas populares de los últimos anos. Su programa busca la consecución de una democracia pluripartidista, con libertad sindical y de asociación para todos los sectores de la sociedad, a través de la movilización popular.

En una declaración fechada el 31 de julio de este año, el PRD se define como: "el defensor de la soberanía popular, el partido de los oprimidos, que continuará la lucha con todas sus fuerzas, inteligencia y coraje por la justicia social, la paz y la democracia. La democracia es el puente que lleva a una sociedad más civilizada, que refleje las aspiraciones de la gente. Para el PRD la voz de la gente es la única voz. Y a pesar de la actual represión, cuando el régimen persigue a nuestros dirigentes, a pesar de la cortina de humo de la propaganda del régimen, contra la hipocresía de los gobiernos extranjeros que prefieren la alianza con la dictadura de Suharto, el PRD continuará la lucha".

Suharto S.A.
Una empresa familiar

Alrededor de Suharto se ha ido tejiendo una tupida red de intereses económicos, hasta formar el mayor conglomerado económico de Indonesia. Según la revista *Business Week*, que ha dedicado su portada al tema recientemente, la fortuna de la familia Suharto, sin contar a sus amigos, sería de unos 8.000 millones de dólares.

Los dos viejos amigos

• LIEM SIOE LIONG: 80 años. Amigo de Suharto desde 1950. Controla el mayor conglomerado del país y una importante red de negocios en todo el Sudeste asiático. Uno de los hombres más ricos del mundo.

• MOHAMED "BOB" HASAN: 65 años. Sus lazos con Suharto y el Ejército le permitieron hacerse con gran parte del negocio maderero. Compañero de golf de Suharto los fines de semana.

Los dos miembros de la familia de su generacion

• PROBOSUTEDJO: 66 años. Medio hermano de Suharto. Controló en su día el monopolio del comercio de especias. Mantiene intereses en las industrias del cristal y automóvil.

• SUDWIKATMONO: 61 años. Primo. Su grupo Subentra tiene el monopolio de la importación y distribución de películas de cine. Consejero de las empresas Indocement e Indofood, propiedad de Liem.

Los seis hijos

• SITI HARDYANTI RUKMANA (TUTUT): 47 años. La hija mayor. Controla Citra Lamtoro, un holding con gran numero de inversiones locales y externas. Accionista del Banco Central de Asia (propiedad de Liem). Casada con Indra Rukmana, a su vez uno de los principales accionistas del Grupo Bimantara, propiedad del Bambang, uno de los hermanos de Tutut.

• SIGIT HARJOJUDANTO: 44 años. El hijo mayor. También accionista del Banco Central de Asia y del 40% del Grupo Humpuss, que preside su hermano pequeno, Tommy. Representante de British Petroleum.

• BAMBANG TRIHATMODJO: 43 años. Su Grupo Bimantara tiene una fuerte presencia en navieras, electrónica, satélites y el espectáculo. Molesto con su padre por haber preferido éste a Tommy para dirigir la fabricación del primer coche nacional indonesio.

• HUTOMO MANDALA PUTRA (TOMMY): 34 años. Principal accionista con Sigit del Grupo Humpuss, un holding de casi todo: petróleo, gas, aviación, carreteras de peaje y agrobusiness. Sustituyó a su tio Probusutedjo en el negocio de especias como Presidente del Consejo del Mercado de Especias. Ahora tiene el monopolio de fabricación de coches nacionales en Indonesia.

• SITI HEDIATI HARIJADI (TITIEK): 37 años. Casada con la estrella del generalato indonesio General de Brigada Prabowo Subianto, jefe de las fuerzas especiales.

Los negocios los hace con su cuñado Hashim Djojohadikusumo.
• SITI HUTAMI ENDANG ADINIGSIH (MAMIE): 31 años. Todavía no ha empezado, aunque ya tiene intereses en un proyecto de recuperación de tierras en Yakarta Norte.

Y el nieto

• ARI SIGIT: 25 años. Intereses en fertilizantes y cerveza, que han subido desde que entró en el negocio. Intentó imponer un impuesto sobre alcoholes en Bali. No lo consiguió, pero tiene el monopolio de la distribución en el principal foco turístico del país.

Los "pretendientes al trono"

Aunque Megawati Sukarnoputri, la dirigente del PDI, había anunciado su intención de presentarse a las elecciones de 1998, no tenía la menor posibilidad. Los auténticos pretendientes al trono que luchan por la bendición de Suharto para sucederle son:

Los militares

• GENERAL FEISAL TANJUNG: 57 años. Jefe de las Fuerzas Armadas. Un duro que colocó francotiradores en Yakarta con orden de tirar a matar contra los manifestantes. Lo que se acabará volviendo en su contra.
• GENERAL RADEN HARTONO: 55 años. Un tanquista originario de la pequeña isla de Madura. Cercano a los grupos musulmanes fundamentalistas. Se prepara en la sombra.
• GENERAL PRAWOBO SUBIANTO: 45 años. Casado con la hija de Suharto, Titiek. Recientemente ascendido a jefe de las fuerzas especiales, despertando todo tipo de envidias.

Los generales retirados

• TRY SUTRISNO: 60 años. Vicepresidente del pais. Un leal servidor de Suharto, preocupado de mantener Suharto S.A. Pero con escasos apoyos en la burocracia o el ejército. Pocas posibilidades.
• EDI SUDRAJAT: 58 años. Ex-jefe de las Fuerzas Armadas y ahora ministro del ramo. Respetado, pero con poca salud.
• SUSILO SUDARMAN: 67 años. Ministro para Seguridad y Política. Un viejo aliado de Suharto. Posiblemente quemado por la represion contra el PDI y el PRD. Quizá un candidato de compromiso.
• RUDINI: 66 años. Antiguo ministro del Interior. Ahora dirige su propia unidad de análisis. Con menos enemigos que la media.

Los civiles

• B.J. HABIBIE: 60 años. El preferido. Ministro de Tecnología. Ingeniero educado en Alemania. Juega a aperturista desde el régimen.
• HARMOKO: 57 años. Ministro de Informacion y Presidente de Golkar (el partido oficial). El pelota. Hasta el punto de causar risa algunas veces.
• SITI HARDYANTI RUKMANA: 47 años. La hija mayor de Suharto. Sería demasiado nepotismo y parece apoyar al general Hartono.

¡Libertad para Timor Este! ¡Libertad para los prisioneros políticos indonesios!

Max Lane

La dictadura del presidente Suharto, que ocupa Timor Este desde hace 20 años, es responsable de la muerte de al menos 200.000 personas en esta antigua colonia portuguesa. En diciembre de 1995, desafiando a la dictadura militar, 50 estudiantes y trabajadores indonesios, junto con otros 50 timorenses, saltaron las verjas de las embajadas holandesa y rusa en Yakarta para protestar contra la invasión de Timor Este.

Todos los jóvenes indonesios eran miembros del Partido Democrático del Pueblo (PRD) y entre ellos estaba su presidente, Budiman Sujatmiko. Después de tres días de asedio fueron obligados a abandonar las embajadas y detenidos. La presión de la Embajada de Holanda, especialmente, obligó a la dictadura a liberarlos dos días más tarde. A la mañana siguiente, Budiman Sujatmiko, junto con la dirigente sindical Dita Sari, estuvieron a la cabeza de una manifestación de 15.000 trabajadores industriales en la ciudad de Solo para reivindicar la subida de sus salarios. La policía cargó contra la manifestación, hiriendo y deteniendo a muchos trabajadores.

Bajo amenaza de muerte

Ahora Budiman, Dita Sari y otros 18 militantes del PRD, así como el líder sindical independiente Muchtar Pakpahan, lider del SBSI, han sido acusados de cargos que pueden implicar la pena de muerte.

La dictadura de Suharto, aprovechando los disturbios del pasado 27 de julio, provocados por el asalto del ejército a la sede central del Partido Democrático Indonesio (PDI), ha acusado al PRD de ser el inspirador e iniciador de la revuelta popular. La dictadura ha lanzado una gigantesca campaña de prensa identificando al PRD con el antiguo Partido Comunista Indonesio (PKI). El objetivo de esta campaña es aterrorizar a la población, que sabe que Suharto organizó la matanza de más de un millón de miembros y simpatizantes del PKI en 1965, así como de todos aquéllos que se han opuesto a la dictadura.

El General Syarwal Hamid, jefe de asuntos políticos de las fuerzas armadas, ha ordenado la detención de todos los militantes y simpatizantes del PRD. Las milicias para-militares organizadas y financiadas por el régimen, rastrean el país a la búsqueda de las gentes del PRD.

Hasta ahora solo 17 miembros del PRD han sido capturados. Dita Sari, Coen Hussein Pontoh y Mohammed Saleh fueron arrestados el 8 de julio tras una manifestación pacífica de 20.000 trabajadores en Surabaya. Los dirigentes estudiantiles Lisa Februanti, Syamsul Bachri, Sukarni Budi Kasih, Didit Sutopo, Budi Pratomo, Zainal Abidin y Trio Johanes Marpaung fueron detenidos el 2 de

agosto. Budiman Sujatmiko, Petrus H. Hariyanto (secretario general del PRD), J. Kurniawan, (secretario de organizacion del PRD), I. Pranowo "Bowo" (secretario del sindicato PPBI), Garda Sembiring, Suroso, Victor da Costa y Beny (todos ellos de la organizacion estudiantil SMID) fueron capturados la noche del 11 de agosto.

Hamid y otros portavoces militares han anunciado que los líderes del PRD serán juzgados de acuerdo con la ley anti-subversiva de 1962, que establece la pena de muerte para este tipo de delitos. La dictadura ha utilizado esta ley para ejecutar a los disidentes políticos acusados de comunistas.

La dirección clandestina del PRD en Indonesia teme por la seguridad de los detenidos. Todos ellos están incomunicados. El 16 de agosto, ASIET recibió noticias de fuentes fiables en Yakarta de que los militantes del PRD estaban siendo torturados con picana y otros métodos para arrancarles confesiones. Tampoco se sabe dónde está el dirigente estudiantil Hendrik Sirait, que había sido detenido a comienzos de agosto y que esta *desaparecido.*

Los padres de Budiman han solicitado la asistencia del Instituto de Ayuda Legal para intentar ver a su hijo, sin conseguirlo hasta ahora.

El PRD sigue luchando

Los dirigentes en la clandestinidad del PRD han informado a ASIET por escrito que su organización sigue intacta en un 90% y que se han reorganizado para funcionar temporalmente en la clandestinidad. Han hecho un llamamiento a la solidaridad internacional para luchar por la libertad de todos los detenidos en Indonesia.

Los dirigentes del PRD han concedido "entrevistas guerrilla" a los medios de comunicación. En una de ellas, Andi Arif, presidente de la organizacion estudiantil SMID, rechazó cualquier responsabilidad del PRD en los disturbios del 27 de julio, afirmando que su partido apoyaba una estrategia de organización y movilización de masas, no de revueltas.

Aunque los disturbios, según Andi Arif, habían sido un estallido espontáneo de ira popular, la quema de edificios habia sido obra de profesionales. "Alguien quiere utilizar a su favor los acontecimientos", de acuerdo con la entrevista que publicó la revista semanal *Tiras* el 9 de agosto.

La prensa indonesia ha publicado estos días otras entrevistas concedidas por Budiman antes de su detención en el mismo sentido.

El PRD ha seguido enviando comunicados desde la clandestinidad al extranjero. Su representante en el exterior, Nico Warouw, ha coordinado una amplia campaña de solidaridad con manifestaciones en Filipinas, Malasia y Australia.

El 12 de agosto, el dirigente del PRD Astika Anom emitio un comunicado sobre la detención de Budiman y sus compañeros el día anterior: "La detención de estos dirigentes del PRD no significa que hayamos perdido la lucha por la democracia en Indonesia. Estamos seguros de que el entusiasmo y el coraje del pueblo no han desaparecido. El regimen continua con su campaña de propaganda y terror. Hasta el propio Suharto ha hablado para decir que la sociedad debe protegerse de aquellos grupos que actuan en nombre del pueblo y de la democracia, porque

rompen nuestra unidad nacional. Una vez más el pueblo debe comprender que toda la propaganda y la campaña de terror del régimen enmascaran en realidad su miedo del poder del pueblo. El régimen está en un estado de confusión y miedo. Los ministros adoptan posiciones distintas".

Anom termina su comunicado con el siguiente llamamiento: "En este clima, el PRD llama a todos sus cuadros, a sus organizaciones de masas, a todo el pueblo indonesio: no abandonéis a quienes se han sacrificado por vuestra soberanía. No os sometáis a la tirania y al miedo. Cerremos filas, consolidémonos, imprimamos panfletos, discutamos, actuemos siguiendo las instrucciones de nuestra dirección nacional, manteniendo la guardia y apoyandonos en lo que es más importante: nuestro pueblo, confiando en el pueblo, luchando por el pueblo. No hay lugar más seguro, no hay otra armonía, no hay lealtad más segura que la del pueblo".

Traducción: G. Buster

Francia. De la solidaridad a la lucha por la abrogación de las leyes Pasqua

La cuestión de la inmigración ha regresado con fuerza a la actualidad política francesa gracias a la lucha de los *ilegales* de Saint Bernard. Una lucha que ha modificado profundamente el estado de ánimo de la opinión social y que ha abierto la vía, por primera vez desde hace mucho tiempo, a una propuesta liberada del lastre de un clima político envenenado por la progresión de la extrema derecha.

Iniciada el 18 de marzo con la llegada de las familias a la Iglesia de Saint Ambroise, ha tenido su epílogo provisional con la evacuación el 23 de agosto de la Iglesia por la policía. Una brutal evacuación que ha suscitado en la opinión un choque saludable de múltiples consecuencias. Por primera vez desde hace años, la izquierda se ha reencontrado en la calle para manifestar su oposición al ataque policial, su exigencia de que se regularice la situación de los *ilegales* de Saint Bernard y se abroguen las leyes Pasqua sobre la inmigración.

Decenas de miles de manifestantes en pleno período de vacaciones: nunca se había visto nada igual, pese a que los primeros meses de lucha se desarrollaron bajo el silencio de las principales fuerzas de la izquierda parlamentaria, el PS y el PCF. Ahora se ha abierto un debate en el interior de estas fuerzas, principalmente en el PS, por la definición de políticas más acordes con las exigencias de dignidad y solidaridad con los inmigrados.

También en la derecha se han agitado algunas certezas, alimentando y prolongando una crisis que todo indica que no ha hecho más que empezar. Es notable que una parte de la mayoría parlamentaria que había votado las leyes Pasqua considere hoy que lo que les servía de fundamento: la imaginaria *opción cero en la inmigración*, es una "tontería". Prácticamente, sólo la extrema derecha se ha felicitado por el envío de las hordas del CRS contra familias, hombres, mujeres y niños sin más defensa que la de su justo derecho a vivir en paz. El resultado es que, según las encuestas, la mayoría de la población desaprueba el uso de la fuerza contra los inmigrantes *ilegales*... Éste es un punto de apoyo sin precedentes en los últimos tiempos para la lucha contra el racismo y por la igualdad de derechos, de todos los derechos, económicos, sociales y políticos.

La manifestación unitaria del 28 de septiembre es un buen augurio, cuando el fascista Le Pen anuncia la "revolución nacional" a sus tropas, ha conseguido reunir a 7.000 racistas en Marsella y su candidato ha encabezado con el 35% de los votos una elección regional en Toulon.

En fin, se ha abierto la posibilidad de una alternativa de izquierdas frente a la derecha y la extrema derecha. Y se ha llevado al Gobierno a una posición complicada, no solamente en lo referente a la inmigración, sino también por sus intimidades con los fascistas, a quienes ha tendido una mano con el proyecto de modificación del tipo de escrutinio para las elecciones legislativas de 1998, diseñado a la medida para el Frente Nacional. No es la menor de las paradojas escuchar al primer ministro Alain Juppé obligado a declarar ante unos jóvenes en Montpellier que, para él, Le Pen es "racista, antisemita, xenófobo". *Los ilegales* de Saint Bernard tienen mucho que ver con este cambio de tono. *[JLM. Inprecor. Octubre de 1996]*

Irak. Nueva intervención americana en el Golfo

Cinco años después de la Guerra del Golfo, la intervención de la Armada de los EE UU ha podido provocar un nuevo conflicto generalizado, en una región ya martirizada por el cínico embargo de la ONU.

El pretexto de la intervención fue la incursión de las tropas de Sadam Hussein al norte del paralelo 36, en la zona llamada de "protección de las poblaciones kurdas". Pero por más embrollada que sea la situación, esa excusa no resiste a un examen serio.

Es cierto que, una vez más, el régimen dictatorial de Bagdad ha enviado sus fuerzas contra la ciudad de Erbil, invocando una petición de ayuda del Partido Democrático del Kurdistán (PDK). Su objetivo no tenía nada de misterioso, ya que se trataba de expulsar de esta zona a la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK) apoyada por Irán, en una coyuntura en la que la normalización de sus relaciones con el régimen de Ankara autoriza a Hussein a proponerse la reapertura del oleoducto que desemboca en Turquía. Pero la operación irakí había terminado y sus tropas se habían retirado cuando Washington atacó el sur del país disparando una cincuentena de misiles de crucero a partir de aviones y de la flota que patrulla el Golfo Pérsico.

Desde el estricto punto de vista del pretendido Derecho Internacional que sirve de pantalla a las andanzas del Pentágono y de la Casa Blanca, el pretexto parece completamente falaz. Las zonas de exclusión aérea instauradas en abril de 1991 al norte y al sur de Irak (por encima del paralelo 36 y por debajo del paralelo 32), sólo afectaban a los aviones y helicópteros irakíes y no a las tropas terrestres; sirva de prueba que la abierta presencia de esas tropas en el sur nunca había planteado problemas ni a las instancias de la ONU, ni a la administración norteamericana. Por consiguiente, hay que buscar en otro lugar las motivaciones profundas de esta agresión contra un régimen que, si no despierta simpatías, se encuentra una vez más en medio de una situación que le desborda. No es necesario tener ninguna complacencia con el régimen de Sadam Hussein para condenar incondicionalmente esta nueva expedición americana.

Entre las motivaciones de la agresión, hay que situar con certeza a las elecciones norteamericanas. Clinton, que como es sabido orienta la campaña sobre un registro tomado de los republicanos, tiene mucho que ganar con una postura guerrera, que fuerza a sus adversarios a la unión nacional detrás del presidente. Pero esta explicación se queda corta, porque la evolución de la situación regional tiende a escapársele a los EE UU, que han aprovechado la ocasión para expedir varios mensajes.

En primer lugar, dirigidos a las dos principales formaciones turcas. Jamás la perspectiva de un Kurdistán unificado, que desestabilizaría seria y duraderamente la región, ha encontrado el menor eco en las capitales occidentales. Con su intervención, Washington ratifica su acuerdo con el vacilante statu quo heredado de la guerra de 1991.

También hay un mensaje al Gobierno turco. Clinton le comunica su oposición a una normalización completa de sus relaciones con Bagdad sobre un fondo de intereses económicos convergentes. Ankara había solicitado el pasado 5 de agosto a la ONU la autorización para comerciar con Irak; la intervención norteamericana le advierte ahora que no vaya demasiado lejos.

En fin, hay mensajes para las capitales occidentales que, con la excepción de Londres, se han cuidado de aplaudir a la intervención, y también a las capitales árabes de la región. Clinton quiere reafirmar su contestado liderazgo. Si llega una normalización con Bagdad, se hará en las condiciones y en el momento querido por los EE UU. Hay que recordar que la mayoría de los gobiernos occidentales han manifestado su deseo de que sea levantado el embargo cruel que golpea sobre todo a las poblaciones, y ello no porque sean particularmente sensibles a los problemas humanitarios, sino simplemente porque cada uno espera obtener beneficios de la recuperación de las exportaciones petroleras irakíes y de las importaciones consiguientes de bienes de primera necesidad.

Todo ello no hace más que aumentar el caudal de las razones para sostener el mayor esfuerzo solidario con los pueblos de una región que sigue siendo un polvorín. [*J. L. Michel. Rouge. 5.9.96*]

América Latina. La izquierda a la hora del VI Foro de Sao Paulo

El 6° Encuentro de partidos de la izquierda latinoamericana federada en el marco del Foro de Sao Paulo se realizó este año en El Salvador. El Foro ha afirmado la necesidad de un "modelo alternativo al capitalismo" y se plantea ampliarse a los EE UU y Europa.

Han asistido al Foro 187 delegados en representación de 52 organizaciones miembros del Foro, más otros 289 participantes de 144 organizaciones invitadas y 44 organizaciones de América, Asia, Europa y África que tiene un estatuto de observador. Hubo varias reuniones sectoriales preparatorias : los parlamentarios se encontraron en La Habana; un taller sobre los flujos migratorios se reunió en México, un simposio sobre la integración caribeña se convocó en Guadalupe ; un encuentro cultural rindió homenaje al poeta salvadoreño Roque Dalton (ejecutado durante la guerra por razones ideológicas por orden de Joaquín Villalobos, antiguo comandante del FMLN, que lo escindió en 1994 para crear el Partido Demócrata), otro sobre los problemas ecológicos estuvo dedicado a la memoria de Chico Mendes. En fin, por primera vez, las mujeres del continente pudieron realizar un debate colectivo que en adelante formará parte integrante de las reuniones.

Un espacio antiimperialista. El Foro, que se definió como "un espacio antiimperialista, de encuentro, de acción, de solidaridad", ha reafirmado su carácter pluralista y su voluntad de elaborar " una estrategia y un modelo alternativo al neoliberalismo". En realidad, el contexto político latinoamericano, y más específicamente salvadoreño, imponían esta reflexión. Los estragos de las políticas neoliberales sobre el continente no han provocado hasta ahora respuestas populares capaces de frenar su aplicación. Tras las derrotas de las organizaciones

armadas llegaron las derrotas electorales, especialmente la de Lula en Brasil, y la desmoralización consecutiva al hundimiento de la URSS, la crisis cubana y la debacle de los sandinistas. En América Central, la crisis económica y social se ha agravado : siete de cada diez centroamericanos viven en la pobreza y la miseria. En El Salvador, las esperanzas suscitadas por los acuerdos de paz son sustituidas por la angustia, o incluso la desesperación. Miles de soldados desmovilizados o de ex-guerrilleros sin empleo no tienen más herramienta de trabajo que su arma (armas que se encuentran a precios sin competencia : un kalashnikov pueden encontrarse rebajado en la frontera de Honduras a 28 $). La delincuencia alcanza niveles terroríficos, máxime teniendo en cuenta que la región se ha convertido en un trampolín para el tráfico de droga.

Sin duda, la situación es especialmente grave en El Salvador. Los datos oficiales dan cuenta de veintiún asesinatos (sin que sea posible distinguir los comunes de los políticos), quinientos ataques a mano armada, treinta robos de coches y cinco violaciones diarias, un índice de delincuencia superior al de Río de Janeiro, en un país de 5,4 millones de habitantes.

El presidente de la República es miembro de ARENA, el partido creado por el mayor Roberto D´Abuisson en 1980, crisol de la alianza de los militares y los grandes propietarios agrarios, y su gobierno perpetúa el poder de la antigua oligarquía que prospera gracias a las privatizaciones y a la agro-exportación. Es verdad que el FMLN cuenta con una infraestructura y puede acoger al Foro en la capital ; pero los comandos de la muerte del siniestro D´Abuisson, asesinos de Monseñor Romero, siguen estando presentes ; la víspera del encuentro, un comunicado firmado FURODA (Fuerza Nacionalista del Mayor D´Abuisson) "ordenaba a los escuadrones ejecutar a los comunistas extranjeros donde quiera que estén", "destruir los hoteles, los restaurantes, los locales de reunión en que se encuentren los gusanos comunistas", para que "El Salvador sea la tumba de los rojos".

Los acuerdos de paz que se firmaron hace más de cuatro años bajo la tutela de la ONU, han permitido la instauración de una tregua democrática, pero podrían quedar en un paréntesis, mientras las promesas económicas y sociales son cada vez menos respetadas.

En un editorial de mediados de septiembre titulado "Peligro en El Salvador", el *Herald Tribune* hace sonar la alarma : "el ala derecha de ARENA bloquea la aplicación de disposiciones cruciales de los acuerdos de paz, especialmente las que tratan de la aplicación de las reformas constitucionales y legislativas y la reforma de un sistema judicial deplorable. El uso de una táctica de intimidación y de terror por los partidarios de la línea dura es preocupante. Los periodistas son nuevamente objeto de amenazas de muerte".

Por otra parte, la firma de los acuerdos de paz en Guatemala está prevista para este otoño ; las próximas elecciones nicaragüenses no dejan presagiar nada nuevo...El clima del Foro estaba cargado por estas incertidumbres.

Desorientación estratégica. El documento central del Foro, titulado "Crisis y alternativas al neoliberalismo", destaca los estragos de la desindustrialización, del paro... la extensión de la economía informal, el crecimiento de las desigualdades. Y ante esta situación, las soluciones políticas

que se proponen parecen poco creíbles. Mientras que el documento insiste sobre el debilitamiento de la capacidad de organización autónoma de los movimientos sociales, en particular de los sindicatos, la pérdida de credibilidad de las instituciones, el abstencionismo electoral, la desconfianza hacia los partidos políticos, las dificultades crecientes de los procesos de democratización y el reforzamiento de las tendencias autoritarias..., la orientación adoptada propone la "construcción de un Estado democrático y moderno", que garantice un reparto equitativo de las rentas, la instauración de "democracias participativas" para establecer "un Estado social de derecho que garantice la participación y el control de los ciudadanos sobre la gestión pública" y asegure un desarrollo duradero y equitativo.

Este "proyecto nacional alternativo" reconoce la propiedad y la empresa privada, pero el mercado debe ser regulado y el Estado debe servir de apoyo a la formación de un amplio sector social. A más largo plazo, se trata de dibujar los contornos de un "desarrollo que no reconoce sus fronteras finales en el capitalismo".

Pero este proyecto que se define como un alternativa al neoliberalismo coexiste en los textos, y en los discursos, con otra orientación, que en el marco de un debate sobre el socialismo destaca "la emergencia, la consolidación y el desarrollo de un nuevo modelo de socialismo. En el campo socialista no todo se ha derrumbado : China, Vietnam, Laos, Corea del Norte y Cuba siguen en pie y trabajan en proyectos que impulsen una alternativa socialista". Discursos así han sido sostenidos por algunas organizaciones armadas, por comunistas latinoamericanos y por el PC cubano.

La yuxtaposición de estas orientaciones es el resultado de un compromiso entre éstos y las corrientes socialdemócratas fuertemente representadas, en especial por la dirección del PT brasileño y del PRD mexicano (que acaba de ser reconocido por la Internacional Socialista), en un contexto en el que las propias organizaciones armadas están divididas. Para Morán, dirigente de la URNG, es inevitable "la necesidad de operar un giro estratégico" para luchar en adelante en el terreno político y electoral.

Estas contradicciones esconden mal la ausencia de estrategia de la izquierda latinoamericana, desarmada por la brutalidad de la ofensiva neoliberal, la reafirmación de la hegemonía económica y comercial norteamericana en el marco de un panamericanismo renovado, y la ausencia de referencias socialistas después de la caída del Muro de Berlín.

Este malestar está agravado porque, como señala un documento distribuido por una corriente minoritaria del FMLN (dirigida por Mario Mijango, antiguo dirigente del ERP, que se quedó en el FMLN después de la escisión de Joaquín Villalobos) "los grandes acontecimientos de los cinco primeros años del decenio de 1990 no han sido analizados aunque hayan provocado una reorganización del mundo y modificado las relaciones de fuerzas". La incorporación de una parte de la izquierda, incluyendo a antiguas organizaciones de la guerrilla a "posiciones más socialdemócratas que revolucionarias privilegiando la participación electoral como forma de lucha preferencial", es en efecto patente, afirma Mijango. Pero las corrientes críticas

hacia los dos polos dominantes no consiguen hacerse escuchar. La ausencia del Foro de los zapatistas (cuya Conferencia Internacional se realizaba simultáneamente a algunos centenares de kilómetros) simboliza también el estallido de la izquierda revolucionaria.

Estructuración y ampliación. Pero más allá de las dificultades políticas, el Foro sigue siendo un marco privilegiado de acción unitaria y pluralista. Frente a la progresión de los bloques de integración regional, estos encuentros, pese a sus debilidades, constituyen no solamente un lugar único de intercambio de ideas entre partidos de izquierda a escala de un continente, sino un medio de impulsar campañas específicas o manifestaciones, como las que se han decidido sobre la inmigración o la situación de las mujeres.

Para facilitar estas actividades, se ha creado a título experimental un secretariado permanente en Sao Paulo, de cuyos trabajos se hará un primer balance en el próximo encuentro de 1997 en Brasil.

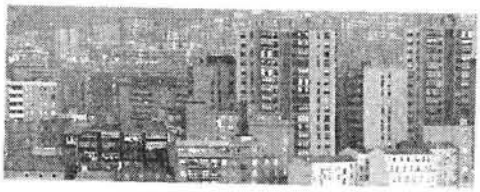
El Foro, a la vez que trata de estabilizarse, busca extender sus actividades a los EE UU y a Europa. Una comisión que reunió a las organizaciones europeas presentes en San salvador ha discutido sobre la organización de una conferencia de partidos de izquierda en 1997.

Sería muy deseable un encuentro de este tipo, especialmente teniendo en cuenta el reforzamiento de las relaciones económicas entre los dos continentes. Pero hay que esperar que no prosperen las posiciones sectarias adoptadas por los representantes de algunos partidos europeos para limitar el encuentro a las organizaciones de la izquierda parlamentaria. Estas exclusiones no sólo serían completamente contrarias al espíritu de apertura del Foro ; además serían perjudiciales para su eficacia : la solidaridad europea con la lucha de los pueblos latinoamericanos ha sido impulsada en el pasado por asociaciones, comités, organizaciones frecuentemente más activos y representativos que la izquierda parlamentaria.

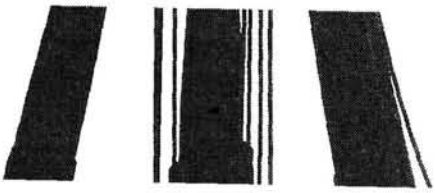
Después de un intenso debate, una comisión ha sido mandatada para convocar "con el espíritu más amplio", ese Foro Euro Latinoamericano. Este mandato debe ser respetado.*[Janette Habel. Rouge 19/9/96]*

3 miradas
voces

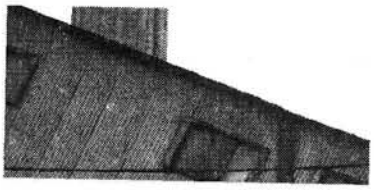
Desiertos próximos



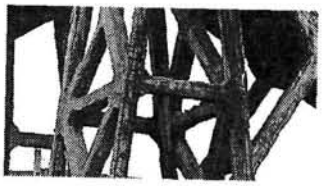
Espejismo de vida



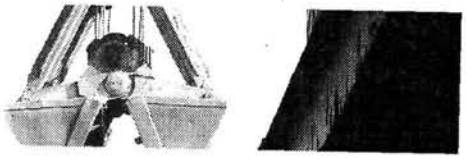
Espejismo de muerte



Camino al infierno

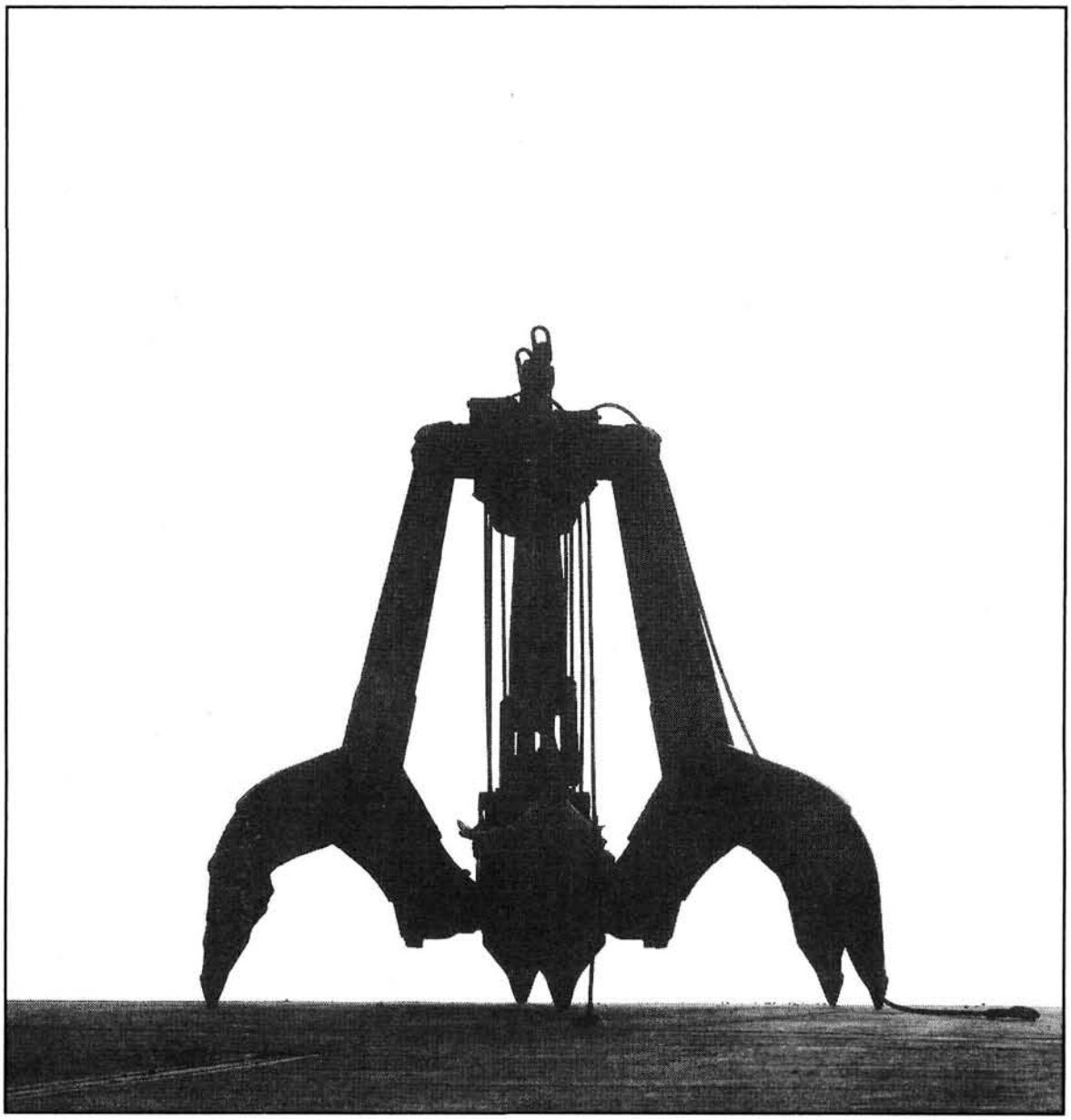


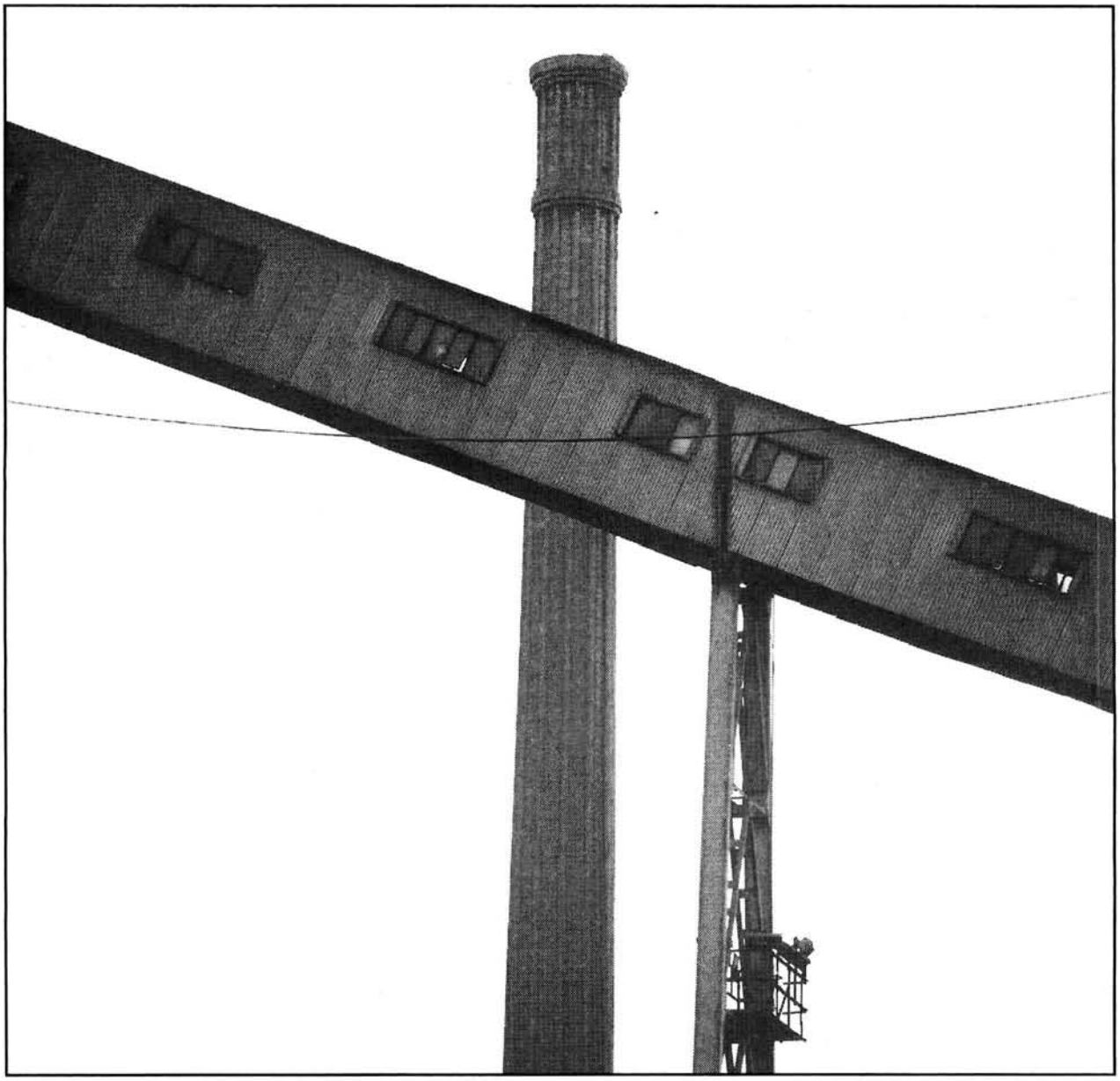
Babel

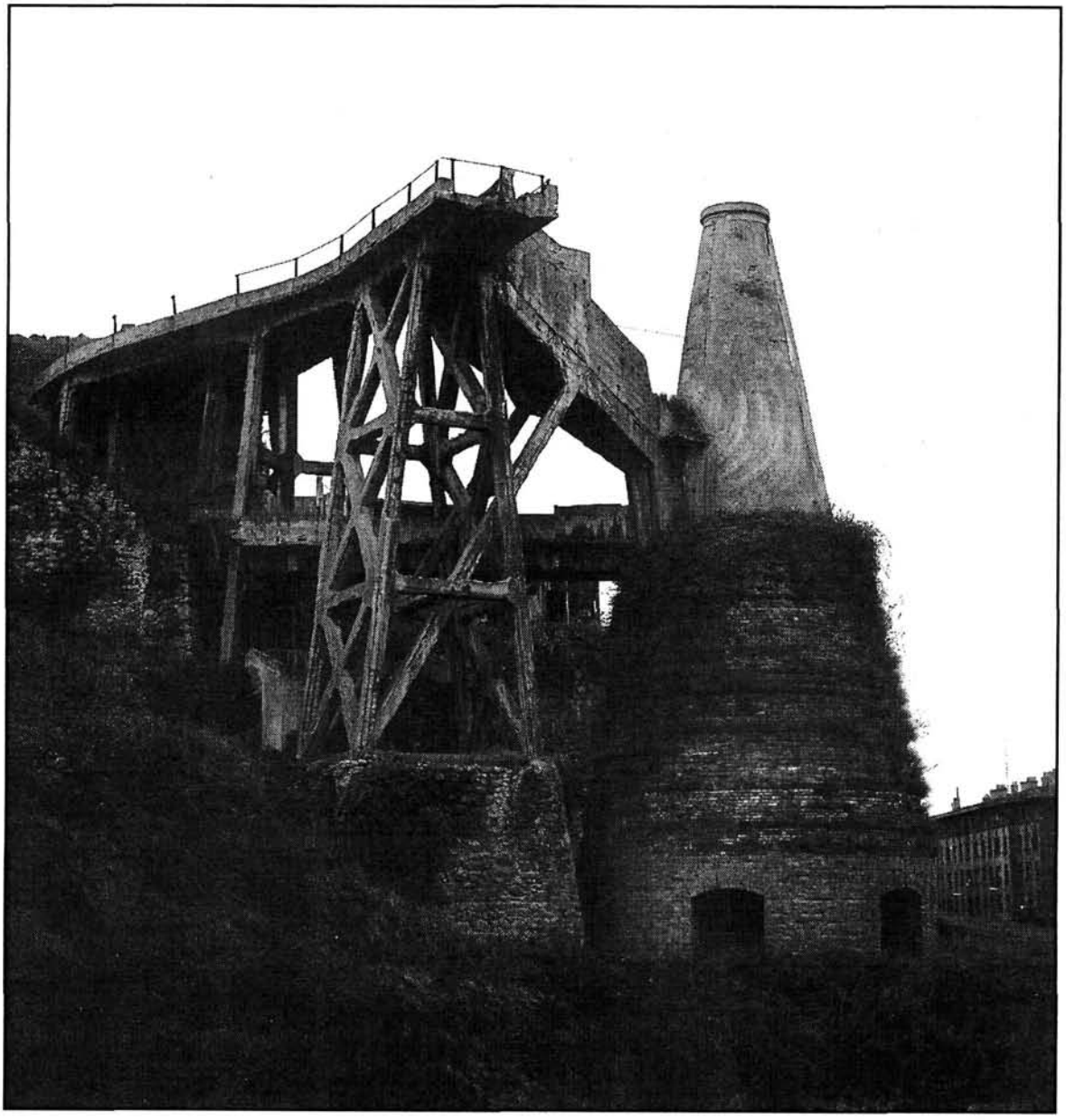


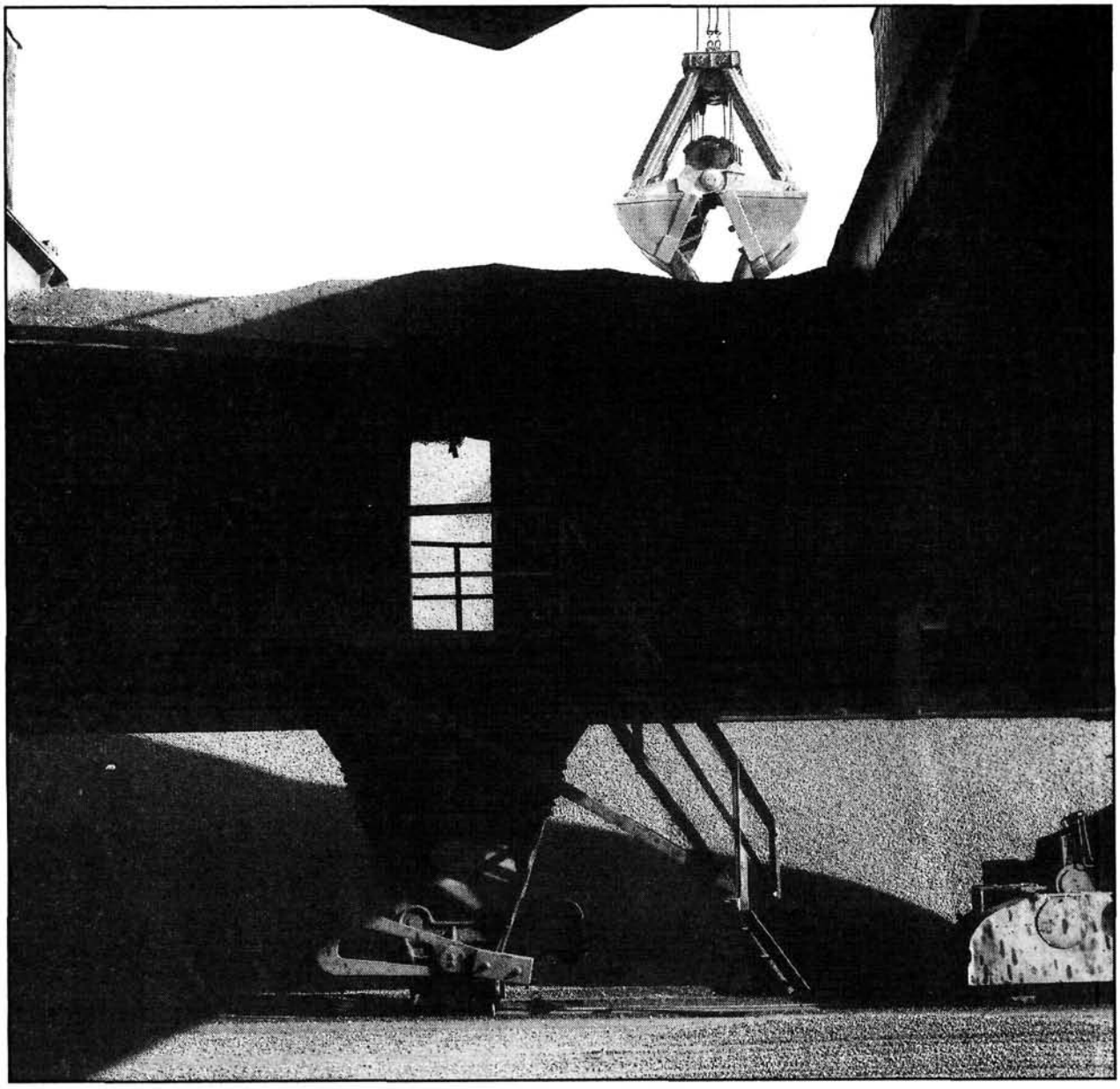
Entrando al infierno

Fotos de Mikel Alonso Moral









plural

1 Mujeres en el punto de mira

Violencia contra las mujeres, lacra universal

Carmen de la Cruz y Flora Sáez

Hace algunos años, Amartya Sen puso de relieve el costo mortal de las desigualdades sociales y económicas entre hombres y mujeres mediante el análisis de la desproporción que existe entre los sexos en los países menos desarrollados. Llegó a una escalofriante conclusión: en el mundo *faltan* unos 100 millones de mujeres.

Éstos son sus cálculos: mientras que en Europa y Norteamérica la proporción entre sexos es de 106 mujeres por cada 100 hombres, en los países del Sur, tomados en bloque, sólo hay 97 mujeres por cada 100 hombres. Cuando se aplica la proporción de Africa (1.02) –que se acerca a la de Europa y Norteamérica (1.06) en algunas regiones– al continente asiático y, particularmente, a India y China, los resultados de la ecuación son estremecedores. Si se considera el número de hombres en estos dos países, en India debería haber 30 millones de mujeres más y, en China, 38. La *desaparición* de estas mujeres se explica a través de la violencia de género de la que son víctimas: aborto selectivo, desnutrición y hambre que afecta especialmente a las niñas, falta de atención sanitaria, muertes relacionadas con las dotes, etc.

Con todo, estas cifras dramáticas no dejan de ser tan solo un ejemplo y, además, parcial.

La violencia, que se puede definir como un ataque a la integridad física y mental de una persona, está presente en todas las sociedades a distintos niveles. Las formas que cada una de ellas elige para controlarla reflejan el valor que cada una le da al respeto mutuo, la tolerancia a las diferencias, los derechos humanos y la democracia. Aunque existen diferencias de país a país dependiendo de los niveles de éxito para erradicarla, es un fenómeno común y omnipresente.

En su concepción más básica, violencia es "un acto llevado a cabo con la intención o, por lo menos es percibido así, de perjudicar/dañar a una persona". Si a esta definición se le añade la dimensión de género, abarcaría a los actos violentos perpetrados contra las mujeres por el solo hecho de serlo. Esta última definición no es, sin embargo, ni tan simple ni tan obvia como pudiera parecer a simple vista: comprender este tipo de violencia requiere analizar las pautas en las que se expresa y los mecanismos subyacentes que posibilitan la emergencia y la perpetuación de esas pautas.

La violencia de género aprovecha las desigualdades de poder inherentes a las sociedades patriarcales. Es decir, está inserta en el contexto de las relaciones de poder culturales, socio-económicas y políticas, unas relaciones en las que el poder masculino es dominante y reduce a las mujeres a la dependencia económica y emocional, a ser propiedad de un hombre protector. Todas las sociedades, organizadas y jerarquizadas en torno a las relaciones de poder de género, legitiman implícitamente –cuando no de forma explícita– la violencia contra las mujeres (y las niñas) y la perpetúan a través de un proceso de socialización violento, destructor de la identidad y de los valores humanistas, tanto para hombres como para mujeres.

Este tipo de violencia puede expresarse no sólo como abusos físicos, sino también como abusos emocionales a través de represalias, explotación, discriminación y otras formas de control y coerción. En este sentido se podría definir la violencia contra las mujeres como "cualquier acto que involucra el uso de la fuerza o la coerción con el objeto de perpetuar unas relaciones de género jerarquizadas". El valor de esta definición, aunque sea limitada, reside en que destaca el papel del patriarcado en la perpetuación de la violencia.

En cualquier caso, sería necesario encontrar un término funcional y comprensible que sirviera para designar los tipos de violaciones que implican tanto el uso de la fuerza violenta como coercitiva que pone en peligro la vida o la integridad física o psíquica de las mujeres. En esta línea es necesario también desarrollar las nociones de derechos civiles y derechos humanos para tener en cuenta aquellos que atienden la realidad específica de las mujeres.

Diferentes formas, diferentes espacios

La violencia contra las mujeres adopta diferentes formas y se ejerce en distintos espacios. En cuanto a los modos, se dan, básicamente, cuatro categorías: el abuso físico manifiesto (malos tratos, violación y acoso sexual, tanto en el hogar, como en la calle, como en el centro de trabajo –este tipo de hostigamiento supone también abusos psicológicos–); abuso psicológico (confinamiento, hostigamiento sexual, matrimonio forzado, etc.); privación de recursos para el bienestar físico y psicológico (educación, nutrición/salud, medios de subsistencia); y mercantilización (tráfico de mujeres y prostitución forzada).

Esencialmente, estos tipos de abusos acontecen en tres espacios: la familia, la comunidad y el Estado. En cada uno de ellos, las instituciones sociales desempeñan unas funciones decisivas e interactivas que definen y legitiman esa violencia. Considerada generalmente como un asunto privado en el primero de estos ámbitos, la violencia es, además, tolerada con demasiada frecuencia y hasta

legitimada cuando, por ejemplo, las autoridades competentes vuelven la cabeza ante un ojo amoratado.

Dado que la violencia de género ha sido históricamente encubierta, es muy difícil conseguir datos sistemáticos sobre ella. Sin embargo, una de las primeras tareas de las organizaciones de mujeres ha sido precisamente mostrar la gravedad del problema y proveer los datos necesarios sobre los que respaldar la acción. La experiencia de estas organizaciones ha demostrado que los registros y las estadísticas existentes, lejos de mostrar la realidad, la ocultan o la minimizan, desvirtuando su importancia. Esto se debe, fundamentalmente, a tres razones: por un lado, hace muy poco tiempo que se han comenzado a registrar los casos y a procesar la información diferenciada por sexo; por otro, la misma recopilación de información y registro de casos se hace sin tomar en cuenta las formas específicas de violencia que afectan a las mujeres; y, por último, las mujeres que han sido víctimas de una agresión son reacias a denunciarla, porque la sociedad tiende a volver la situación en su contra, estigmatizándolas o culpabilizándolas de la agresión.

Algunos de los datos disponibles dan cuenta de la envergadura del problema:

- En Francia, algunos informes señalan que el 95% de las personas que sufren violencia son mujeres; en un 51% de los casos, ésta proviene de sus maridos.
- Un análisis histórico de los asesinatos cometidos hacia finales del siglo XIX en Inglaterra y Gales demostró que alrededor del 50% de las víctimas había muerto a manos de sus maridos o amantes; si se compara este estudio con las cifras oficiales del Reino Unido hoy, se advertirá que el patrón no se ha modificado.
- Más de 90 millones de mujeres y niñas africanas son víctimas de mutilaciones genitales.
- En una encuesta realizada en Pakistán, se ofrecía una relación de los tipos de violencia de los que son víctimas las mujeres: recibían patadas hasta que se les causaba la muerte, eran asesinadas por disputas de tierras, quemadas a causa de la ira masculina, secuestradas, vendidas, sometidas a hostigamiento sexual o violadas.

Violencia doméstica y violencia política

La violencia doméstica es, quizá, la más generalizada, al tiempo que la más oculta, puesto que suele considerarse como algo perteneciente al ámbito privado y, como tal, no sujeto al control público. Algunas estimaciones indican que un 80% de los actos violentos perpetrados contra las mujeres tienen lugar en el hogar. La falta de diligencia por parte de las autoridades policiales y judiciales deja en total impunidad a los agresores y en la más completa indefensión a las víctimas.

He aquí algunas cifras:

- En Honduras, un promedio de tres mujeres al mes son asesinadas por sus parejas o ex parejas, y los periódicos registran un promedio de cinco noticias mensuales de agresiones severas por parte de familiares.
- Una encuesta realizada en Pakistán revela que un 99% de las mujeres casadas y un 77% de las trabajadoras son golpeadas con regularidad por sus maridos.
- En Dinamarca, el 25% de las mujeres señalan la violencia como causa de divorcio.

- En el Estado español, desde 1989, las cifras de denuncias por este concepto oscilan entre las 16.000 y 18.000 anuales. Se estima que tan sólo un 10% de las víctimas se decide a acudir a las comisarías o juzgados.

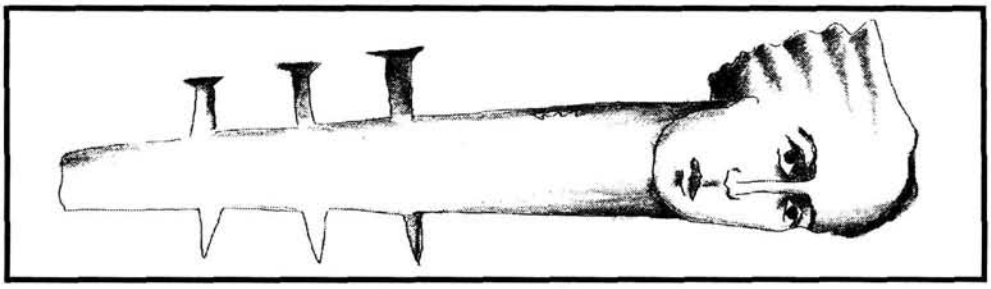
Otro de los ámbitos en donde se muestra con especial virulencia la posición vulnerable de las mujeres es allí donde se viven situaciones de violencia política. Aunque los conflictos armados se han considerado tradicionalmente como un asunto masculino, en la actualidad la mayor parte de las víctimas civiles son mujeres y niñas/os. Algunas de las formas en que las guerras afectan a las mujeres consisten en incrementar sus niveles de violencia personal y el riesgo a ser violadas.

Recientemente los medios de comunicación han dado publicidad del uso de la violación como arma de guerra en la antigua Yugoslavia y de los llamamientos a los soldados para que violen y maten a las mujeres como parte de su esfuerzo bélico. Situaciones similares han vivido las mujeres de Filipinas, Uganda, Birmania o Mozambique.

En países con alto nivel de violencia política es también común el asesinato, el secuestro y la tortura sexual de activistas femeninas en el ámbito de los sindicatos, las organizaciones populares, los grupos políticos, étnicos, etc. Según Amnistía Internacional, en numerosos países la violación se ha utilizado de manera habitual como tortura a las mujeres detenidas.

Otro de los problemas más dramáticos de la violencia política es el de las mujeres refugiadas y desplazadas. De los 18 millones de refugiados y los más de 25 millones de desplazados internos que existen en el mundo, el 80% son mujeres y niñas/os.

En los últimos años, el problema de la violencia contra las mujeres ha comenzado a ser considerado de forma específica y como uno de los males endémicos de nuestras sociedades por parte de algunas de las organizaciones internacionales. El hito de despegue lo constituyó la *Declaración de Viena de Derechos Humanos*, fruto de la Conferencia de Naciones Unidas celebrada en esa ciudad en junio 1993. Con esa declaración, la Agenda de los Derechos Humanos fue, entre otras cosas, ampliada con los abusos de género. Es decir, por primera vez una declaración internacional reconocía que la violencia contra las mujeres tanto en el espacio público como en el privado es una violación de los derechos humanos. Asimismo, la Conferencia encomendaba la designación de una relatora especial de la ONU sobre la materia. Pero hacer visible una realidad está muy lejos de transformarla.



El frente doméstico como campo de batalla

Simona Sharoni

"Existe una fuerte relación entre la violencia contra las mujeres y la violencia en los Territorios Ocupados. Es muy probable que un soldado que esté de servicio en Cisjordania y en la Franja de Gaza, donde se le permite utilizar la violencia contra otras personas, traiga consigo esa violencia de vuelta a su propia comunidad."
Rachel Ostrovitz, directora de la revista feminista israelí *Nogal*

En abril de 1989, Gilad Shemen, un judío israelí de veintitrés años que cumplía el servicio militar en Gaza, mató de un tiro a Amal Muhammad Hasin, una mujer palestina de diecisiete años, mientras leía un libro a la entrada de su casa. El Tribunal Militar Regional lo declaró culpable de negligencia por la muerte de Hasin, pero fue puesto en libertad después de haber recurrido la sentencia. Dos años después, el 30 de junio de 1991, Gilad Shemen mató de un tiro a su antigua novia, Einav Rogel, de diecinueve años.

En una entrevista, inmediatamente después de su muerte, el padre y la madre de Einav recordaron que su hija había apoyado a Gilad Shemen incondicionalmente durante el proceso militar, intentando convencer a todo el mundo de que él no era culpable. Sin embargo, durante toda ese período Einav no le contó a nadie que Gilad también había estado abusando de ella con violencia. Ella no veía la conexión entre el asesinato de una mujer palestina y la violencia y el miedo que Gilad introdujo en su relación con ella.

Einav Rogel vivió y murió en una sociedad que promueve una división clara entre *nosotros* y *ellos*, y que normalmente ni siquiera registra los nombres de los palestinos asesinados. De la misma manera, tampoco se daba cuenta de que, al igual que otras muchas mujeres israelíes y la mayoría de los palestinos (tanto hombres como mujeres) en Cisjordania y la Franja de Gaza, ella pertenecía a una población de alto riesgo, ya que vivía en la línea de fuego de un hombre israelí que había aprendido a usar su arma para enfrentarse a las crisis y a las situaciones difíciles.

Esta trágica historia subraya la compleja relación entre sexismo, militarismo, y violencia contra las mujeres. Esta relación ha sido investigada abundantemente por activistas e intelectuales feministas (Accad, Morgan, Jeffords, Ruddick, Cooke, Enloe, Cohn, Reardon). Sin embargo, es importantísimo también situar la tragedia de Gilead Shemen en el contexto sociopolítico específico de la tercera década de la ocupación israelí de Cisjordania y la Franja de Gaza.

Este artículo trata sobre el impacto de la ocupación israelí en las vidas de las mujeres, destacando las conexiones entre, por un lado, la construcción social de identidades de género y relaciones de género en Israel y, por otro, la utilización de la violencia en los territorios ocupados y en el *frente doméstico* israelí. Aunque el capítulo se centra principalmente en los orígenes y las manifestaciones de la violencia masculina contra las mujeres, no trata la violencia como un conjunto de actos innatos al hombre; estos actos se llevan a cabo más bien como un medio de supervivencia y

los israelíes los adquieren y les son reforzados por la educación y la interacción social. El artículo examinará críticamente el papel dominante del estamento militar israelí en todas las esferas de la sociedad israelí, y las implicaciones sociales y políticas de la militarización y el conflicto violento para las vidas de las mujeres tanto en Israel con en Cisjordania y la Franja de Gaza. Aquí, el argumento central es que la violencia contra las mujeres está íntimamente relacionada con otras formas y prácticas de la violencia, especialmente en el contexto de la ocupación israelí de Cisjordania y la Franja de Gaza.

Mucha de la reciente literatura sobre las formas en las que las mujeres se enfrentan a la violencia que la guerra y la conquista infligen sobre sus vidas tiende a caer en dos estereotipos opuestos: la imagen de la mujer-víctima y la de la mujer-heroína. Para ir más allá de las limitaciones de estas representaciones dominantes, este texto se centrará en historias particulares que demuestran la variedad de las experiencias violentas diarias de las mujeres y las diversas estrategias que las mujeres han utilizado para enfrentarse a la violencia. Además de llamar la atención sobre las luchas polifacéticas de las mujeres palestinas en las Cisjordania y Gaza ocupadas por los israelíes, el artículo analizará los intentos recientes de las feministas y pacifistas judeo-israelíes de enlazar, por un lado, su propia resistencia a la violencia que sufren los palestinos y palestinas en Cisjordania y Gaza a manos de los militares israelíes y, por otro lado, sus propias luchas para terminar con la violencia que los hombres infligen a las mujeres en Israel.

La ocupación militar y sus repercusiones en las vidas de las mujeres

"Las horcas en las manos de las mujeres del lugar son marrones:
púas y más púas,
herrumbre y más herrumbre en las puntas
y un largo mango de madera
hecho para rasgar
la carne de nuestros rostros,
para arrancar pelos.
Nuestras mujeres,
se depilan las cejas".

(*Sternfeld* 1988) **/1**

Este poema dramatiza la relación existente entre los discursos sexista, militarista y racista. Aquí entran en juego tres distinciones particulares: entre hombres y mujeres; entre *nosotros*, los patriotas, y *ellos* (el *enemigo*); y entre *nuestras* mujeres y *sus* mujeres. Estas configuraciones reflejan unas particulares relaciones de poder que la realidad de la ocupación militar sostiene y refuerza. El poema llama la atención sobre el hecho de que los soldados israelíes han usado el pretexto de la superioridad moral y cultural para justificar el uso de un poder excesivo sobre los palestinos y palestinas en Cisjordania y la Franja de Gaza. Aunque trata tanto a las mujeres palestinas como

1/ Este poema apareció primero, en hebreo, en *Intifada Diary*, Iton 77, 106-7, 93-95, 1988 y aparece citado posteriormente en Ben Ari, *Masks and Soldiering*, 1989.

a las israelíes como objetos sin actitud política, Sternfeld mantiene una distinción clara entre ellas, usando descripciones orientalistas de las mujeres palestinas /2. Más aún, Sternfeld utiliza su retrato de las mujeres palestinas como fieros enemigos, listas para rasgar y arrancar la carne de la cara de los soldados israelíes, para dar solución a la tensión entre el autorretrato del Ejército israelí como un *Ejército humano* que ha intentado por todos los medios evitar que las mujeres y los niños sufran, y la realidad de una ocupación militar que se ha mantenido por medio de un uso indiscriminado de la violencia contra los palestinos, en sentido general, incluyendo a las mujeres y a los niños.

El indiscriminado uso de la violencia y los procedimientos opresores contra los palestinos en Cisjordania y la Franja de Gaza, en especial desde el estallido de la Intifada en 1987, ha tenido repercusiones particulares en las vidas de las mujeres. Las palestinas se han tenido que enfrentar a la violencia en dos frentes íntimamente relacionados: como miembros de la comunidad palestina y como mujeres. Sus hogares y cuerpos se han convertido en los campos de batalla para estos enfrentamientos.

Mujeres en la Intifada

El examen de género que Rita Giacaman y Penny Johnson hacen del primer año de *intifada* resalta estos enfrentamientos multidimensionales en relación con las luchas actuales de los palestinos contra la ocupación israelí. La versión de Giacaman y Johnson de la historia de Umm Ruquyya (*madre de Ruquyya*), la madre de una joven activista palestina en Cisjordania, transmite la dura realidad de las vidas de las mujeres bajo la ocupación: "la visitamos el 6 de noviembre de 1988 cuando oímos que el Ejército israelí había demolido la casa familiar. La suya era una de más de 100 casas destruidas en la parte norte del valle del Jordán, con un resultado de unas 1.000 personas sin hogar y destrozadas" (Giacaman y Johnson, 1989: 155). Ruquyya fue la primera, tanto entre los hombres como entre las mujeres de su comunidad, en organizar la resistencia en respuesta a las demoliciones de las casas por parte del Ejército israelí, sirviendo así como "una de muchas mujeres que escribieron una nueva página en la historia del movimiento palestino de mujeres" (Giacaman y Johnson, 1989).

El Ejército israelí ha utilizado múltiples estrategias para suprimir la, sin precedentes, movilización política de las mujeres palestinas. Durante los dos primeros años de la Intifada, el Ejército israelí utilizó gas lacrimógeno, que se descubrió provocaba abortos, para reprimir las manifestaciones y evitar que las mujeres participaran en futuros actos políticos públicos. Además, al declarar ilegales los Comités de Trabajo de las Mujeres Palestinas y cualquier otra forma de organización social y política de mujeres, las autoridades militares israelíes crearon un pretexto para arrestar en masa a las mujeres palestinas. Se arrestaba e interrogaba a las mujeres no sólo por sus actividades políticas sino también para presionar a sus familias y conseguir pruebas acusatorias contra los parientes (Strum, 1992). También se ha usado el acoso sexual y la violencia sexual, además de otras formas de tortura y humillación, como armas contra las mujeres palestinas (Rosenwasser, 1992; Strum, 1992).

2/ El "orientalismo" se refiere a una visión del Oriente como antitético del Occidente.

Vivir bajo la ocupación militar es vivir en un estado permanente de guerra, sin ningún lugar donde esconderse ni ningún alto el fuego. Los palestinos y palestinas han vivido con la opresiva y violenta realidad de la ocupación desde 1967. Sólo con el estallido de la Intifada en diciembre de 1987 han empezado estas circunstancias a ser expuestas y estar sujetas al examen público, y se han añadido abusos como el acoso sexual y la violencia sexual contra las palestinas a la agenda de derechos humanos de los grupos pacifistas de mujeres de Israel. Desde el inicio de la Intifada, las Organizaciones de Mujeres para las Prisioneras Políticas (OMPPP) en Tel Aviv y Jerusalén han recibido numerosas quejas de violencia sexual cometida por las fuerzas militares israelíes contra las mujeres palestinas en los territorios ocupados. Tales incidentes no ocurren sólo durante los interrogatorios sino también en relación con las patrullas en la calle y la represión de manifestaciones.

El caso de Fatma Abu Bacra, 36 años, de Gaza, a quien arrestaron en noviembre de 1986, es un ejemplo representativo del abuso y humillación sexuales que las palestinas han sufrido durante los interrogatorios de los Servicios de Seguridad de Israel. Un interrogador le tocaba la cara y los pechos, mientras otro le mostraba una fotografía de un hombre desnudo y le decía que la fotografía era de él mismo. Luego se quitó la ropa y la amenazó con violarla. Abu Bacra denunció la tortura a sus abogados (hombres), pero sólo entregó una declaración jurada detallada sobre el abuso sexual cuando más tarde tuvo una abogada. En esta declaración, Fatma Abu Bacra describe como, más tarde, uno de los que la interrogaban la llevó a una habitación aislada, sin ninguna mujer policía presente (violando los reglamentos), y la obligó a sentarse en una esquina con la cabeza metida entre las piernas del interrogador mientras éste la tocaba, la insultaba, la amenazaba con violarla, hasta finalmente llegar al clímax sexual.

Esta declaración jurada fue aceptada el 22 de noviembre de 1988 por un juez militar, como base para una audiencia, anterior al juicio, sobre la validez de las confesiones que Abu Bacra había realizado bajo tortura sexual. Las vistas empezaron en la primavera de 1989, y durante el proceso se llegó a un acuerdo: bajo presión, Abu Bacra se comprometió a no cuestionar la forma en que habían obtenido su confesión; a cambio, le prometieron que no sería condenada a más de cinco años. Sin embargo, en junio de 1989 Fatma Abu Bacra fue condenada a siete años de prisión. Recurrió y le redujeron la condena a seis años. Posteriormente, las autoridades israelíes utilizaron este acuerdo incumplido para declarar que Abu Bacra había retirado su declaración sobre la tortura y el abuso sexual que había sufrido durante el interrogatorio. Como las actas de este proceso permanecían clasificadas, el abogado de Abu Bacra solicitó del Tribunal Supremo de Justicia el derecho a publicarlas. Finalmente, para eludir la publicación de las actas del interrogatorio, las autoridades decidieron poner en libertad a Fatmu Abu Bacra un año antes de lo estipulado en la sentencia, en noviembre de 1991, con la condición de que retirara el recurso.

Aunque el levantamiento palestino no ha roto el silencio ni la incredulidad de la sociedad israelí en general, ha servido como punto crítico en la conciencia política de muchas mujeres judías en Israel. Por ejemplo, las Organizaciones de Mujeres para las Prisioneras Políticas, en Israel, han documentado casos particulares, como el de Fatma Abu Bacra, de tortura y violencia sexual padecidas por las mujeres palestinas; y así, junto con otros grupos de mujeres pacifistas israelíes, han empezado a denunciar la relación existente entre el excesivo uso de la violencia sexual como arma contra las mujeres palestinas, el brutal aumento de la violencia contra las mujeres en

Israel, y el conflicto político entre Israel y Palestina.

Especialmente desde el estallido de la Intifada, muchas mujeres en Israel han empezado a cuestionar los papeles pasivos y marginales que la sociedad y la política israelíes les han asignado. Por primera vez en la historia del Estado, las mujeres se han organizado y tomado partido en contra de los discursos estatales y militares. Las mujeres israelíes se han pronunciado en contra de la ocupación y contra la brutal violencia usada por los soldados israelíes contra las y los civiles palestinos en Cisjordania y Gaza. Han surgido nuevos grupos disidentes de mujeres, como las Mujeres de negro, *Reshet* (la Red pacifista de las mujeres israelíes), las Organizaciones de Mujeres para las Prisioneras Políticas, *Shani* (Mujeres contra la ocupación), y la Coalición Mujeres y Paz; grupos que ofrecen a las mujeres la oportunidad de salirse de sus roles asignados socialmente y políticamente periféricos.

Las intervenciones políticas de las israelíes no han sido generalmente aceptadas por los israelíes. Por todo Israel, los grupos de Mujeres de Negro se han convertido en blanco de los ataques verbales y físicos, casi siempre teñidos de referencias sexuales. Los epítetos que algunos hombres aplican a las militantes ("putas de Arafat" o "amantes de los árabes") reflejan la cultura de militarismo y sexismo en la que los hombres israelíes viven. Pero mientras a muchos israelíes les resulta difícil entender qué ha motivado a las mujeres a protestar semanalmente durante más de cuatro años contra la ocupación, para las Mujeres de Negro la relación entre militarismo y sexismo sigue siendo una parte tangible y vivida de su lucha para encontrar una voz política para sí mismas y para expresar su oposición a la aún vigente ocupación de Cisjordania y la Franja de Gaza.

La imagen del brutal soldado de ocupación que ejerce violencia diaria contra las mujeres y los niños y niñas palestinos y que trae esa violencia al hogar de su familia y amigos, no encaja con la imagen nacional del valiente soldado israelí que no tiene más remedio que luchar para proteger a las mujeres y niños israelíes. Pero, poco a poco, el mensaje está empezando a verse claro: los patrones de comportamiento violento que sigue el Ejército israelí en contra de los palestinos y palestinas de Cisjordania y Gaza forman parte de una cultura de sexismo, violencia y opresión imperantes, a la que las mujeres se enfrentan a diario en las calles de Israel y en sus hogares.

Toda mujer es un territorio ocupado

"Nos bombardearon
dispararon una salva tras otra
dirigiendo hacia nosotros
bombas y armas.
Nurit,
he rodeado al Tercer Batallón,
ahora quiero
rodearte a ti"./3

En este poema de *amor*, el discurso heroico/erótico funde metáforas militaristas como expresiones de amor y deseo, violencia y sexo. Las mujeres (como el

3/ Este poema aparece incluido en el prefacio del diario de guera de 1973 de Meir Shapira *Escrito en batalla: Diario de batalla de la guerra de Yom Kippur*, 1976, Tel Aviv. El poema aparece después de una breve introducción del autor, junto con otros dos poemas de guerra de Chaim Nacham Bialik y Natan Alterman, figuras de la poesía israelí. El término Tercer Batallón se refiere a un batallón militar egipcio que participó en la guerra de 1973.

enemigo) tienen que ser sitiadas y ocupadas por los héroes israelíes. Este poema en particular no es sino la representación de la perversa relación entre militarismo y sexismo que aflora en la mayor parte de las esferas de la sociedad israelí. Esa relación también está claramente grabada en la lengua hebrea. Los múltiples significados de la palabra *kibush* constituyen un excelente ejemplo. La palabra *kibush* es el término hebreo más usado para denominar la ocupación israelí de Cisjordania y Gaza, y también se usa en hebreo para describir una conquista, bien de un objetivo militar, bien del corazón de una mujer. Esta identidad de objetivos militares y de mujeres no es únicamente lingüística, sino que condiciona numerosos procedimientos en la sociedad israelí en general y en el estamento militar israelí en particular. Durante los entrenamientos militares, por ejemplo, los objetivos estratégicos reciben normalmente el nombre de mujeres significativas en las vidas de los soldados: las mujeres, como los objetivos militares, deben ser protegidas para que el enemigo no las conquiste; mientras que los hombres deben luchar, ocupar, y proteger. Estos ejemplos sugieren una interacción entre género, lenguaje y política en Israel, basada en y reforzada por unas condiciones sociales y políticas particulares.

Los israelíes tienen que demostrar constantemente su disposición a sacrificar la vida en el campo de batalla; mientras que a las israelíes no les queda otra opción sino sacrificar su vida, libertad e independencia en el *frente doméstico*. Los cuerpos, los corazones y las identidades de las israelíes han sido conquistados, ocupados y objetivizados de diversas maneras. La lengua refleja el estado de las relaciones de género y culturales en Israel. El nombre común para "marido" en hebreo, por ejemplo, es *baal*, que también significa tanto "dueño" (sustantivo) como "tuve relaciones con" (verbo), lo que indica que se percibe a las mujeres como propiedad de sus maridos. La propiedad privada de los israelíes sobre sus mujeres se ha extendido de hecho al Estado.

El trato de las israelíes como territorios ocupados también se manifiesta en numerosos procedimientos de control sobre las identidades, los papeles y los cuerpos de las mujeres, lo que se ha visto reforzado por la intensificación del conflicto árabe-israelí/israelí-palestino. Tres procedimientos son de particular relevancia aquí: el gran aumento de la violencia contra las mujeres en Israel desde el estallido de la Intifada, y en especial después de la Guerra del Golfo; la manipulación de la labor reproductiva de las mujeres al servicio del Estado bajo el pretexto de una "guerra demográfica", un pretexto que ha sido utilizado para justificar impedimentos a los derechos reproductivos de las mujeres en general y restricciones a las leyes del aborto en particular; y la manipulación de identidades de género al servicio del Estado.

Violencia contra las mujeres

La relación entre sexismo y militarismo, y entre violencia contra el enemigo en el campo de batalla y contra las mujeres en el frente doméstico, son considerados a estas alturas viejos temas feministas. Las militantes pacifistas de Israel han sido especialmente conscientes de esta relación desde el estallido de la *intifada*. Rachel Ostrowitz, directora de la revista feminista israelí *Noga*, destaca la semejanza entre el trato que a manos de

los hombres israelíes reciben tanto los palestinos/as como las mujeres:"Vemos muy clara la semejanza en el trato que reciben los seres humanos oprimidos. Cuando leemos todos los días acerca de anónimos palestinos muertos, recordamos que a menudo las mujeres son tratadas como personas sin nombres. Las mujeres son todas iguales, nos dicen; todos los palestinos son iguales. Las voces confluyen." (Ostrowitz, 1989)

La deshumanización tanto de los palestinos como de las mujeres legitima la discriminación, la humillación, y la opresión y violencia que diariamente sufren. Rachel Ostrowitz describe también la relación entre el uso de la violencia contra los palestinos en Cisjordania y la Franja de Gaza y el significativo aumento de la violencia contra las mujeres israelíes en el frente doméstico: "La opresión es la opresión, la opresión... Existe una fuerte relación entre la violencia contra las mujeres y la violencia en los territorios ocupados. Es muy probable que un soldado que esté de servicio en Cisjordania y en la Franja de Gaza, donde se le permite utilizar la violencia contra otras personas, traiga consigo esa violencia de vuelta a su propia comunidad. Esto repercute directamente en nuestra vida como mujeres"(Ostrowitz en entrevista con Sharoni, 1990).

Las estructuras que Ostrowitz ve como responsables de la opresión y la humillación que sufren los palestinos y palestinas y las mujeres judías se basan en y están reforzadas por la indisputada aceptación de la seguridad nacional como la más importante prioridad en Israel.

"La tergiversada prioridad de la tierra como algo más importante que la vida humana nos recuerda otras prioridades tergiversadas: material militar en vez de igual salario para las mujeres, o una mejor educación para la generación futura."(Ostrowitz 1989: 14-15). Tales *prioridades tergiversadas* han servido como pretexto para el reclutamiento de los cuerpos de las mujeres al servicio del Estado.

Los cuerpos de las mujeres como campos de batalla

Prácticamente en todas las sociedades, el estamento militar cumple un importante papel a la hora de conformar las identidades de género y las relaciones de género, especialmente en zonas de guerra. Centrándose en el Ejército como principal "agente de socialización" para los hombres, Cynthia Enloe señala como la yuxtaposición de la masculinidad contra la femineidad y de los hombres contra las mujeres sirve como importante sistema ideológico en las fuerzas armadas: "Las fuerzas militares del pasado y del presente no han sido capaces de reclutar, mantener y reproducir los tipos de soldados que imaginan que necesitan, sin beber de creencias ideológicas referentes a los diferentes y estratificados roles de mujeres y hombres. Sin la seguridad de que las mujeres desempeñen sus papeles *adecuados*, las fuerzas armadas no pueden darles a los hombres los alicientes para alistarse, obedecer órdenes, dar órdenes, luchar, matar, reenganchar, y convencer a sus hijos para que se alisten. Si dejamos de lado el género (una construcción social de la femineidad y la masculinidad y las relaciones entre ellas) se hace imposible explicar suficientemente cómo las fuerzas militares se las han arreglado para captar y controlar tan gran parte de la imaginación y los recursos de la sociedad"(*Enloe*, 1988).

La poderosa crítica de *Enloe* demuestra cómo las mujeres, y las estrategias para controlar a las mujeres, han sido utilizadas para apoyar las campañas militares por todo el mundo. Así ha sido en el caso de Israel.

En relación directa con las guerras de los hombres en el campo de batalla, las mujeres judías israelíes han sido *reclutadas* en más de un frente. Desde principios de la década de los cincuenta, Israel ha utilizado un mito en particular (la de una nación sitiada) para justificar procedimientos políticos tales como la "guerra demográfica". El primer ministro David Ben Gurion llegó a elevar el tema de la fertilidad de las mujeres al nivel de deber nacional, argumentando que: "aumentar la tasa de natalidad judía es una necesidad vital para la existencia de Israel, y una mujer judía que no traiga por lo menos cuatro hijos al mundo está defraudando a la misión judía". En los años ochenta, se invocó una vez más ese viejo mito para servir a las agendas políticas de aquel tiempo. El Comité Efrat para incentivar una mayor tasa de natalidad ligó el debate público sobre el aborto con la "guerra demográfica", para la que los cuerpos de las mujeres habían servido de campo. Utilizando la retórica de los grupos religiosos anti-aborto, el Comité Efrat hizo un llamamiento a las mujeres judías para que llevaran a cabo el deber nacional de criar más niños para reemplazar a los niños judíos muertos por los nazis.

Un ejemplo extremo de cómo esta ideología se puso en práctica fue una propuesta, derrotada por un estrecho margen, del entonces asesor del ministro de Sanidad, Haim Sadan. Sadan propuso forzar a todas las judías que tenían pensado abortar a ver una serie de diapositivas que incluirían, además de horrores tales como fetos muertos en cubos de basura, fotos de niños judíos muertos en los campos de concentración nazis. Este impresentable ejemplo no es único. De hecho, el Holocausto ha sido utilizado de esta manera por el Estado y sus instituciones dominantes no sólo para justificar posiciones políticas duras y campañas militares, o planteamientos racistas y sexistas como la "guerra demográfica", sino también para señalar claramente la frontera entre lo que significa ser una mujer y lo que significa ser un hombre en el Estado judío.

Identidades de género al servicio del Estado

Para tener un lugar en el colectivo israelí y para compartir la idiosincrasia patriótica de la "seguridad nacional", las israelíes tienen que entrar por las estrechas puertas que dicen *madre* o *esposa* por medio de su unión con un soldado. La ex-diputada de la Knesset, Geula Cohen, la fundadora del partido de extrema derecha Tehiya, utilizaba la retórica de la seguridad nacional y su plataforma como mujer política para recordarles a las israelíes esta obligación nacional: "la mujer israelí es esposa y madre en Israel, y por lo tanto su naturaleza es ser soldado, esposa de soldado, hermana de soldado, abuela de soldado. Este es su deber de reserva. Continuamente cumple su servicio militar" (Hazelton). A la luz de esto, se considera la liberación de la mujer en Israel una amenaza para la "seguridad nacional", según la ex-diputada de la Knesset Marsha Freedman.

Además de los "deberes de reserva" expresados por Geula Cohen, las israelíes tienen que hacer de mediadoras entre los soldados israelíes y su patria. La palabra "patria" en hebreo es *moledet*, que es una palabra femenina derivada del verbo

"dar a luz". Más aún, la patria casi siempre se presenta en la cultura popular israelí como madre patria, y los hombres aparecen representados como hijos que regresan al cálido hogar, al amor y al apoyo de sus amadas madres. Pero los hombres israelíes se educan en un ambiente en el que, para ser merecedores del regreso al hogar, deben aceptar la necesidad de sacrificar la vida por la patria como un deber nacional y un honor. La literatura nacional de heroico sacrificio se forma desde la más tierna infancia por medio de historias mitificadas tales como las de *Masada* y *Tel Hai*, y se vuelve el modelo principal para medir la lealtad al estado y a su ideología. Este complejo erótico/patriótico conforma la política no sólo en el campo de batalla sino también en el frente doméstico. Por ejemplo, los funerales de los soldados israelíes se retransmiten normalmente por la radio y la televisión, y se cargan políticamente cuando los altos cargos del gobierno aparecen reconfortando a las madres llorosas y elogiándolas por haber educado a hijos que estuvieron dispuestos a sacrificar la vida por su patria.

En resumen, la institucionalización de los roles de las mujeres israelíes como las guardianas primarias de una nación de soldados no habría sido posible sin ciertas interpretaciones dominantes del conflicto israelí-palestino y árabe-israelí. De igual manera, el *reclutamiento* de los órganos reproductores de las mujeres al servicio del Estado depende del mito dominante de Israel como nación sitiada, y el apuntalamiento de prácticas políticas como la "guerra demográfica". La relación que se busca entre el Holocausto y las campañas anti-aborto de Israel refuerzan aun más un orden particular de relaciones de género en Israel, que gira alrededor de hombres militarizados que cumplen la *tarea sagrada* de proteger a las mujeres y a los niños en el *frente doméstico.*

Sionismo, "seguridad nacional" y la construcción de una masculinidad militarizada

A menudo se ha dado por sentada la posición central del estamento militar entre las instituciones sociales y políticas de Israel. Sin embargo, esta posición central no es natural. Prácticas e ideologías específicas la han constituido y reforzado. La clase dirigente del Estado de Israel y la exaltación de su ideología sionista hegemónica convirtieron la seguridad nacional en una prioridad básica, diseñada para asegurar la supervivencia no sólo del país, sino del pueblo judío en general. Esta visión de la prioridad de la "seguridad nacional" de Israel se basa en una literatura histórica específica que trata del nacimiento de Israel, una literatura histórica cuyo núcleo lo forman varios mitos incuestionables. La noción de Palestina como "tierra sin gente para el pueblo sin tierra", y la afirmación de que los sionistas favorecieron la partición de Palestina mientras los palestinos y palestinas se opusieron a ella, pertenecen a un tipo de mito. Otro es que los palestinos y palestinas huyeron de Palestina en 1948 a pesar de los esfuerzos de los líderes judíos para que se quedaran, o que después de la guerra de 1948 Israel extendió la mano en un gesto de paz a todos los países vecinos, pero ni un sólo líder árabe respondió (Segev, Flapan, Morris).

Por medio de tales mitos auto-legitimadores, la literatura histórica dominante sobre el nacimiento de Israel se ha fosilizado para convertirse en un escudo

ideológico que se ha proyectado sobre la sociedad israelí y también sobre la diáspora judía. Las fuerzas armadas de Israel se han convertido en el más importante agente en la promoción de este proceso de proyección ideológica. Desde la creación del Estado, los objetivos declarados de la doctrina israelí de la "seguridad nacional" han sido siempre la construcción de un frente cohesivo y unificado. De la misma manera, como se ha argumentado más arriba, las conceptualizaciones de la "seguridad nacional" dominantes en Israel se han construido alrededor de indisputables representaciones de Israel como "nación sitiada", rodeada de enemigos que amenazan con arrojar a toda la población al mar; y este mito se ha visto reforzado por medio de constantes invocaciones al Holocausto y de manipulaciones políticas de los hechos concernientes a las guerras de 1948, 1967 y 1973. En los últimos años, una nueva generación de historiadores israelíes como Benjamin Beit-Hallahmi (1992), Simha Flapan (1987), Benny Morris (1988), Anita Shapira (1992) y Tom Segev (1986) han empezado a cuestionar la creencia convencional de que en todas las guerras en las que ha participado la acción de Israel ha sido justa e inevitable, guiada por los principios de la dignidad humana, la justicia y la igualdad. Sin embargo, a pesar de pruebas irrefutables presentadas en estos trabajos, la mayoría de los judíos en Israel y en la diáspora aún se aferran a la ilusión que la dominación y la represión israelíes han sido inevitables; esenciales para la supervivencia y la seguridad de la nación. Simha Flapan, basándose en su propia experiencia, reflexiona sobre la rigidez de estos mitos y su posición dominante en la sociedad y la política de Israel: "Como la mayoría de los israelíes, siempre he estado influenciado por ciertos mitos que han llegado a ser aceptados como verdad histórica. Y como los mitos son esenciales para la creación de modelos de pensamiento y propaganda, estos mitos han sido de extrema importancia en la formación de la política de Israel" (Flapan, 1987).

Sí, lo que se echa de menos aun en las visiones revisionistas, como la de Flapan, de la historia de Israel, es una comprensión en base al género de la literatura y los mitos históricos dominantes, que explore las particulares concepciones de la masculinidad y la femineidad que estas narrativas históricas presentan.

Convirtiendo la "seguridad nacional" en una prioridad básica, basándola en interpretaciones específicas de la ideología sionista y de la historia del pueblo judío, y convirtiendo el servicio militar en un deber nacional, el Estado ha ofrecido a los hombres judíos israelíes (especialmente a aquellos de ascendencia europea o norteamericana) un estatus privilegiado en la sociedad israelí. Y lo que es más, puesto que uno de los objetivos principales de la doctrina israelí de la "seguridad nacional" ha sido siempre construir un frente cohesivo y unificado, la "seguridad nacional" ha sido utilizada para justificar las ambiciones militaristas y expansionistas de Israel y sus prácticas políticas, y también para neutralizar y así legitimar y reforzar las existentes desigualdades entre los ciudadanos de Israel de acuerdo con su género, raza, clase y afiliación política. A las poblaciones de Israel, privadas de sus derechos civiles, se les ha pedido que comprendan que hasta que se resuelva el conflicto árabe-israelí deben permanecer unidas contra el *enemigo externo* (Swirski, Shohat). Se han desestimado, con el argumento de la "seguridad nacional", las protestas de los movimientos sociales de base, en contra de las

políticas discriminatorias del Estado; movimientos que representan a los ciudadanos de Israel de segunda, tercera y cuarta clase (mujeres; judíos de países árabes y norteafricanos; y palestinos que poseen la ciudadanía israelí). Lo que permanece particularmente oculto en la mayoría de las críticas a la "seguridad nacional" israelí es el hecho de que la retórica de la "seguridad nacional" depende de la conservación del status quo no sólo en relación a los conflictos israelí-palestino/árabe-israelí, sino también en relación a la construcción social de las identidades de género y los roles. Las feministas y activistas israelíes han llegado a aceptar gradualmente los modos en los que la construcción de la masculinidad israelí está unida al clima político militarizado en Israel y en la región. Más específicamente, muchas militantes pacifistas en Israel han argumentado recientemente que la institucionalización de la "seguridad nacional" como prioridad básica en Israel contribuye a las desigualdades de género y legitima la violencia contra los palestinos/as y las mujeres.

La doctrina estatal israelí de la "seguridad nacional" depende tanto de los hombres que están dispuestos a servir como soldados, como luchadores en el campo de batalla, como de las mujeres que están dispuestas a adaptarse a las necesidades de la experiencia colectiva israelí. Por un lado, las mujeres son educadas en los papeles de defensoras incondicionales, guardianas excepcionales, y cuidadoras del frente doméstico; por otro lado, se espera de ellas que permanezcan vulnerables y necesitadas de protección. Mientras estos mensajes contradictorios resultan sin duda en una mayor problemática a la hora de construir las identidades de las mujeres israelíes, la cultura popular israelí ha intentado solventar la contradicción subordinando ambos roles a la prioridad de la identidad nacional y utilizando ambas imágenes como pretextos para la guerra.

Es importante apreciar que la manipulación práctica y simbólica de las identidades de género, los roles y los cuerpos al servicio del Estado judío, no hubiera sido posible sin la intervención de las mitologías de Israel como "tierra sin gente para el pueblo sin tierra", como el único lugar seguro para los judíos y judías después del Holocausto, y como "nación sitiada". Estas narrativas, sancionadas por algunos de los más importantes dogmas de la ideología sionista, han sido utilizadas para justificar las prácticas masculinas y militaristas asociadas con la creación del estado de Israel; a través de ellas, se ha explicado la reafirmación *masculina* de Israel como la necesidad de acabar con una historia de debilidad y sufrimiento.

El símbolo del *sabra* puede valernos como metáfora ejemplar para esta reafirmación de la masculinidad. Tomando el nombre del fruto de un cactus indígena, *sabar*, que es duro y espinoso por fuera y blando y dulce por dentro, la imagen del *sabra* ha jugado un importante papel en la construcción de la identidad de la nueva generación de judíos nacidos en Israel. Se ha retratado a esta generación como la antítesis de los débiles, perseguidos e impotentes judíos normalmente asociados con los traumáticos recuerdos colectivos del Holocausto. La imagen del *sabra* como la antítesis del judío de la diáspora se utiliza para reforzar la noción de que las operaciones ofensivas y las campañas militares de Israel son una cuestión de supervivencia nacional; a su vez, los ofensivos y agresivos códigos de comportamiento del *sabra* se justifican por la apropiación

ahistórica del lema "nunca más". Sin embargo, la explotación de la imagen del *sabra* no sólo se sostiene en la contraposición de la imagen del *sabra* con la imagen del judío perseguido de la diáspora, sino también en la contraposición de las identidades masculinas y las femeninas. En cuanto a esta contraposición de géneros, los hombres deben ser ofensivos en el campo de batalla para proteger a las vulnerables mujeres en el frente doméstico. El modelo subyacente de relaciones entre hombres fuertes y posesivos y mujeres débiles e impotentes sirve no sólo como pretexto para que el varón siga dominando en el frente doméstico y como justificación del uso de la violencia en el campo de batalla, sino también, más en general, como justificación del comportamiento violento de los hombres. Así, las contraposiciones dominantes del *sabra* invencible y el débil e impotente judío de la diáspora, y de los hombres como protectores y las mujeres como necesitadas de protección, han sido marcadamente conformadas (y reforzadas; incluso justificadas) por la ideología sionista y por el papel dominante que desempeña la "seguridad nacional" en Israel.

El *sabra* se ha convertido en una metáfora corriente para los hombre israelíes en la literatura y en la cultura popular de Israel. Los hombres están de esta manera caracterizados como fuertes y valientes, pragmáticos, agresivos, y emocionalmente resistentes. Pocos se han dado cuenta, sin embargo, de que sólo el lado duro y espinoso de la fruta del cactus se ha incorporado a las interpretaciones de esta metáfora. En la cultura popular israelí no hay referencias a la parte blanda y dulce del interior de la fruta, que se podría considerar como *femenina*. La metáfora del *sabra* puede por lo tanto arrojar luz sobre las ambigüedades que subyacen en lo que la sociedad israelí espera de las mujeres. Por un lado, cuando los israelíes están en el frente doméstico, las mujeres quedan relegadas a los roles de género convencionales: tienen que estar *dentro,* ser *suaves, tiernas* y *dulces.* Por otro lado, en tiempo de guerra cuando los hombres están en el campo de batalla, se espera de las mujeres que se salgan de los roles tradicionales para entrar, aunque sólo temporalmente, en el escenario político público. Durante estos períodos se elogia la actitud pragmática, decidida y dura de las mujeres como importante contribución al esfuerzo colectivo nacional.

Consideraciones finales

Este artículo ha explorado la construcción social de las identidades y relaciones de género en Israel en el contexto del conflicto israelí-palestino y, en especial, en relación a la tercera década de la ocupación israelí de Cisjordania y la Franja de Gaza. Se centró en la relación entre sexismo y militarismo y sus consecuencias en las vidas de las mujeres israelíes y palestinas, y en la relación entre violencia en el campo de batalla y violencia en el *frente doméstico.*

Los asesinatos de Amal Muhammad Hasin y Einav Rogel a manos de Gilad Shemen no son sino un síntoma de la estrecha conexión que hay entre militarismo y sexismo; el abuso sexual y la violencia utilizada contra las prisioneras políticas palestinas es otra manifestación de esta relación patológica. Sin embargo, la sociedad israelí en general se ha negado a plantearse, de momento, la conexión entre militarismo y sexismo; en particular, se ha negado a

aceptar la relación existente entre el aumento de las prácticas violentas de los soldados israelíes en contra de los palestinos y palestinas en los territorios ocupados y el significativo incremento de la violencia masculina contra las mujeres en Israel.

El periodista Gabi Nizan se encuentra entre los pocos israelíes que han intentado situar los asesinatos de Einav Rogel y Amal Muhammad Hasin en el contexto social y político de la ocupación militar. Unos días después del asesinato de Einav Rogel escribió en el periódico israelí de gran tirada *Hadashot*: "En un país sin guerras, Einav Rogel y Amal Muhammad Hasin podrían haber sido buenas amigas. En un mundo así Gilad Shemen podría haber sido un buen amigo de ambas. Pero en nuestra sociedad, Shemen se encontró con ellas con un arma en la mano. Esto es muy normal en un israelí de su edad y es muy normal que un arma dispare. Para eso están las armas" (*Hadashot*, 4 de julio 1991).

Probablemente enviarán a Gilad Shemen a un hospital mental y no a la cárcel; otros israelíes como él continuarán usando la violencia como un medio de enfrentarse a los problemas tanto en el campo de batalla como en el *frente doméstico*. Al mismo tiempo incluso los sectores más liberales de la sociedad israelí titubean a la hora de ligar públicamente el uso de la violencia contra los palestinos y palestinas en Cisjordania y Gaza con el aumento de la violencia contra las mujeres israelíes en sus hogares. Cuando los medios de información israelíes se hicieron eco por fin del tremendo incremento de incidentes violentos contra las mujeres (incluyendo asesinatos) durante los años de la ocupación, las noticias no hacían la menor referencia al contexto histórico y político más amplio en el que tales incidentes violentos surgen y se toleran. Apenas se ha mencionado el impacto de la Guerra del Golfo en la identidad nacional y la imagen masculina que los israelíes tienen de sí mismos, ni la creciente vulnerabilidad de las israelíes.

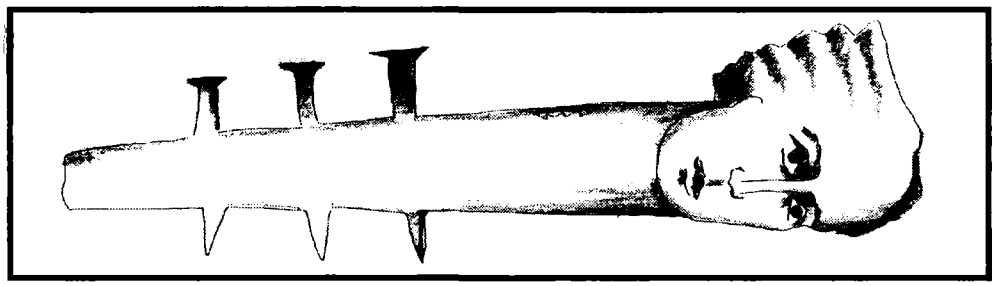
La Guerra del Golfo fue la primera vez en tiempo de guerra en que no hubo reclutamiento de israelíes. Los hombres permanecieron en el *frente doméstico*, enfrentados a los miedos de sus familias, con sus propios miedos, y con la vulnerabilidad y la impotencia de estar encerrados en una habitación sin salida. Se puso en peligro la imagen del invencible soldado israelí dispuesto a todo para proteger a las mujeres y a los niños y niñas. Los israelíes empezaron a sentirse cada vez más incómodos en este desconocido papel; muchos utilizaron la palabra *impotente* para describir sus sentimientos. Incapaces de expresarse con violencia contra los árabes, para lo que habían sido entrenados y adaptados, y enfrentados al hecho de que la línea divisoria entre la violencia en el campo de batalla y la violencia en el *frente doméstico* sólo existía en sus cabezas, muchos israelíes *curaron* su sensación de *impotencia* y sus ansias de volver a la excitación del campo de batalla proyectando su agresión sobre las mujeres.

Separando un grupo de desigualdades de otro se reducen las posibles amenazas a los a menudo indiscutidos regímenes de poder y privilegio. Pero tales conexiones sí existen. Muchos de los mismos israelíes que llevan a cabo actos violentos contra los palestinos y palestinas en los territorios ocupados con una licencia oficial del Estado tratan a las mujeres importantes en sus vidas como sus *territorios ocupados*. Los asesinatos de Amal Muhammad Hasin y Einav Rogel a

manos del mismo hombre en uniforme militar no es una coincidencia trágica, sino el resultado directo del conflicto israelí-palestino. En un contexto en el que todo hombre es un soldado, toda mujer se vuelve un territorio ocupado.

Las activistas e intelectuales feministas que están comprometidas con el cambio social necesitan ir más allá de los silencios y lagunas de la literatura convencional sobre el conflicto israelí-palestino, y seguir estudiando la relación existente entre militarismo, violencia, y la construcción social del género en Israel y en otras partes.

Este libro forma partedel libro *Women ant the israeli occupation. The politics of change.* Routledge, Londres, T. Mayer edit.1994
Traducción: Alberte Pajan



3 Mujeres en el punto de mira

Mujeres y zapatismo

[Julieta Hernández, que fue miembro del grupo Democracia Radical hasta su disolución, ha sido invitada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para participar en las negociaciones con el Gobierno, en su calidad de militante del Movimiento Civil Zapatista de Chiapas.

Inprecor para América Latina *la entrevistó sobre la situación de las mujeres en Chiapas].*

Braulio Moro: ¿Cómo se integran las mujeres en el EZLN?

Julieta Hernández: Creo que debemos hablar de un largo proceso para la creación de ese ejército así como para que los asuntos de las mujeres (quienes representan a un tercio del EZLN) fueran tomados en cuenta. Para su integración en el ejército, las mujeres han tomado conciencia de un derecho: el de participar en la política y también en la guerra. Lo que se muestra es que durante los diez años en los que esta fuerza militar se construyó en la selva, también se trabajó este aspecto, es decir, la integración de las mujeres en la lucha común. Pienso que hay varios factores importantes de mencionar, como la presencia de cristianos de las Comunidades Eclesiales de Base en las comunidades indígenas de Chiapas. Los

religiosos hicieron desde mucho tiempo atrás un trabajo de concienciación en relación con la situación de las mujeres, particularmente con las mujeres de esas comunidades. Hay también un trabajo de algunas Organizaciones no Gubernamentales (ONG) que orientaron sus actividades hacia las mujeres indígenas.

Hace diez años, cuando nosotras éramos estudiantes y militantes feministas, no sabíamos cómo insertarnos en la sociedad; deseábamos salir de la universidad y hacer algo como movimiento feminista, pero jamas supimos qué. Es con las organizaciones indígenas, de mujeres sobre todo, donde hemos podido concretar nuestro sueño: hacer un trabajo de base, dejar las élites universitarias y sus discursos, construir algo sobre una postura de clase y no sólo feminista.

Personalmente trabajé durante tres años con una organización de mujeres indígenas que intervenía en los pueblos y cuya participación en el movimiento zapatista ha sido muy importante. Esta experiencia me mostró que en el movimiento feminista nos equivocamos cuando pensamos que con las mujeres indígenas no se puede hablar del problema del aborto y la anticoncepción, porque el medio cultural restringía esas posibilidades. Cuando hemos hablado de ello, las mujeres de las comunidades nos han enseñado su práctica intuitiva del aborto a través de plantas medicinales. Ellas practican el aborto y se interrogan sobre la anticoncepción, aunque muchas no quieren hablar de eso porque consideran que la mujer debe dar la vida, proteger la cultura y más precisamente la etnia. De esta forma, las mujeres, portadoras de la memoria del pueblo y de la etnia, tienen muchos hijos, porque pierden cuatro de cada diez. Es trabajando con ellas como hemos podido comprender estos problemas.

A partir de enero de 1994, nos hemos dado cuenta de la presencia masiva de las mujeres en las movilizaciones que reclamaban el cese del fuego. Las mujeres son mayoritarias, tanto en los pueblos como en las comunidades de base del EZLN, organizan la vida, la familia y también el cuidado de los niños y de los ancianos cuando hay que huir por la presencia de las fuerzas militares del gobierno. En Chiapas, en el proceso de lucha revolucionaria desarrollado por el EZLN y por el movimiento civil, el papel de las mujeres es fundamental. Las mujeres han aparecido en otras revoluciones, en otros movimientos sociales, pero sin programa, sin reivindicaciones propias. En Chiapas, esta dimensión se presenta desde el principio. Desde marzo de 1993, las mujeres se reunieron para discutir sus problemas y sus derechos, lo que dio origen a la Ley Revolucionaria de las Mujeres en el EZLN. Esta ley se hizo pública en enero de 1994 y nos movilizó a las mujeres de la ciudad; representó un gran aporte para nuestra manera de ver nuestras perspectivas y nuestras luchas. Igual que la izquierda, el movimiento feminista se vió rebasado por las iniciativas de las mujeres zapatistas. Sus reivindicaciones parecían muy simples pero eran fundamentales. El hecho de que se declare que una mujer tiene el derecho de escoger al hombre con quien se quiere casar y a qué edad, el derecho a decidir el número de hijos que quiere tener, el derecho a participar en política, el derecho a participar en la organización del ejército y que se adopten leyes para castigar a quienes cometan delitos sexuales, son temas que movilizan en las comunidades y que impactan muy fuerte en las ciudades. En San Cristóbal, por ejemplo, hay muchos grupos de mujeres que

hacen actividades en contra de la violencia. Otras organizaciones trabajan con mujeres indígenas que tienen temor o se sienten incómodas al hablar de esos temas. Cuando la Ley Revolucionaria de las Mujeres fue promulgada, hubo una convergencia de todos los grupos de mujeres, de todas las militantes, para adherirse a esta ley, difundirla, discutirla en las reuniones y congresos. Ese trabajo fue muy interesante. De esa manera, se creó una dinámica en busca de un consenso para darle fuerza al movimiento y proponer iniciativas.

Ese trabajo nos llevo a revisar el artículo 4° de la Constitución que habla de los derechos de los pueblos indígenas, en donde se señala que serán respetadas las costumbres de las comunidades. Las mujeres hemos dicho sí a las costumbres que no afecten nuestros derechos. Hemos preguntado a las mujeres cuáles son las costumbres que querrían mantener y cuáles no. Ha habido una reflexión muy interesante y es un trabajo a continuar.

La Convención Nacional Democrática (CND) convocó a todos los sectores sociales, por ende a las mujeres, y fue en torno a esa iniciativa que se formó la Convención Nacional de Mujeres, agrupando a mujeres de partidos políticos, del movimiento civil, de asociaciones campesinas, etc. A lo largo de ese proceso, las mujeres han tenido grandes dificultades frente a la política masculina, sobre todo dentro de la Asamblea Democrática del Pueblo de Chiapas (amplio frente que integró a todas las fuerzas del Estado de Chiapas: asociaciones de mujeres, indígenas, movimiento civil, ONG). Los problemas surgieron cuando el Gobierno en Rebeldía convocó a una Asamblea Constituyente en Chiapas. Las discusiones se polarizaron en torno a la representación de mujeres. Nuestra corriente, Democracia Radical, tomó la iniciativa de demandar paridad. Algunos en el movimiento civil se opusieron arguyendo que las tareas de las mujeres les impedían jugar plenamente su papel en esa instancia. El asunto quedó abierto y las mujeres, ante la falta de un acuerdo, no presentaron candidatas.

B.M.: ¿Nos puedes describir el impacto del EZLN en la cotidianidad de las mujeres indígenas?

J.H.: El movimiento zapatista permitió a las mujeres ponerse al frente en la atención de una serie de asuntos, como la tierra, la vivienda, el alcoholismo. En cuanto a la tierra, hasta entonces, el suelo era trabajado por los campesinos, los hombres heredaban la tierra, no las mujeres. Ellas no tenían derecho a la tierra, aunque son una fuerza de trabajo. Cuando las mujeres zapatistas tomaron conciencia de sus derechos negados, levantaron la reivindicación del derecho a la tierra, a trabajarla y también a heredarla.

Sobre la vivienda, las mujeres abandonadas por su marido estaban obligadas a refugiarse en casa de sus padres pues no tenían el derecho de mantener el hogar conyugal.

Las mujeres zapatistas igualmente decretaron la prohibición del alcoholismo en las comunidades de base y en las zonas liberadas para protegerse contra la violencia de los hombres alcohólicos.

En relación con el derecho a controlar su propio cuerpo, una consigna de las mujeres del EZLN ha sido dada a las mujeres combatientes para no tener hijos.

Como un hecho novedoso, los preservativos son utilizados y los hombres han

aprendido a usarlos. Cuando una mujer combatiente decide tener un hijo, ella deja el ejército y regresa a su comunidad. Una vez que los hijos están grandes, es posible que se reintegre al ejército.

Hay que señalar también que las tareas domesticas dentro del EZLN (la cocina, el lavado de la ropa, etc.) son colectivas.

En San Andrés, sede de las negociaciones con el Gobierno, fue creada una Comisión de Mujeres. En octubre de 1994, durante la primera etapa de las negociaciones, se señaló que era la comisión más combativa. Durante la apertura de las negociaciones, los puntos de vista de las mujeres invitadas por el EZLN y los de las que participaban en la delegación gubernamental eran idénticos. En los dos lados de la mesa se consideraba que los asuntos de las mujeres eran importantes y se compartía una misma voluntad de cambiar las cosas: el derecho a la tierra, las reivindicaciones de igualdad, el derecho de participar en las instancias políticas, los temas específicos como educación, salud, programas sociales, elaboración de proyectos de producción para las mujeres, etc. La ruptura sobrevino cuando las mujeres invitadas por el EZLN preguntaron a las otras que por qué apoyaban a un Gobierno que asesina, que viola, etc. Se rompió la armonía y comenzó la polémica.

Las mujeres indígenas invitadas por el Gobierno hicieron una declaración en la que, aunque estando del lado de éste, apoyaban a las zapatistas y sus luchas. Después, las discusiones se detuvieron. En función de su apego a la contrarreforma al articulo 27 constitucional (contrarreforma agraria que se adoptó a principios de los años noventa), el Gobierno se limitó a hacer promesas a mediano plazo sin aportar respuestas a la cuestión fundamental, a saber, el derecho a la tierra. Sobre este asunto, las mujeres han ido mucho más lejos que los hombres, incorporando conceptos como la territorialidad, o el control del medio ambiente. Esto se explica porque ellas están más atentas al medio natural y a la ecología.

Durante la Consulta Nacional del EZLN, cerca del 96% de las personas respondieron sí al derecho de las mujeres a participar plenamente en la vida política. Este resultado está lejos de reflejar la realidad: una mujer miembro de una comisión zapatista fue asesinada de manera salvaje por su marido, miembro de la Asamblea Civil, por haberlo desobedecido al participar en la comisión zapatista. Y los camaradas han guardado silencio...

B.M.: ¿Cómo viven cotidianamente las mujeres en Chiapas y en el Ejército Zapatista?

J.H.: Esos nuevos valores que se integran al movimiento cuestionan verdaderamente la práctica cotidiana y política de los hombres, de los dirigentes, de los campesinos y también de los mestizos. El acento que ponen los zapatistas sobre la lucha de las mujeres es muy marcado.

Eso se debe a que ellos reconocen la fuerza de las mujeres y sus posibilidades de lucha no sólo por sus reivindicaciones especificas sino también por las reivindicaciones generales; los zapatistas no dejan de plantear la cuestión de las mujeres y de valorar sus luchas. Es en ese sentido que podemos hablar de una vanguardia de mujeres en el EZLN que no solamente cuestionan a su dirección y a la militancia masculina sino que interpela, sobre todo, a todas las mujeres del país.

Pero no es suficiente declarar que las mujeres tienen el derecho de participar en las instancias de representación y en la dirección. Hay que ir mas lejos. En la práctica, sabemos que ese derecho no se aplica, porque la situación objetiva impide a las mujeres ejercerlo. Mientras ellas sean las únicas responsables de la casa, de los hijos, de la reproducción, etc., ese derecho seguirá siendo letra muerta. Su realización implica que el trabajo domestico sea asumido socialmente. Por ejemplo, que haya guarderías que se ocupen de los niños para que las mujeres puedan estudiar, formarse, participar en la vida política y representar a las comunidades. De otra manera, ese derecho será reservado sólo a las mujeres que no tengan hijos.

Las dos instancias de mujeres (la Asamblea de Mujeres y la Convención Nacional de Mujeres) ya no se reúnen. Eso se explica por dos hechos:

- un problema de funcionamiento, pues algunas mujeres de las organizaciones participantes lo hacían a título personal y no buscaban el consenso con sus representadas.
- la ofensiva del Gobierno que desencadenó una guerra de baja intensidad atacando a esas estructuras y esos espacios, decidido a romper la unidad, sobre todo la de las mujeres.

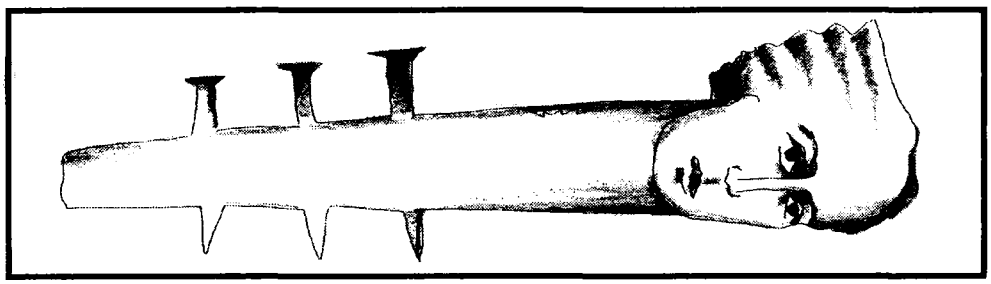
Es necesario trabajar para reconstruir esas instancias, recuperar esos espacios perdidos. Una de nuestras tareas es retomar ese trabajo, reagruparse en la Convención Nacional de Mujeres para darle continuidad a nuestras luchas.

B.M.: ¿Cúales fueron las reacciones de las mujeres frente a las violaciones que ha cometido el Ejército gubernamental en las comunidades indígenas y en las cercanías de la ciudad de San Cristóbal?

J.H.: Desgraciadamente, no hemos logrado desarrollar una acción firme y unitaria precisamente a causa de esa fractura de las instancias de organización. No obstante, ha habido tímidos intentos de protesta y espero que en poco tiempo podamos organizar una gran acción contra la brutalidad militar y contra el estado de sitio, fuente de una violencia salvaje, en particular hacia las mujeres. De hecho, en las zonas y ciudades rodeadas por el Ejército federal, las mujeres ven reducida su libertad de movimiento (trabajo, búsqueda del agua, recolección de leña en el bosque, la posibilidad de bañarse en el río, etc.). Recientemente, la violación que sufrió Cecilia Rodríguez por cuenta de militares llevó a las mujeres a retomar el tema de la violencia y a exigir la salida de los militares de las comunidades.

La presencia militar en Chiapas no comenzó en 1994. La creación de la zona militar se remonta a 1992. Con la llegada de los militares nosotras hemos llamado la atención sobre el aumento de las violaciones, los asaltos a mano armada, los asesinatos y una serie de agresiones que anteriormente no existían, en particular en contra de mujeres. La *guerra de baja intensidad* hace correr riesgos enormes. El bloqueo militar plantea situaciones difíciles para las comunidades más pobres. Para sembrar en el campo, para adquirir los productos de primera necesidad, para realizar sus tareas cotidianas, esas comunidades se exponen hoy a la muerte.

Por eso, para las mujeres, la principal reivindicación es: ¡Ejército federal, fuera de Chiapas!



4 Mujeres en el punto de mira

Las mujeres en el nuevo escenario internacional

Justa Montero

Las múltiples transformaciones que arrastra el proceso de globalización económica en que nos encontramos ha cambiado el escenario internacional en el que debe actuar el feminismo. La liberalización de los mercados, las nuevas reglas del comercio internacional o las políticas macroeconómicas que los gobiernos desarrollan, con sus ajustes económicos y desregulación del mercado de trabajo, están marcando profundamente la vida de las mujeres del Sur y del Norte.

Un elemento clave en ese proceso es la elaboración de un poderoso pensamiento liberal que parte precisamente de la referencia al modelo de desarrollo económico existente (en teoría limpio de impurezas ideológicas) como el único posible y deseable, con su consiguiente modelo de organización social. Pero hablar de globalización no puede suponer limitarse al estricto ámbito económico, so pena de caer en conocidos y desgraciados determinismos, pues también se está tratando de consolidar una hegemonía política, social y cultural sin precedentes.

Se trata de un discurso oficial, en el sentido de que en él se reconocen todas las organizaciones, agencias e instancias internacionales, los gobiernos de los distintos países y la inmensa mayoría de las organizaciones políticas con presencia en sus instituciones. En la encrucijada de los diversos procesos antes señalados se encuentran las mujeres, lo que explica la importancia que se les concede y los intentos de incorporar y articular sus necesidades y aspiraciones en el nuevo contexto.

Se podría hablar incluso de un discurso de género dada la centralidad de las mujeres en el mismo, por un lado, y por otro de la utilización del término como sinónimo de mujeres sin incorporar ninguna connotación social ni perspectiva feminista, quitándole así toda la fuerza analítica que antaño le dió el feminismo. Fuerza que sólo recobra ante las posiciones fundamentalistas que convierten la biología en el elemento explicativo de la diferente situación y posición de mujeres y hombres.

En este discurso se pone especial énfasis en la revalorización de las mujeres a través del reconocimiento de su aportación económica, social y cultural. Tiene de positivo que se les devuelve públicamente lo que las organizaciones de mujeres habían reclamado, un protagonismo que, en el discurso, las aleja de cualquier consideración

de víctimas o sujetas pasivas de las políticas públicas: "ellas planifican y deciden, trabajan y resuelven, afirman y niegan, generan y consiguen...". Y tiene de negativo que se obvia el alcance de dichas políticas y la responsabilidad de los gobiernos e instituciones que las aplican. A este proceso de feminización del discurso oficial no ha sido ajeno la progresiva captación de feministas del Norte y del Sur por las agencias internacionales y organismos como el Banco Mundial, lo que ha provocado no pocas confusiones y controversias en el movimiento feminista, al dedicar sus energías a los estudios y los programas de dichos organismos, lo que en muchos casos ha debilitado a las propias organizaciones de donde surgieron.

El pensamiento liberal y la autonomía de las mujeres

Efectivamente se ha demostrado hasta qué punto el trabajo asalariado, reproductivo y comunitario que las mujeres realizan es fundamental para el funcionamiento de las distintas sociedades. Y precisamente porque realizan las dos terceras partes del trabajo en el mundo, en gran medida de forma gratuita, representan, como señala Paola Melchiori, "una de las últimas oportunidades de inversión para maximizar la eficiencia económica" (*Development: the end of an illusion*. Seminario Internacional, Bolonia 1996).

De todo ello cabe deducir que la preocupación que sostiene su discurso y políticas no es cómo pueden lograr las mujeres una mayor autonomía, sino cómo utilizar su posición para ajustar y amortiguar los desequilibrios económicos y sociales que la crisis provoca. El objetivo no es nuevo; lógicas similares se han aplicado en otros momentos históricos: en periódos de guerra, de postguerra, o para dar cobertura a políticas de control de población. El cambio, fundamental, lo representa la mayor conciencia de las mujeres y el valor de sus organizaciones como instrumentos de presión y cambio social.

Uno de los elementos que más destacan es el incremento de los ingresos globales que las mujeres perciben. Cada vez más mujeres se incorporan al mercado de trabajo, de hecho la tasa de actividad de las mujeres ha aumentado en todo el mundo, salvo en África Subsahariana, pero la incorporación se produce fundamentalmente en el sector no estructurado de la economía. Muchas mujeres, y progresivamente más, tienen que realizar trabajos marginales porque no encuentran otro empleo, como consecuencia del deterioro del trabajo agrícola o por la precarización de los ingresos familiares.

Luego, ese aumento de ingresos que supone la mayor actividad en términos globales, y que tanto se destaca como aspecto positivo, no se traduce necesariamente en el aumento de los ingresos personales, ni de la seguridad y mejora de las condiciones de vida de las mujeres, aunque muchas veces sea imprescindible para la supervivencia. A menudo representa una sobrecarga al no verse acompañada dicha incorporación ni con un reparto del trabajo en el ámbito doméstico, ni con la utilización de servicios sociales. Una lectura interesada de los datos sirve, pues, para dar visibilidad a una realidad: el volumen que representa el trabajo de las mujeres, pero permite también camuflar la naturaleza de dicho trabajo y los efectos que encierra la forma en que se accede a él.

Se valora la labor de las mujeres pero no se analiza que, en la mayoría de los casos (salvo cuando las mujeres imponen cambios), permanece intacta la división del trabajo y unas relaciones sociales opresoras. Por tanto, no se cuestionan las condiciones en que se realiza su incorporación a la sociedad, y esas condiciones son las que generan mayor dependencia, violencia y exclusión de las mujeres. Lo que se busca es el aumento de su productividad, y se realizan esfuerzos para encontrar mecanismos que hagan más rentable *la inversión en las mujeres*; lo de menos es que, en la mayoría de las ocasiones, ese aumento de productividad se haga a costa de su propia autonomía.

Junto a ello, en sociedades donde el dinero y la riqueza material son el centro de valoración de las personas, la no monetarización del volumen de trabajo que realizan es otro factor que determina la progresiva feminización de la marginación y la pobreza. Tal y como se señaló en los acuerdos de la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres se tendría que recoger en cuentas satélites que, en buena lógica, deberían suponer modificaciones radicales en las políticas retributivas. Nada se ha avanzado en este campo.

Y es que el planteamiento que inspira los grandes discursos oficiales en que se enfatiza la necesidad de poner a las personas en el centro del desarrollo, se traduce en poner a las personas como individuos en la competencia del mercado. Tratar a las mujeres individualmente y no, también, como componentes de un colectivo cuyos derechos y libertades se ven limitados precisamente por las reglas del juego.

El pensamiento liberal que alimenta la incorporación de las mujeres al desarrollo y a la participación política, apunta como salida la feminización de todo lo que está en crisis: el modelo económico y social, las propias democracias, convirtiendo las aspiraciones de las mujeres en un elemento legitimador de su propuesta.

Las connivencias igualitaristas

A lo largo de estos años se han ido abriendo paso en el feminismo, aunque todavía de forma muy fragmentaria, distintas propuestas que incorporan nuevos elementos discursivos. Esta actividad se ha visto empujada por el interés y la necesidad de articular respuestas en este marco internacional. Se van recogiendo así las nuevas y múltiples expresiones de la actividad feminista que se ha visto enormemente enriquecida en este periodo.

Tiene particular interés analizar la evolución del discurso igualitarista, especialmente del que lidera un sector del feminismo que, aunque diseminado geográficamente, se compone mayoritariamente de mujeres del Norte. Es poderoso, pues se trata de mujeres que se sitúan próximas a las instituciones y consideran que en el próximo periódo lo determinante será la participación de las mujeres en los más altos niveles de adopción de decisiones en la vida política y económica. Y es particularmente problemático porque abriga en su discurso y propuestas peligrosas coincidencias con el pensamiento hegemónico.

Parte de dos premisas compartidas por el conjunto del movimiento feminista. La primera es la defensa de los derechos universales de las mujeres, es decir del carácter universal del derecho a la vida, a la integridad física y psíquica, y adopta por tanto una posición clara contra cualquier conculcación de los mismos. La

segunda consiste en el reconocimiento de la diversidad de las mujeres tanto en su realidad concreta como en su identidad individual. Que el color de la piel, lo que nos une a un lugar, a la tierra, las creencias religiosas, la opción sexual, son elementos que, junto con la pertenencia a un género/sexo determinado conforman esa identidad en grados y formas muy diversas, constituye un punto de partida común.

Sin embargo en su propuesta no queda recogida dicha pluralidad. Su defensa de un modelo de igualdad resulta explícita, y se manifiesta al tratar de conceptualizar de forma unívoca los derechos de las mujeres, o al considerar que es a través de los mecanismos legales de las sociedades parlamentarias occidentales como las mujeres pueden acceder a los derechos generales (derecho al trabajo, a la vivienda, a la tierra...).

Dejando a un lado la polémica que en los propios países occidentales ha suscitado y suscita la teoría igualitarista en estos últimos años, quisiera destacar los particulares problemas que entraña tratar de extenderla como propuesta universal. Entre ellos el central es la premisa de que son las sociedades occidentales, sociedades del bienestar, las que garantizan el reconocimiento y ejercicio de esos derechos, y que la emancipación de las mujeres es el resultado, por tanto, del progreso que representa Occidente y que deben emular el resto de países.

La conciencia de pertenencia a una élite de la población femenina mundial juega malas pasadas y lleva a infravalorar u ocultar la profunda crisis de las sociedades occidentales. Explicitarlos plantearía sin duda serios problemas a la hora de situarla como modelo. En un somero repaso destaca la crisis de su modelo de desarrollo, en el que se inscriben los derechos y libertades, basado en el crecimiento económico ilimitado, despilfarrador de bienes y recursos que está cuestionando la supervivencia de la humanidad; el desmantelamiento de las conquistas sociales logradas tras la Segunda Guerra Mundial y la puesta en práctica de nuevos mecanismos de exclusión social, así como el surgimiento de fenómenos como la xenofobia y el racismo, situaciones que tienen una traducción en clave de mayor marginación social para las mujeres.

La generalización de este modelo es imposible, entre otras cosas porque uno de sus pilares reside precisamente en el expolio de la riqueza de los países del Sur, y la transferencia de ésta al Norte. Sin embargo es precisamente el modelo de organización social a él asociado, del que parte esta corriente igualitarista, lo que se está tratando de imponer y extender, con graves consecuencias.

Todo ello está suponiendo una doble ruptura en muchas sociedades. Por un lado se les priva de sus medios de subsistencia, condenándoles a la dependencia absoluta y a la consiguiente diáspora de sus poblaciones. Por otro se les induce a una necesaria identificación con las pautas de comportamiento y las referencias culturales occidentales, con un rechazo implícito a sus culturas y tradiciones, forzando la ruptura de su identidad.

Es este un aspecto particularmente sensible para el feminismo y motivo de controvertidos debates. Constreñir las posibilidades de autonomía de las mujeres al seguimiento de las pautas políticas (elemento fundamental al hablar del igualitarismo) y sociales de Occidente, es un flaco favor al feminismo pues favorece la polarización que tratan de establecer las fuerzas fundamentalistas.

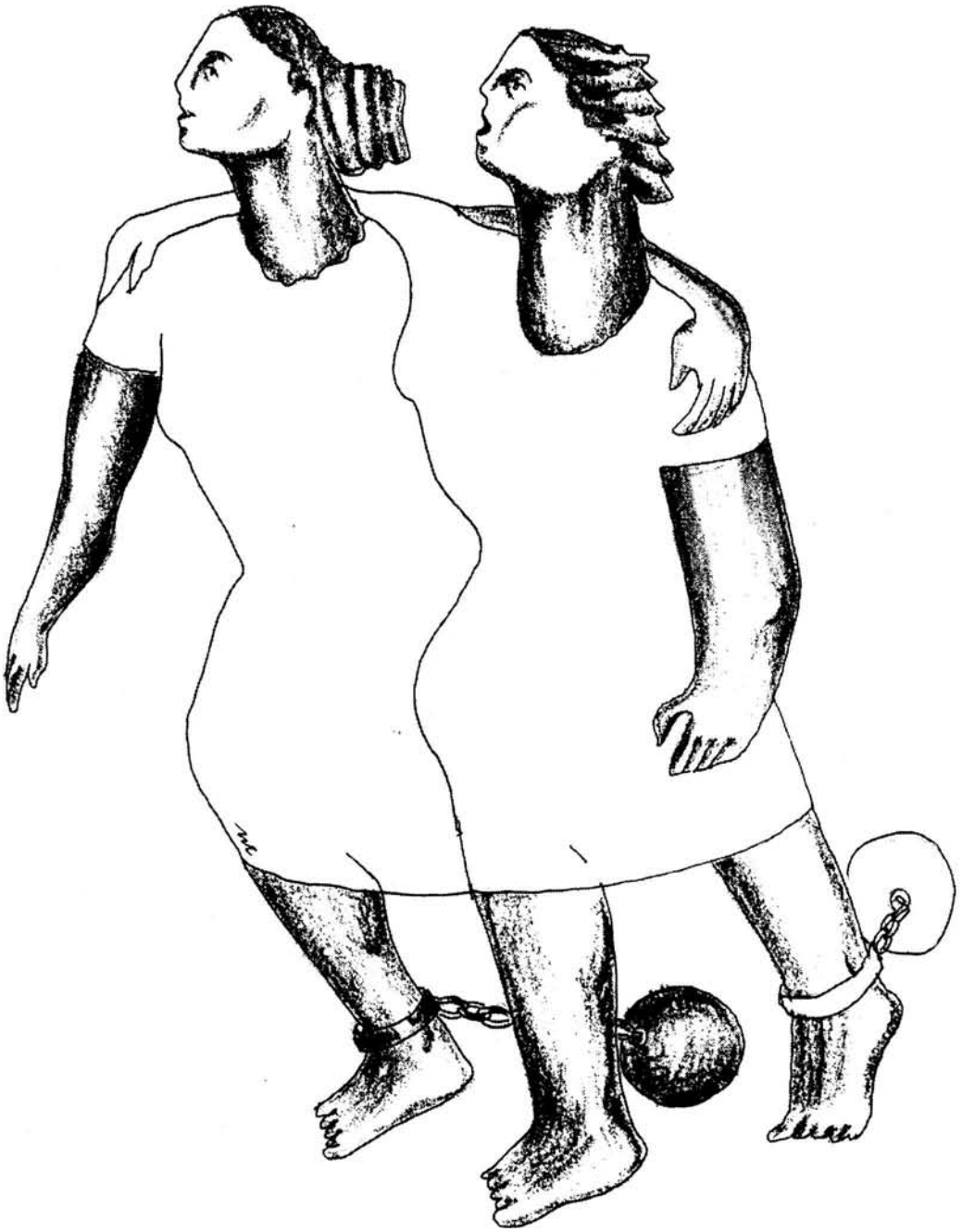
Éstas proponen como salida la recuperación de su modelo tradicional no en el terreno económico, puesto que la interdependencia económica se acepta como un hecho, sino en el terreno cultural y social. Como ha señalado Nira Yuval en diversos estudios, se asocia la cultura a la sola identidad religiosa a la que, en la particular interpretación de algunos líderes, es ajena a cualquier reividicación de las mujeres, siendo el control de las mismas (que no se reduce al control de su cuerpo) un elemento central en sus propuestas.

La existencia de unas libertades y derechos universales no determina que su garantía y ejercicio, la formulación y expresión de los mismos se realice a través de un único modelo. El proceso por el que se consiguen responde a la combinación de factores internos contradictorios tanto en el terreno cultural, social y religioso, que son a su vez los que conforman la identidad de un pueblo. Una identidad que cada vez está más presente como factor de afirmación de los sectores sociales más desfavorecidos. Resulta además un factor central en el terreno político y particularmente importante al hablar de las mujeres y su posición en el interior de sus pueblos y comunidades.

Muchas mujeres luchan por mantener su identidad musulmana sin que ello signifique aceptar las leyes familiares islámicas, tratan de afirmar su pertenencia a una comunidad negando la legitimidad que se otorgan los líderes religiosos y/o políticos para determinar quien forma parte de la misma y quien no. Tratan de desafiar las prácticas de sus culturas y tradiciones que les resultan opresivas pero sin excluirse de aquellas.

Hay planteamientos estrictamente diferenciadores que pueden *explicar* situaciones tan inadmisibles como las que se practican en muchos lugares del mundo y que está costando hasta la propia vida a cientos de mujeres; pero también el radicalismo igualitario puede considerar un mal menor la desaparición de un pueblo, mujeres y hombres, cuya identidad les *incapacita* para adaptarse al modelo, en nombre del progreso o la libertad universal.

Por eso cualquier referencia a un discurso igualitario, particularmente en el plano internacional, debe acompañarse de la crítica explícita, no sólo al modelo económico y social existente sino a la misma idea de progreso que lo acompaña. Y junto a ello ir articulando los distintos planteamientos y necesidades que el feminismo está expresando ya a lo largo y ancho del mundo.



Memorial Ernest Mandel

El pulso de la historia

Francisco Louça

[El 20 de julio se cumplió el primer aniversario de la muerte de Ernest Mandel. Este aniversario fue conmemorado en un seminario organizado por el Centro de Estudios Ernest Mandel *en Amsterdam, entre los días 4 a 6 de julio. Entre las diferentes ponencias presentadas hemos seleccionado la de* Francisco Louça, *profesor de Economía de la Universidad de Lisboa y compañero durante muchos años de Ernest Mandel en la dirección de la IV Internacional.* Francisco Louça *está desarrollando un ambicioso trabajo teórico sobre las onda largas. Próximamente se publicará su tesis doctoral que versa sobre estas materias en inglés y portugués, e intentaremos que también en castellano].*

Las Ondas Largas del Desarrollo Capitalista fue el último gran trabajo teórico de Ernest Mandel. La segunda edición de su libro (1995) incluye dos capítulos nuevos, posteriores a la primera edición en inglés y castellano (1980 y 1986, respectivamente), que abordan la situación actual del debate y cuya redacción final y publicación tuvo lugar poco antes de la muerte del autor, en julio de 1995. No cabe duda de que el libro es el resultado de treinta años de investigación sobre un problema que fue en gran parte formulado y definido por Mandel: sus argumentos, incluyendo el tono polémico que tanto apreciaban los que le conocían, sintetizan su visión de conjunto de la evolución del capitalismo como civilización, sus principales tendencias económicas y sociales y el papel que juegan los factores políticos en esta perspectiva histórica.

El primer artículo de Mandel sobre las ondas largas se remonta a 1964 y apareció en *Les Temps Modernes*. Su *Tratado de Economía Marxista*, en el que hacía una revisión general innovadora de la economía marxista, acababa de ser publicado (1962), pero el libro no abordaba los períodos largos de la historia del capitalismo. El *Tratado...* explicaba los ciclos económicos siguiendo el concepto de Marx del ciclo recurrente de la inversión, sin abordar otros períodos. La principal característica del artículo de 1964 era que ampliaba esta perspectiva y pasaba revista a la aportación de tres autores decisivos en la definición de la versión preliminar de la agenda investigadora sobre las ondas largas: Kondratiev **/1** (sus artículos de 1922, 1924 y 1926 y el debate de 1928 publicado por el Instituto de Coyuntura de Moscú), Trotsky (su informe al Congreso de la Internacional Comunista de 1921 y su debate con Kondratiev en 1923) y Schumpeter (sobre todo su libro de 1933, *Business Cycles*, pero también algunos artículos publicados desde finales de los años 20). Mandel sugirió entonces una nueva teoría a partir de estas contribuciones y predijo que los "treinta años dorados" del *boom económico*

1/ Los principales artículos de Kondratiev, todas sus tablas estadísticas, comentarios técnicos y anotaciones han sido publicadas en 1992 por Louis Fontvieille (N. Kondratiev, *Les grand cycles de la conjoncture*, París, Economica). Está prevista una edición inglesa, incluyendo una gran colección de trabajos de Kondratiev sobre otros temas, para 1997 en la editorial Pickering and Chatto.

de posguerra terminarían pronto. Estos dos temas serían desde entonces objetivo preferente de su investigación.

Unos años más tarde, Mandel escribió *El Capitalismo Tardío* (publicado originalmente en alemán en 1972 y en castellano en 1979), la obra que más contribuiría a reavivar el debate y, a su vez, el trabajo marxista más importante sobre las ondas de Kondratiev. Es de hecho su *magnum opus*, en la que aborda el análisis global del capitalismo y sus cambios estructurales durante la cuarta onda larga, después de la II Guerra Mundial. Mandel resumió y desarrolló las tesis principales del libro en la lección magistral que, bajo la advocación de Alfred Marshall, fue invitado a pronunciar en 1978 en la Universidad de Cambridge y cuyo texto constituye los primeros cuatro capítulos de *Las ondas largas del desarrollo capitalista.*

En 1989, Mandel organizó una conferencia en Bruselas, con la colaboración de Alfred Kleinknecht e Immanuel Wallerstein, que representa el esfuerzo reciente más importante de sintetizar y relanzar la investigación sobre las ondas largas. Su contribución a aquella conferencia, *Un Balance Provisional*, apareció, en forma ampliada, en dos capítulos preparados para la segunda edición inglesa de *Las Ondas...* (1995). La teoría histórica, la definición del método de investigación y la crítica de la ortodoxia económica se combinan y amplían en lo que es una contribución fundamental y alternativa a la interpretación tradicional del desarrollo y el cambio económico y social.

Los orígenes del programa de investigación. El programa de investigación sobre las ondas largas fue definido simultáneamente por varios militantes políticos y escritores académicos que interpretaron los distintos períodos de aceleración y desaceleración del crecimiento en el siglo XIX: Parvus (cuyo principal artículo es de 1901) y Gelderen (1913) fueron miembros activos del movimiento socialdemócrata, mientras que Bresciani Turroni (1913, 1916), Pareto (1913) y Tonelli (1921) eran investigadores académicos. A pesar de esta diversidad, todos ellos coincidieron en dos temas cruciales: la definición de la cronología de los períodos largos de expansión y contracción y la consideración de la acción combinada de factores sociales, políticos y económicos. Para Pareto, los ciclos largos se caracterizaban por los conflictos en el seno de la clase dominante, la sucesión de períodos de dominación de especuladores y rentistas; para Turroni y Tonelli, como para Parvus y Gelderen, las luchas sociales y las oscilaciones de la tasa de ganancia eran inseparables.

Este enfoque definió desde sus inicios el programa de investigación sobre las ondas largas, situándolo al margen o frente a la renacida economía neoclásica (en la que el propio Pareto jugó un papel importante), ya que su principal preocupación eran las mutaciones económicas y los cambios sistémicos y no una supuesta gravitación metafísica hacia el equilibrio. En otras palabras, el programa de investigación sobre las ondas largas era, por su propia naturaleza, de caracter histórico y reflejaba los requisitos epistemológicos de un enfoque realista de la economía, mientras que la economía convencional se ha basado en las propiedades newtonianas de un universo atomista, en el que el movimiento de los precios comprende en sí mismo toda la información y encapsula la tendencia natural al equilibrio.

Pero la idea de una sociedad de *laissez-faire* que tiende a la convergencia y la armonía, tal como la describe Mandeville en su "fábula de las abejas", queda en entredicho por la persistencia de conflictos políticos y luchas sociales. Gelderen, el autor de la introducción más precisa y completa a la investigación **/2**, insistió especialmente en esta articulación de factores, que son para cualquier economista convencional la prueba definitiva del eclecticismo y la irrelevancia del programa. Kondratiev, que inició el estudio de este tema en 1922 desconociendo la aportación de Gelderen, llegó a las mismas conclusiones y presentó una nueva formulación para una aproximación integrada a estos períodos. Pero su interpretación de "los ciclos largos" fue discutida en profundidad, sobre todo por Trotsky y Oparin.

«Mandel sugirió una nueva hipótesis que se convirtió en el objetivo central de su investigación: las contradicciones internas del modo de producción capitalista son la causa de la inflexión de la expansión a la depresión, pero las nuevas fases de expansión sólo pueden ser el resultado de crisis sistémicas, es decir, del efecto de factores exógenos actuando a todos los niveles de la economía»

La intervención de Trotsky en el Congreso de la Internacional Comunista de 1921, reconociendo la existencia de diferentes estadios y coyunturas en el desarrollo capitalista, es de hecho la primera aportación en el debate ruso. Habiendo conocido y colaborado con Parvus, Trotsky estaba familiarizado con el concepto de los períodos de *Sturm und Drang* de expansión capitalista y los subsiguientes períodos de depresión. Su intervención se basaba implícitamente en él y contradecía la posición izquierdista de Bela Kun o de la direccion del KPD alemán, que defendieron en el Congreso la tesis de la inminencia de la revolución y exigían, en consecuencia, una política ofensiva.

Como el primer ensayo de Kondratiev sobre *Los ciclos largos de la coyuntura* apareció en 1922, el autor estaba convencido probablemente de que existía un consenso sobre su descripción e hipótesis, y no pudo negar su sorpresa cuando Trotsky criticó duramente su texto. En un artículo publicado en el verano de 1923, Trotsky utilizó información estadística aparecida en el *Times* londinense para defender que "la curva del desarrollo capitalista" cambiaba abruptamente de

2/ Gelderen sólo escribió un artículo extenso sobre las ondas largas. Sus ideas fueron desarrolladas más tarde por su amigo De Wolff. Pero ambos escribieron en holandés, por lo que fueron por lo general desconocidos para los investigadores de su generación y la siguiente. Gelderen no volvió a escribir sobre este tema tras la publicación de su artículo. Su trágico destino interrumpió su obra (se suicidó en 1940, cuando los nazis invadieron su país) e incluso la difusión de sus escritos (Kondratiev y los demás participantes del debate de 1926 en el Instituto de Coyuntura no conocían su artículo, que nunca se han traducido del holandés y que se publicará por vez primera en inglés en 1996).

tiempo en tiempo /3 bajo el impacto de acontecimientos exógenos, en concreto revoluciones, guerras u otros cambios políticos de similar envergadura y que, en consecuencia, había que criticar a Kondratiev por su intento de endogenizar todos los factores políticos, es decir, por ignorar la autonomía de los procesos sociales en relación con la esfera económica. De hecho, Trotsky se encontraba inmerso en aquel momento en otra batalla política, contra Bujarin, la idea de la perpetuación o estabilidad del sistema capitalista y la noción de que la economía tiene una capacidad de autorregulación frente a sus alzas y bajas: el abandono de la dimensión estratégica que, como en el caso de Kondratiev, implicaba esta visión fue por consiguiente rechazada. Pero tanto la posición de 1921 como la de 1923 eran coherentes: para Trotsky, lo que determina las fases ascendentes o descendentes de las ondas largas, que no son sino cambios importantes en la tendencia de la economía, son los acontecimientos políticos importantes (exógenos). Durante la maduración de las condiciones sociales de cada período, los factores políticos se subordinan a la dinámica global, hasta que las contradicciones internas provocan una nueva ruptura en el "equilibrio inestable".

Aparentemente, estas críticas sorprendieron a Kondratiev, que alegó en su defensa los discursos de Trotsky y Varga de 1921. Pero no quiso insistir sobre el tema y desarrolló sus propias posiciones intentando evitar cualquier implicación política directa: durante los debates de 1926 en el Instituto, este tipo de interpretaciones raramente aparecieron.

Contrariamente a Trotsky, Kondratiev defendió que toda la dinámica de las ondas largas estaba endógenamente determinada por las contradicciones económicas, que implicaban y determinaban los factores políticos.

La segunda crítica importante fue la planteada por Oparin, otro investigador en el Instituto de Coyuntura de Moscú que dirigía Kondratiev, que presentó una ponencia alternativa en la Conferencia de 1926. Los puntos fundamentales de la discusión se referían a los métodos estadísticos necesarios para detectar las ondas largas. Kondratiev usaba diferentes tipos de funciones para representar la tendencia principal y consideraba que las desviaciones constituían los ciclos que había que investigar para observar las fluctuaciones a largo plazo. Oparin criticó con toda razón la arbitrariedad con la que se habían escogido las funciones, pero su propia alternativa fue fácilmente rebatida por Kondratiev, ya que se basaba en la asunción de la existencia de una serie de puntos de equilibrio específicos y de una tasa de crecimiento *natural* de las reservas de oro, como defendía la primera teoría monetarista de Cassel.

Poco después, Kondratiev sería cesado como director del Instituto, exilado a Siberia y ejecutado por orden de Stalin. Algunos de sus escritos de la cárcel, que trataban asuntos de metodología general y no en concreto sobre la teoría de las ondas largas, sólo han sido publicados en 1992. Hubo una larga interrupción en las investigaciones, con raras excepciones (por ejemplo, Imbert, Dupriez), hasta los años sesenta, cuando volvieron a cobrar impulso bajo la influencia de Ernest Mandel.

3/ Su cronología de estos cambios de tendencia era la siguiente:1781-1851, 1851-1873, 1873-1894,1894-1913, 1913-..., lo que corresponde en gran medida con la de autores previos como los italianos o Gelderen, a los que Trotsky probablemente no conocía. Esta coincidencia cronológica de tantos autores, a pesar de trabajar por separado, sugiere las características específicas del desarrollo histórico del capitalismo del siglo XIX.

La contribución de Mandel. Al hacer balance de este debate, Mandel sugirió una nueva hipótesis que se convirtió en el objetivo central de su investigación: las contradicciones internas del modo de producción capitalista son la causa de la inflexión de la expansión a la depresión, pero las nuevas fases de expansión sólo pueden ser el resultado de crisis sistémicas, es decir, del efecto de factores exógenos actuando a todos los niveles de la economía.

No se trata de una síntesis de Trotsky y Kondratiev, sino de una nueva y original teoría, claramente distinta de las anteriores, que incorpora la autonomía de los procesos políticos y sociales, sin abandonar los requisitos implícitos en la formulación de leyes (o tendencias) económicas como expresión de la dialéctica del capitalismo.

"Como Polanyi señaló en* La Gran Transformación *(1944), la imagen de la economía como una realidad mecánica e independiente que se impone sobre la sociedad es una proyección ideológica del liberalismo y una justificación interesada de su mercado imperfecto"

De esta manera, Mandel ha sido uno de los primeros autores en el programa de investigación sobre las ondas largas que ha tomado en cuenta la necesidad de una explicación histórica integral, definiéndola, de hecho, como la condición misma de la viabilidad del programa. La gran mayoría de los investigadores han orientado su trabajo a perfeccionar técnicas derivadas del análisis de desviación de tendencias y, concretamente, al tratamiento de los datos de manera que las series estadísticas se pudieran descomponer en tendencias y movimientos cíclicos (como Kondratiev, Oparin, Kuznets, Imbert, Dupriez, Dujin, Kleinknecht, Menshikov, Ewijk, Zwan, Hartman, Metz, Reijnders, etc...), mientras que otros han abandonado el terreno del análisis estadístico y han sugerido que se podría sustituir las pruebas inductivas por modelos de simulación (Forrester, Sterman, Mosekilde, etc...). La excepción ha sido Gordon (y la Escuela de las Estructuras Sociales de Acumulación), algunos regulacionistas franceses, Shaikh, Wallerstein, Freeman, Perez, Tylecote, Rosier, Dockes, tambien Kleiknecht y algunos historiadores de las fases del desarrollo capitalista como Maddison. Dentro de este grupo, Mandel destaca como el primer investigador que definió la perspectiva histórica moderna de las ondas largas.

Hay dos razones fundamentales para preferir el enfoque histórico en el análisis, tal como hizo Mandel. La primera, viene impuesta por el propio objeto: no se puede presuponer que las mismas relaciones estructurales rijan permanentemente distintos períodos largos de desarrollo **/4**, ya que los cambios –las transformaciones morfogenéticas del universo social– son una característica permanente de las economías y comprenden acontecimientos y factores tan diversos como las innovaciones tecnológicas, las modificaciones de las relaciones laborales, instituciones políticas y dimensiones del mercado, la evolución de características culturales o las estrategias de los grupos sociales.

4/ Resulta interesante tomar nota de una discusión anterior (que nada tuvo que ver con el tema que tratamos) sobre la estabilidad estructural y la utilidad de aplicar métodos de correlación múltiple a los datos históricos reales. A finales de los años treinta, Maynard Keynes critico duramente a Tinbergen por usar métodos econométricos para series de diez años, en concreto 1922-1933, ya que dichos métodos presuponen cierta forma de estabilidad estructural para el período analizado. Podemos añadir que con mayor razón se debe criticar el que la hipótesis de estabilidad estructural comprenda doscientos años...

En estas circunstancias, el enfoque estadístico basado en la premisa del equilibrio está condenado al fracaso: la descomposición en tendencias y ciclos, que es la base de la metodología de la econometría tradicional, presupone que no existe dependencia alguna entre los dos grupos de fenómenos y el principio de estabilidad causal estructural. Por supuesto, ninguna de estas hipótesis es aceptable en el análisis de las series históricas reales. Por lo tanto, hay motivos para sospechar que la incapacidad de la estadística tradicional para detectar las ondas largas no es tanto resultado de la realidad como algo predeterminado por los métodos utilizados para analizar los datos **/5**. La segunda razón que recomienda el uso del método de análisis histórico es que las relaciones económicas por sí solas no pueden explicar completa y exhaustivamente los cambios a largo plazo. Como Polanyi señaló en *La Gran Transformación* (1944), la imagen de la economía como una realidad mecánica e independiente que se impone sobre la sociedad es una proyección ideológica del liberalismo y una justificación interesada de su mercado imperfecto: el poderoso paradigma del equilibrio general no es sino una creación de la imaginación, carente de cualquier poder heurístico. De hecho, las relaciones económicas son parte de complejos procesos sociales.

Todo el debate sobre la endogeneidad o exogeneidad de los factores causales –que Mandel resumió brevemente en su libro– tiene su origen en esa imagen y ha influenciado la elección de los métodos a utilizar de muchos investigadores.

Para Kondratiev y para la mayoría de los analistas de las ondas largas, el modelo perfecto de causalidad es el que discrimina exhaustivamente entre variables exógenas y endógenas, atribuyendo la determinación causal a estas últimas. Esta exigencia fue introducida por Kuznets (1940) y Lange (1941) en su critica del libro de Schumpeter *Business Cycles*, y fue mas tarde subrayada por otros investigadores del programa. Hoy es aceptada por la mayoría. Sin embargo, esta asunción es internamente contradictoria. Porque una explicación completamente endógena es equivalente a la exagerada pretensión de que algunas funciones económicas determinan los principales acontecimientos sociales, como guerras y revoluciones, así como la conducta de todas las fuerzas políticas y el mismo marco institucional. Por el contrario, su influencia y consecuencias, con todo lo que suponen, ni pueden ni deben ser eliminadas de las series, ya que se supone que son parte de los mecanismos endógenos. Pero esto es precisamente lo que se ven obligados a hacer los investigadores que usan los métodos de descomposición de tendencias y ciclos, eliminando fundamentalmente las variaciones en el momento de las dos Guerras Mundiales para detectar las ondas largas **/6**. En ese caso, como es evidente, la conclusión

5/ Hay razones para esperar que las series económicas normales reflejen situaciones no estacionarias (dado el crecimiento general y los cambios en el promedio y las variaciones), auto-correlación (por el carácter histórico de las series) y heteroscedasticidad (de acuerdo con los cambios estructurales que representan los distintos regimenes). La manera tradicional de abordar estas características, para permitir las pruebas estadísticas, es a través de métodos punitivos contra los datos: conversiones (incluida la conversión de la tasa de crecimiento) para eliminar el elemento no estacionario y la auto-correlacion, y algunos procedimientos de evaluación para eliminar las distintas variaciones. Estos métodos no son adecuados y conducen a resultados espureos y contradictorios con la evidencia del análisis histórico de los acontecimientos reales.

También es significativo que las dos personas que compartieron el primer Premio Nobel de Economía (1969), Ragnar Frish y Jan Tinbergen, por su decisiva contribución a la econometría, aceptaran y apoyaran la hipótesis de las ondas largas a pesar de la incapacidad de la econometría tradicional para probar su existencia. Se considera a la historia una prueba alternativa y con autoridad suficiente.

6/ Ver el ejemplo de Metz, que afirma que las dos Guerras Mundiales son "excepciones" en las series estadísticas que deben ser ignoradas e eliminadas (Metz, 1992:110).

es contradictoria e irrelevante: nada puede afirmarse sobre la realidad cuando la prueba se basa en un artefacto estadístico que es el resultado de la eliminación de una parte de la historia de unas series que se pretenden históricas.

Por otro lado, la descomposición estadística de las series se inspira en la concepción del ciclo económico de Ragnar Frisch, que en un texto pionero de 1933 definió un modelo que incluía un sistema impulsivo (los choques aleatorios o no sistemáticos) y un sistema de propagación (que representaba la conducta sistemática de un mecanismo amortiguador). Para poder eliminar las desviaciones excesivas provocadas por las guerras en las series reales, los investigadores que han seguido este método se ven obligados a considerar equivalentes estos acontecimientos con las fuerzas aleatorias y externas citadas. Lo que, naturalmente, es justo lo contrario de declarar que esos procesos son mera consecuencia de la actividad económica. Mas aún, en la epistemología positivista implícita en la econometría tradicional, la causalidad es definida en relación con la fuerza exógena mas cercana y, por lo tanto, las guerras y los conflictos sociales deben ser considerados los mejores candidatos para la variable explicativa central **/7** y no ignorados.

"Hay que reconciliar la historia con la teoría: la teoría sin historia es muda y la historia sin la teoría es ciega"

Pero como el precio de aceptarlo así es el rechazo de los ciclos, algunos investigadores prefieren vivir con la contradicción de defender una total endogeneidad como forma legítima de causalidad, mandando a las variables que se comportan mal al exilio del Purgatorio de la exogeneidad total.

La obra de Mandel sugiere una vía para escapar a esta contradicción: el enfoque histórico de las fases del desarrollo capitalista, rechazando la búsqueda de una certeza basada en los ineficaces intentos de probar estadísticamente lo que la estadística tradicional no es capaz de reconocer. Siendo el objeto la historia, parece de sentido común.

El "determinismo paramétrico" y las variables semiautónomas. El análisis histórico puede y debe desarrollarse conjuntamente con el uso de métodos formales y estadísticos rigurosos. Desde *El Capitalismo Tardío*, Mandel defendió una articulación particular basada en el concepto de "variables parcialmente independientes (autónomas)", que representan "todas las variables básicas del modo de producción capitalista" (1975), es decir, la composición orgánica del capital (incluyendo su volumen y distribución en sectores), la estructura del capital (la distribución del capital constante entre

7/ Desde este punto de vista hay una contradicción entre los modelos de la economía habitual (que refiere la causalidad a los mecanismos endógenos generales de equilibrio, es decir que no generan acontecimientos en absoluto) y la aproximación positivista del programa (que refiere la causalidad a las variables exógenas). Esta paradoja es evidente en la obra de Schumpeter sobre los ciclos y las ondas largas y trató de solucionarla con una ecléctica combinación de aproximaciones históricas a la creación de situaciones nuevas, por la aparición de innovaciones pioneras que ponen en cuestión el equilibrio, y conceptos tradicionales sobre cómo se alcanza el equilibrio. Por lo tanto, el cambio es endógeno al funcionamiento del sistema capitalista.

capital fijo y circulante y su distribución entre los diferentes sectores), la tasa de plusvalía, la tasa de acumulación (la relación entre la plusvalía productiva y la plusvalía que es consumida improductivamente), el desarrollo del ciclo de rotación del capital, y las relaciones de intercambio entre los sectores I y II. Este conjunto de variables **/8** explica las fluctuaciones de la tasa de ganancia, que es la causa esencial de los ciclos Juglar y de las ondas Kondratiev.

Esta concepción supone una reconsideración en profundidad de los debates marxistas sobre el tema, ya que Rosa, Hilferding, Grossman y Bujarin basaron, por el contrario, su análisis de los ciclos en los esquemas de reproducción de *El Capital.* Mandel criticó este enfoque, que las propiedades de equilibrio del modelo desautoriza y que simplifica los propios esquemas de Marx. La linea argumental es: si el economista estudia la tendencia inherente a la ruptura del equilibrio, las interdependencias fundamentales entre los factores causales y su autonomía parcial sólo pueden ser descritas en un marco concreto. En otras palabras, hay que reconciliar la historia con la teoría: la teoría sin historia es muda y la historia sin la teoría es ciega.

Kalecki abordó un problema similar en uno de sus últimos trabajos, publicado en 1968, y sugirió el concepto de "variables semi-autónomas" para representar fuerzas que son exógenas desde el punto de vista de los actuales modelos matemáticos pero que, a pesar de ello, siguen estando dentro del marco que debe ser explicado por la teoría. En el modelo de Kalecki, estas variables explican el crecimiento y los eventuales cambios de la economía, es decir, representan la historia. Al abandonar el ambicioso programa de endogeneizar por completo las causas, el argumento de Kalecki implica que ningún modelo simple, con un número pequeño de variables, puede representar fielmente la realidad y que el estudio de la complejidad de las relaciones sociales requiere flexibilidad, modelos parciales y limitados pero también una teoría general del proceso económico en la que los propios modelos y sus resultados sean interpretables. Pero Kalecki no desarrolló esta idea, aunque es obvio que muchas de las variables fundamentales en algunos de los modelos económicos más importantes son de este tipo **/9**.

Un importante concepto. Esta es la razón por la que el concepto de Mandel de "variables parcialmente independientes" es tan importante, ya que desarrolla la condición esencial para que el marxismo pueda incorporar la historia: en vez de las conjeturas simplistas de los modelos formales de tres o cuatro dimensiones, la historia es valorada en su totalidad orgánica. De lo que se trata es de procesos y no de equilibrios, cambios en vez de continuidad, dialécticas y no causalidad circular, determinación en vez de determinismo.

8/ En una carta privada al autor (3 de marzo de 1995), Mandel defendió que las "variables parcialmente autónomas" reflejaban la incierta y compleja determinación de la evolución social en el marco de la historia. Por lo tanto, el conjunto de variables incluye algunos factores políticos al mismo tiempo que los económicos, que son a su vez parte del conflicto social y de la historia real.

9/ La tasa de ganancia de Marx es evidentemente un caso, así como el concepto de innovación de Schumpeter, o incluso de las tres "leyes psicológicas" de Keynes (la preferencia por la liquidez, la tendencia al consumo, las determinaciones de la eficiencia marginal del capital). En la macroeconomía ortodoxa también está presente el problema, por ejemplo bajo la forma de la doble especificación de la inversión como autónoma (exógena) e inducida (endógena), en contradicción con la exigencia positivista de determinación unívoca.

En un resumen biográfico preparado para el *Diccionario de Economistas Disidentes*, en el último año de su vida, Mandel escribió que una de sus principales contribuciones había sido el concepto de "determinismo paramétrico", en oposición al de "determinismo mecánico" característico de la economía del equilibrio general y de los métodos econométricos tradicionales. Esta ruptura se inspira, evidentemente, en la oposición de toda su vida al marxismo unilineal y positivista, pero incorpora también el esfuerzo por sintetizar el sistema en el que actúan las variables semi-autónomas: la humanidad se plantea los problemas que es capaz de resolver y dentro de esos límites tiene lugar el conflicto por el control, la coordinación y el poder **/10**.

Se desvela así parte del enigma de las ondas largas, que son períodos específicos muy evidentes de la historia del capitalismo. Las teorías tradicionales y los métodos estadísticos no pueden vislumbrar estos períodos de cambio estructural porque sólo sirven para describir la continuidad, la convergencia o el equilibrio, es decir, ignoran la historia. La impresionante cantidad de evidencias empíricas incluidas en *El Capitalismo Tardío* y resumidas en *Las Ondas Largas del Desarrollo Capitalista* son, por el contrario, un *tour de force* a favor de los cambios sistémicos que no son sino los procesos mismos de evolución del capitalismo, en concreto sus sucesivos *sistemas de máquinas*, revoluciones tecnológicas y las contradicciones sociales **/11**. Con esta perspectiva, la investigación de Mandel ha sido un decisivo éxito científico.

Complejidad e historia. Mandel subrayó la similitud de su propia teoría con la de Maddison, que estudió las "fases del desarrollo capitalista", aunque persisten algunas diferencias en la cronología adoptada. Ambos señalaron que los "choques sistémicos" son necesarios para crear el impulso imprescindible para una nueva onda expansiva (1995:141, n.18), pero Mandel estaba especialmente preocupado por el hecho de que estos "choques sistémicos" implican ascensos, unos, y descensos, otros

10/ Ni el origen ni la esencia de este concepto están definidos claramente. En una carta privada al autor (9 de septiembre de 1994) Mandel presentó el concepto como la expresión de la incertidumbre de la lucha por el poder social. Presumiblemente, el concepto refleja la influencia de algunas importantes investigaciones de la biología y la termodinámica contemporáneas. Escribiendo a comienzos de los ochenta, Levins y Lewontin defendieron que la estabilidad de un sistema evolutivo depende del equilibrio entre los procesos de retro-alimentación y los parámetros que regulan la tasa de evolución y definen sus límites. Paralelamente, Prigogine y Stengers defendieron que la evolución de los parámetros de un sistema pueden conducir al caos y a la complejidad y, por lo tanto, a nuevas formas de orden. Ambas nociones están inspiradas en el trabajo previo de Poincaré sobre los sistemas no lineales. Un lector tan atento como era Mandel debió tomar nota de la importancia de estos conceptos para las ciencias sociales, ya que la introducción de la complejidad, el tiempo, la incertidumbre, el orden y el desorden destruye el mundo lineal y equilibrado de la economía tradicional, en la que la tendencia al equilibrio es concebida como la propiedad óptima del sistema, a pesar de que representa su muerte entrópica. El "determinismo paramétrico" subraya la naturaleza de la causalidad y los límites de la evolución social, así como defiende la necesidad de nuevos métodos de investigación.

11/ Como todo análisis predictivo y global, el de Mandel también tiene algunas limitaciones: varios críticos han señalado que consideraba que la base de la "tercera revolución tecnológica" (tras la II Guerra Mundial) era la energía nuclear, la automatización y la electrónica (1975:120-121), cuando es evidente hoy que la primera generación de electrónica no fue tan importante como la difusión de los bienes de consumo duraderos y que es hoy cuando la microelectrónica está poniendo las bases para la transición a una nueva onda. Pero *El Capitalismo Tardío* se publicó sólo un año después de la invención de los microprocesadores, cuyo impacto económico sólo ha sido evidente en los ochenta y noventa. Por otra parte, Mandel mantiene 1968 como el fin de la fase A de la IV onda larga, lo que implica la prioridad del criterio político, ya que la crisis del sistema monetario internacional y la recesión generalizada que marcó el fin del *boom* de posguerra ocurrió algunos años más tarde.

(1975:39). Desde este punto de vista, es evidente que una explicación tecnológica estrictamente determinista no puede ser correcta, ya que la aceleración de la innovación tecnológica no es el único factor relevante para el crecimiento de la composición orgánica del capital. El desajuste entre el sistema tecno-económico y el socio-institucional puede impedir o ampliar el impacto sistémico de esos cambios y las relaciones sociales son, por lo tanto, la determinación en última instancia del proceso de desarrollo ondulatorio.

Se justifica así, de nuevo, la incorporación de la historia a la vida económica real, es decir, la economía politica (o la economía como "ciencia moral") en el sentido clásico. Su obra ha sido un ejemplo de esta orientación, que Mandel presentó con toda claridad como el proyecto de exploración de la totalidad integrada, incluyendo los factores económicos endógenos, los cambios ambientales exógenos y la forma en la que son mediatizados a través de los procesos socio-políticos. El autor era consciente de que ésta era la condición para adentrarse en la investigación de la dialéctica concreta de los factores objetivos y subjetivos. La aproximación histórica se reafirma así: "Por ello, podemos aceptar la idea de que las ondas largas son mucho más que simples altibajos rítmicos de la tasa de crecimiento de la economía capitalista. Vienen a ser períodos históricos precisos en un sentido real" (1995:82).

La teoría de Mandel, al estar fundamentada en "la realidad histórica del carácter total integrado de las ondas largas" (1995:76), permite una explicación global de esos procesos. Se trata, de hecho, de un toma y daca entre modelos muy simples y formales que tienen una formulación matemática, y pueden por lo tanto ser representados mediante curvas, y explicaciones históricas o teorías generales que no pueden ser reducidas, por mucho que se quiera, a modelos. Al escoger la primera vía, muchos de los investigadores se han convertido en rehenes de los métodos estadísticos disponibles y, en concreto, de los procedimientos lineales necesarios para la resolución de ecuaciones, ya que incluso un sistema simple no lineal no tiene posible solución. Pero sólo los sistemas no lineales pueden imitar la complejidad real de las economías, su estabilidad dinámica y su simultánea inestabilidad estructural como sistemas disipantes. Los métodos econométricos habituales, que se fundamentan en un error epistemológico, no son por ello capaces de explicar o detectar las ondas largas o cualquier otro tipo de proceso histórico. La elección de la segunda opción es, por lo tanto, una cuestión de sabiduría teórica, una alternativa por la que Mandel luchó.

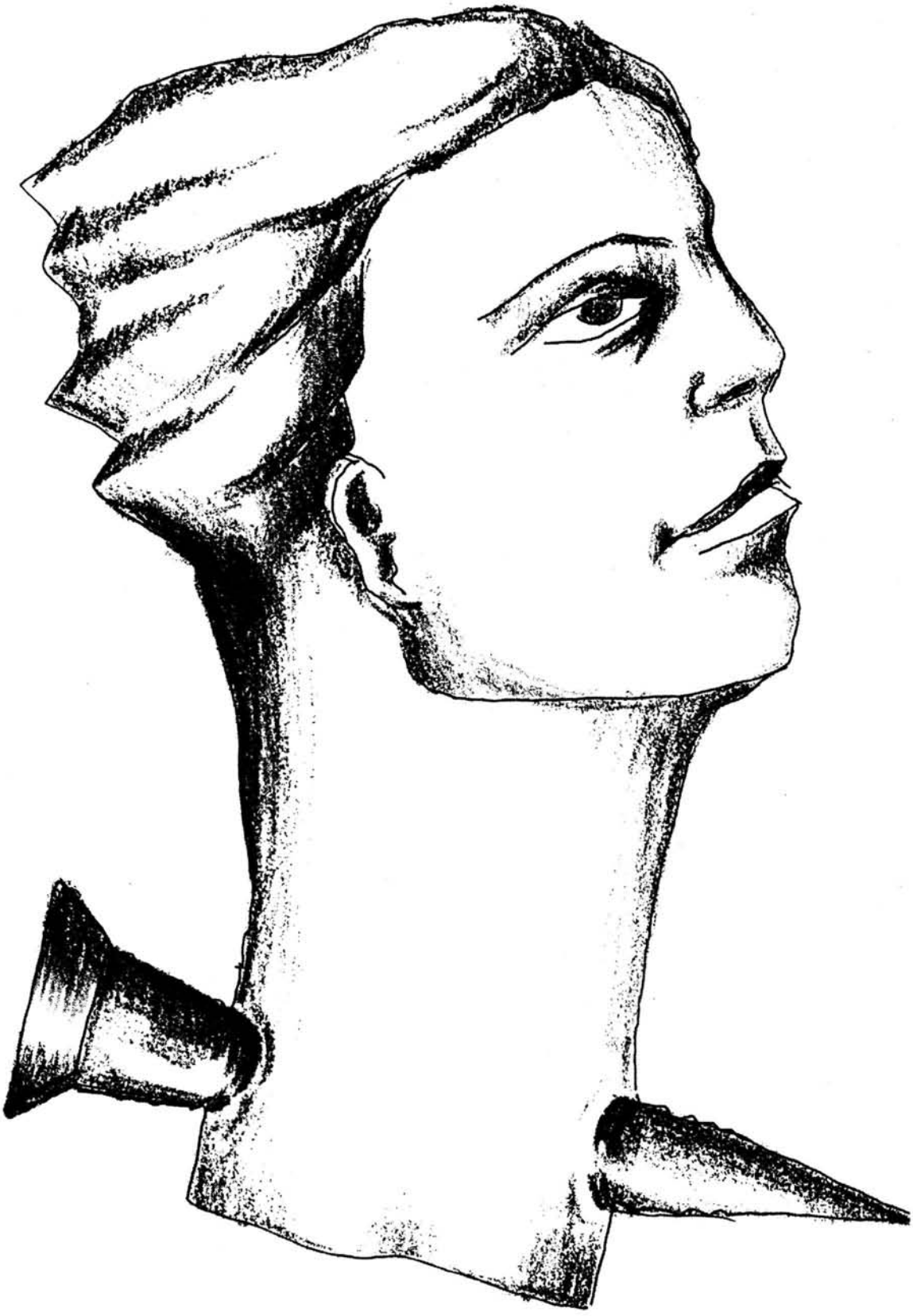
Inmensas dificultades. La cuantificación y la investigación empírica en el marco del programa de investigación sobre las ondas largas están todavía en su infancia. Los resultados contradictorios de las investigaciones sobre las oscilaciones a largo plazo de la tasa de ganancia de Entov, Poletayev, Mosely, Dumenil, Altvater o Shaikh indican que los métodos no son aún lo suficientemente poderosos, que falta información o que todavía están por formular las hipótesis. Las dificultades son inmensas, porque las estadísticas convencionales no recogen el tipo de datos que exigen los conceptos marxistas y la teoría no está lo suficientemente desarrollada como para plantear hipótesis que puedan ser contrastadas. Pero ya se han obtenido algunos resultados y confirman, por lo menos, que las economías no pueden estudiarse simplemente como una suma agregada de factores, sino que las

diferencias entre los diferentes sectores son cruciales a la hora de comprender la evolución de la tasa de ganancia, el impacto de los cambios tecnológicos y las características del desajuste existente entre los subsistemas económico y social. La teoría de Mandel, en particular, y otros modelos de las ondas largas construidos sobre el mismo tipo de presupuestos, se centra en el concepto de poder o, más en general, en el de la coordinación característica de las economías y sociedades, que es el corazón del pulso de la historia, pero es un concepto que no puede ser cuantificado. Por lo tanto, se requiere una combinacion de diferentes métodos para comprender las economías reales.

"Las teorías tradicionales y los métodos estadísticos no pueden vislumbrar estos períodos de cambio estructural porque sólo sirven para describir la continuidad, la convergencia o el equilibrio, es decir, ignoran la historia"

La explicación del capitalismo puede ser posible gracias, sobre todo, a dos instrumentos: la economía política, es decir la historia, y la perspectiva compleja, es decir la formalización de las relaciones no lineales, estructuralmente inestables y creativas de las economías. Ambos métodos son un desafío a las certezas de la economía neoclásica y atacan la mística del equilibrio. Su combinación es imprescindible para desarrollar tanto la capacidad analítica del programa como su poder de explicación de los procesos evolutivos reales. La obra de Ernest Mandel es uno de los sillares de este edificio.

Traducción: G. Buster



5 subrayados

¿Razón económica o sin razón interesada?

El desorden neoliberal

Pedro Montes
Editorial Trotta
206 págs.

En los tiempos que corren, el rearme ideológico de las gentes de izquierda frente al discurso, la práctica y las consecuencias de la hegemonía neoliberal es urgente y exige un rigor que no esté exento de una toma de partido clara. Esos requisitos son cubiertos sobradamente por Pedro Montes a lo largo de este trabajo.

La estructura del libro se basa en un hilo analítico y argumental que desemboca en la constatación de los "destrozos" que se producen en el Norte, los "desastres" que se dan en el Sur y la creciente brecha que se interpone entre ambos.

Antes de ese diagnóstico final el autor procede, primero, a una "deconstrucción" de la teoría económica neoclásica y de sus fuentes, y en particular de las falacias que contiene la teoría de la ventaja comparativa en el comercio exterior, para luego alertar frente a la dimensión neoconservadora, autoritaria y militarista que acompaña al neoliberalismo.

Frente a la interpretación dominante de la crisis iniciada en los años 70 como una crisis de oferta, Pedro Montes insiste, en línea con otros escritos suyos o en colaboración con Jesús Albarracín, en que lo que hay es una crisis de demanda; por eso, la política monetarista no está contribuyendo a superarla sino más bien a agravarla. Esa crisis debe ser comprendida, además, en el marco de la teoría de las ondas largas del capitalismo (no por casualidad el libro está dedicado a la memoria de Ernest Mandel) y del cambio de tendencia en la trayectoria expansiva que se dio hasta finales de los años 60. El neoliberalismo se ofrece como alternativa para salir de la ya larga fase depresiva y para ello propone un conjunto de medidas dirigidas a cuestionar las principales conquistas sociales alcanzadas en los Estados de bienestar, a aprovecharse del intercambio desigual con el Sur y a ir aumentando la tasa de rentabilidad del capital. En la crítica de lo que significan el chantaje, reducción de salarios o disminución del empleo, la contrarreforma fiscal, las privatizaciones o el "neoproteccionismo" de los ricos se puede encontrar razones suficientes para denunciar no sólo los intereses que hay detrás de esas políticas sino también sus consecuencias perversas.

Esa crítica se puede encontrar así mismo en el rechazo de la competitividad como

principio regulador de las relaciones económicas entre países con diferencias abismales, o de un flujo internacional de capitales que, como "estrellas errantes y fugaces", han generado una burbuja financiera que somete a la economía mundial a convulsiones cada vez más frecuentes.

También se nos recuerda que el modelo de la Unión Europea diseñado en Maastricht entra dentro de esa "lógica" neoliberal, tal como ya explicó el mismo autor en su anterior libro, *La integración europea*.

Pero si las grandes multinacionales y quienes se benefician de la financiarización de la economía aparecen como los "ganadores" en esta nueva etapa, no por ello han conseguido superar la brecha entre lo que se produce y lo que es capaz de absorber el mercado y, por tanto, su futuro es incierto. En cuanto a los "perdedores", en el Norte, en el Sur (y en el Este) son una creciente mayoría de trabajadores sin derechos sociales, de parados y marginados y, con ellos, la crisis ecológica global, de la que también se ocupa el autor. Regiones enteras en distintas partes del globo se convierten en "áreas prescindibles", mientras que el endeudamiento de muchos Estados antes ilusionados con las teorías del "desarrollo" les ha conducido a un círculo infernal del que ya es imposible salir respetando las reglas del capitalismo neoliberal y de organismos internacionales como el FMI.

"Desolación y esperanza", ése es el título del último epígrafe del autor y el que nos da pie para las conclusiones. Porque si el cuadro es desmoralizador, hay también razones poderosas para rechazar el presunto triunfo del neoliberalismo, incluso en función de los mismos objetivos que se había fijado. En efecto, como también recuerda en el prólogo, "ninguna de las contradicciones del capitalismo ha desaparecido" y "en modo alguno puede considerarse estabilizado el sistema". Por eso, aunque no comparto el optimismo del autor cuando dice que las víctimas del neoliberalismo "acabarán teniendo la fuerza necesaria para exigir e imponer un cambio en el orden –en el desorden se quiere decir– imperante", no por ello hay que renunciar a intentar que esto llegue a suceder, siguiendo el ejemplo de movimientos como el de Chiapas o, más cerca, el de Francia.

Se podría hacer muchos comentarios y aportaciones críticas a una obra que, pese a la complejidad del tema, lo aborda con suficiente claridad expositiva y didáctica. Me limitaré a mencionar fraternalmente sólo algunos aspectos que habría sido bueno desarrollar. Considero, por ejemplo, que hay un pronóstico un tanto precipitado del devenir de los países del Este cuando Montes concluye que su futuro es simplemente formar parte del "Sur": eso puede ser cierto en muchos de ellos, pero no en todos, especialmente en los de Europa Central, ya que no se les puede analizar como un todo homogéneo. También creo que si bien hay un esfuerzo positivo en integrar la crítica ecologista del neoliberalismo, ésta es recogida sólo parcialmente, mientras, por otro lado, la crítica feminista está prácticamente ausente. Hay otra cuestión de mayor calado y es la que se refiere a la crisis del Estado-nación del bienestar en el marco de la Unión Europea. En esto es fácil coincidir con el autor en el análisis que hace, pero faltan otras dimensiones a tener en cuenta y, sobre todo, una propuesta a ofrecer.

Hay que reconocer, no obstante, que la intención del autor en esta obra era hacer una crítica de la economía política neoliberal y no abordar todos los aspectos del desorden que la misma genera. Tiempo habrá para, en diálogo con otros puntos de vista, ir cubriendo lagunas y, sobre todo, avanzar en el terreno de las alternativas.

Jaime Pastor

Una ventana al futuro

"Mujeres, espacio y sociedad: hacia una geografía del género"

Ana Sabaté Martínez, Juana María Rodríguez Moya y María Ángeles Díaz Muñón.

Colección Espacios y Sociedades, Serie Mayor nº 5, Editorial SÍNTESIS. Madrid, 1995.

Este libro está escrito desde el ámbito académico; es un trabajo colectivo de tres profesoras, Ana Sabaté, María Ángeles Díaz

y Juana María Rodríguez que en la actualidad imparten clase de Geografía Humana en la Universidad Complutense de Madrid y en la de Alcalá de Henares. Es desde esta perspectiva desde la que hay que abordar su lectura, aunque no puede olvidarse el posicionamiento crítico de las autoras hacia una transformación no sólo de los enfoques geográficos, sino también de la situación actual de las mujeres en la sociedad.

La obra, según sus propias autoras, está destinada a todas aquellas personas que se muestran más reticentes ante la necesidad de incorporar la variable género en el pensamiento científico geográfico. Pero sin duda también es especialmente interesante para todas aquéllas que estando convencidas, desconocen algunas problemáticas territoriales que las mujeres vivimos de forma especial, y que se ponen en evidencia en este libro.

En los últimos años se ha producido un importante volumen de monografías y artículos en revistas especializadas, sin embargo hay escasez de manuales, tanto en nuestro país como fuera de él, que permitan sentar las bases científicas de la Geografía del Género. *Mujeres, espacio y sociedad* es por lo tanto uno de los libros pioneros en este tema que servirá, de forma indiscutible a una reinterpretación de la geografía desde la perspectiva del género. En este sentido el libro dedica uno de sus primeros capítulos a sentar las bases teóricas, conceptuales y metodológicas de la Geografía del Género y plantea su puesta en práctica a través de la investigación y la enseñanza, revisando desde este enfoque, las técnicas, fuentes y métodos de investigación, en las que las mujeres han sido un elemento invisible e ignorado como categoría de análisis.

Es de agradecer la aparición de este manual, en primer lugar por la necesidad que existía de una recopilación dentro de la propia Universidad sobre las tendencias existentes en los estudios diferenciales de género, y al mismo tiempo, conquistar la presencia normalizada de análisis desagregados de género en el futuro, aportando una nueva perspectiva a los fenómenos geográficos.

La obra pretende que sus planteamientos sirvan al conjunto de las mujeres ampliando las tradicionales concepciones sectoriales, que sólo eran válidas a la mujer blanca, de clase media e intelectual.

De hecho a partir del tercer capítulo, las autoras abandonan los planteamientos academicistas para tomar parte en un posicionamiento crítico a lo largo de todo el manual incluyendo temas tan actuales como la globalización de la economía, el Estado del Bienestar, las relaciones Norte/Sur o el deterioro medioambiental.

En este sentido, se dedica un capítulo a analizar la situación de las mujeres de los países periféricos y a cómo el subdesarrollo afecta de forma diferente a hombres y mujeres. Estas mujeres de los países de la periferia padecen las consecuencias de una doble desigualdad:
la planetaria y la de género, que las convierte en el último eslabón de la humanidad.

Al mismo tiempo, se critica el modelo de ayuda al desarrollo aplicado en la actualidad, en el que las mujeres son un mero objetivo de trabajo para los planificadores masculinos occidentales, que actúan aplicando metodologías de arriba a abajo, sin preguntar a las mujeres cuáles son sus necesidades reales.
Igualmente se hace también un repaso sobre las condiciones de vida
y de trabajo de las mujeres occidentales en el ámbito de lo rural y lo urbano. Se señalan las diferencias funcionales entre el espacio público y el privado, y se analiza la diferente percepción del espacio, así como la desigual movilidad entre hombres y mujeres, temas ya clásicos dentro de la Geografía del Genero.

Estos temas se desarrollan de forma extensa a lo largo de todo el capitulo sexto (Condiciones de vida y de trabajo de las mujeres de los Países Occidentales) de especial interés para mí debido principalmente a mi formación como geógrafa urbana. Este apartado muestra como el feminismo ha colaborado a construir una interpretación de la naturaleza de nuestras ciudades, incorporando el género como un elemento fundamental de la construcción social del espacio urbano.

Se analizan las diferentes etapas

de las transformaciones urbanas experimentadas desde la revolución industrial. La configuración espacial de la ciudad preindustrial, permitía a la mujer tener una densa red de relaciones sociales debido a la mezcla de usos y funciones. Con la ciudad posindustrial se impone una separación física entre espacios de producción y de reproducción.
Esta división funcional alcanzará su punto culminante con la extensión, en la segunda mitad de los años cuarenta de los principios de la Carta de Atenas y llegará hasta nuestros días con la extensión del modelo anglosajón.

En este modelo urbano metropolitano las mujeres sufren de forma clara las consecuencias sociales negativas del actual proceso de reestructuración productiva y territorial (la dificultad de acceso a los medios de transporte público o la realización de trabajos dentro de la economía sumergida).

Otro de los apartados del Manual al que he prestado espacial interés ha sido el último (Construyendo el futuro: política, desarrollo y medio ambiente) que se centra en dos temas clave a partir de los cuales se realiza el análisis de la situación de las mujeres y se fundamenta parte de la argumentación del libro: las desigualdades existentes a nivel planetario, como consecuencia de la creciente separación Norte/ Sur y los problemas medioambientales que serán la base imprescindible para configurar cualquier proceso de transformación.

Por último, se analiza la implicación que han tenido las mujeres en la actividad política, a través de las experiencias relacionadas con la esfera cotidiana y la supervivencia familiar. Como consecuencia de todo esto al final del manual se abre una ventana al futuro, a una alternativa basada en la movilización de las mujeres en tomo a la política medioambiental, y al ecofeminismo como el movimiento capaz de integrar las aportaciones entre humanidad y naturaleza.

Pilar Vega

La economía en evolución

Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico

José Manuel Naredo
(segunda edición actualizada).
Siglo XXI, Madrid 1996. 568 páginas.

Cuando en 1987 apareció la primera edición de este libro, pudo verse que nos hallábamos en una de esas raras ocasiones en que en un libro recién publicado se reconoce casi de inmediato un clásico. Lo diré en dos palabras: de los tratados escritos en español, este libro de Naredo es nuestro clásico si hablamos de una revisión profunda y meditada de la historia del pensamiento económico, crítica con sus zonas oscuras y sus supuestos incuestionados, y enderezada a despejar el campo para una reflexión económica a la altura de los retos del siglo XXI, especialmente los que tienen que ver con la crisis ecológica y el ensanchamiento del abismo Norte-Sur. De ahí su importancia, y la oportunidad de esta nueva edición revisada y puesta al día.

El *leitmotiv* que recorre el libro entero es la llamada de atención sobre la necesidad de vincular los procesos económicos con el entorno físico y biológico en que estos transcurren, replanteando nociones centrales –como *producción, consumo* o *sistema económico*, sin ir más lejos– desde los horizontes que la termodinámica y la ecología han abierto a la reflexión económica. En estos lances, la remisión de Naredo a la autoridad de Nicholas Georgescu-Roegen (1906-1994) es frecuente y justificada. Dicho sea entre paréntesis: hemos de felicitarnos de que, desde hace poco, la obra fundamental de este economista rumano emigrado a EE UU. *La ley de la entropía y el proceso económico* (1971), esté por fin disponible en castellano (en la colección *Economía y naturaleza* que dirige el propio Naredo y coeditan la Fundación Argentaria y Eds. Visor: atención a los títulos que van apareciendo aquí).

Ignacio Ramonet situaba al comienzo de

su ensayo seminal *El pensamiento único y los nuevos amos del mundo* esta advertencia del psicólogo Paul Watzlawick: "De todas las ilusiones, la más peligrosa consiste en pensar que no existe sino una sola realidad". Lo ha dicho todavía con mayor énfasis uno de mis poetas preferidos, el argentino Roberto Juarroz: "Es preciso demoler la ilusión de una realidad con un sólo sentido" (en su *Séptima poesía vertical*). Unidimensionalidad es violencia, podríamos abreviar: violencia teórica ejercida contra la realidad, con la cual se conectan diversas violencias practicadas contra las personas y la naturaleza.

Contra esa impuesta unidimensionalidad, unidireccionalidad y unisignificatividad de la realidad y de sus interpretaciones ha construido Naredo un discurso crítico muy potente. Para él, "se trata de abrir la puerta de lo económico hacia la multidimensionalidad de enfoques y la transdisciplinariedad de sus practicantes, y de desplazar el razonamiento desde el sistema económico hacia una economía de sistemas" (p. XXIX). El error que supone reducir el ámbito de lo económico al universo autosuficiente de los valores de cambio –y con ello reducir la economía a mera crematística o "crematología"– se argumenta convincentemente; la denuncia de las formas específicas de "alienación científica" que aquejan al gremio de los economistas está bien orientada; la reflexión sobre los frágiles fundamentos y los cuestionables presupuestos extracientíficos sobre los que se asienta la teoría económica neoclásica llega muy hondo; el diálogo con el "pensamiento primitivo" de los fisiócratas –entre otros– abre horizontes fecundos; y las propuestas que en el capítulo final apuntan hacia un nuevo enfoque "ecointegrador" y multidisciplinar son harto sugerentes. La confrontación de enfoques económicos la ve el autor en los siguientes términos: "Un enfoque que podríamos calificar de analítico–parcelario, en cuanto al método, e individual–competitivo, atendiendo a su filosofía, que confunde individualismo con egoísmo para mantener la fe mandeviliana en el comportamiento individual insolidario como el mejor medio para conseguir, por obra y gracia de la técnica y el mercado, un enriquecimiento y bienestar generalizados. Otro, que podríamos identificar como sistémico, en cuanto al método, y global-cooperativo, en su filosofía, que apunta a cumplir simultáneamente objetivos utilitarios, éticos y estéticos. Ninguno de los dos enfoques puede ser ya ajeno al deterioro de las condiciones de vida en la Tierra que origina la civilización industrial, pero abordan los problemas de modo diferente, ya que parten de dos ideas distintas de *naturaleza*. Para el primero de ellos la naturaleza no es otra cosa que un *medio ambiente* que rodea al hombre, cuya calidad se desea mantener tratando de paliar los impactos más negativos que se derivan de su uso. Para el segundo, la naturaleza es la *biosfera* (...) en la que el hombre se ve integrado, siendo esta integración la que se propone revisar, para lograr una simbiosis más acertada y acorde con el geocentrismo de este enfoque" (p. XXXV).

El autor nos recuerda que a lo largo de los siglos XVII y XVIII –cuando cuajan en el crisol europeo los valores, técnicas, interpretaciones de la realidad e instituciones propias del Occidente capitalista, productivista, progresista y científico– mantuvo plena vigencia la creencia en el crecimiento de los minerales y la expansión del planeta Tierra. Así, el naturalista sueco Carl Linneo –fundador de la botánica moderna– escribía en su *Discurso sobre el crecimiento de la tierra habitable* que "el examen ocular mismo muestra que la tierra aumenta cada año y que el Continente dilata sus límites" (citado en la p. 34 de *La economía en evolución*). La renuencia a aceptar los problemas de límites –y los problemas ecológicos son esencialmente problemas de limites– pudo tener coherencia en el marco de aquellas creencias; hoy, cuando sabemos que la Tierra no engorda y que los metales no crecen como champiñones, no manifiesta sino un irracionalismo de desastrosas consecuencias.

Pueden ponérsele muy pocos peros a este monumental, riguroso y apasionante ensayo de José Manuel Naredo. Uno que se le ocurre al lector de izquierdas: después de haber tratado con notable pero saludable dureza *Las elaboraciones económicas del marxismo* en el capítulo 12, ¿no haría falta

una confrontación, por somera que fuese, con el pensamiento de quienes desde hace una veintena de años intentan renovar la tradición marxista aportándole racionalidad ecológica? ¿No son Manuel Sacristán o James O'Connor interlocutores naturales en una empresa como la que aborda Naredo?

De hecho, sorprende un poco la displicencia con que se trata al propio Marx en un libro que es, por otra parte, tan marxista en su intención y en su método. Pues ofrecer una crítica de la economía política a la altura de los retos que se nos plantean a finales del siglo XX, y un análisis tan documentado de los elementos ideológicos en la teoría económica estándar, ¿qué es sino replantear la tarea de Marx sobre bases más sólidas, adecuándola a los tiempos que corren tanto en lo que se refiere a nuevos desarrollos científicos como a nuevos problemas sociales? Cuando Naredo denuncia la "inoperancia del saber que corre paralela a su ritualización, a la vez que su inutilidad para comprender, corregir y transformar la realidad" y que "viene a ser el reverso de su utilidad como apologética de un mundo acorde con los deseos de los poderes establecidos" (p. XXII), ¿no transita una senda que el pensador de Tréveris contribuyó como pocos a desbrozar? Cuando advierte que "no hay que perder de vista que ese sistema económico lejos de ser algo objetivo, sujeto a cualesquiera leyes naturales o artificiales exteriores a la voluntad y al comportamiento de los hombres, es una entre las posibles construcciones de la mente humana" (p. 69), ¿no está en juego, dentro del general impulso desmitificador que asociamos con la Ilustración, más específicamente la categoría marxiana de alienación? No es difícil convenir en que la teoría de las ideologías es uno de los elementos más vigentes y perdurables del pensamiento de Marx: y su *dictum* según el cual "liberarse de ilusiones habría de ser liberarse de las circunstancias que hacen necesarias las ilusiones" sigue siendo a mi entender un lema válido para orientar los esfuerzos de quienes intentan conjugar rigor científico, honestidad intelectual e intención emancipatoria –entre los cuales hay que incluir, por supuesto, a José Manuel Naredo–.

La desmitificación del carácter pretendidamente científico de la economía estándar, en tiempos normales, vendría prescrita simplemente por la higiene intelectual y la decencia epistemológica; en tiempos de ofensiva neoliberal como los que corren hoy, y habida cuenta del importante papel que como ideología legitimadora del capitalismo han desempeñado y siguen desempeñando estas construcciones doctrinales –desde Adam Smith hasta Milton Friedman pasando por Jevons y Walras– la labor de Naredo en *La economía en evolución* tiene además un sentido profundamente político. "Hoy se sabe –escribe el autor– que el *laissez-faire* ha sido el *laissez-faire* de quienes detentaban el poder económico para originar una concentración creciente del mismo; para vincularse entre sí e implantar, en suma, el monopolio y no la libre competencia; para hacer del Estado un instrumento servil a sus intereses y no ese ente neutral que preconizaba el liberalismo; para extender nuevas relaciones de dependencia impidiendo la proliferación de individuos libres, independientes e iguales propugnada originariamente por el liberalismo y, finalmente, para exacerbar entre los individuos la frustración del consumo, del poder o del éxito, con sus claras connotaciones sadomasoquistas, y no hacia la búsqueda del placer, mediante la satisfacción racional de las necesidades propias del *homo economicus*" (p. 65). Este juicio sobre el liberalismo burgués que despegaba a comienzos del siglo XIX sigue siendo perfectamente pertinente cuando se aplica al neoliberalismo de finales del XX.

Dije al comenzar estas líneas que este libro, tan joven, es ya un clásico. Ojalá logre evitar el destino de ser tan harto mencionado como poco leído que aflige a menudo a las obras clásicas. Este libro tiene que encontrar a sus lectores.

Jorge Riechmann

6 cartas

Polemizando con Enric Tello

Bajo el título Las calabazas del 3 de marzo, *aparecía publicado en el número 26 de* VIENTO SUR *un artículo de Enric Tello que me gustaría comentar, al menos en lo que respecta a las referencias que en el mismo se realizan al PC e IU de Aragón. El artículo en su conjunto me parece interesante, por cuanto establece una serie de reflexiones críticas sobre los resultados de las elecciones que es importante tener en cuenta. Creo que si algo debe caracterizar a una formación como IU es su capacidad autocrítica, su constante análisis de la realidad y de la percepción que la ciudadanía tiene de nuestro proyecto político. Sin embargo, esa autocrítica debe ir acompañada parejamente por una capacidad crítica del discurso que sobre IU se realiza en los medios de comunicación, teniendo en cuenta que nuestro objetivo, como fuerza transformadora, no es ajustarnos a los perfiles del supermercado electoral, sino, por el contrario, moldear la conciencia social hacia posiciones transformadoras.*

Digo todo esto, e introduzco el tema de los medios de comunicación, por el sobresalto que me produjo la lectura de algunos párrafos del artículo de Tello, por cuanto me parecía estar leyendo las páginas de El Heraldo de Aragón *o de* El Periódico de Aragón, *donde IU, y sobre todo el PCA, no solemos salir bien parados. Las referencias que en el texto se*

nos hacen me resultan incomprensibles y no acierto a imaginar en qué datos y fuentes se basa el compañero Tello para realizar tales afirmaciones. Hablar del "incomprensible anguitismo del PC e IU de Aragón" y del dominio de IU por el PCA es conocer muy poco la realidad de ambas organizaciones en Aragón. Por lo que respecta al anguitismo, hemos coincidido con Anguita en los momentos en los que ha habido sintonía en el análisis y la propuesta (las más de las veces, efectivamente), pero también hemos alzado nuestra voz crítica en los órganos de dirección, del PCE e IU, con documento incluido como se podrá comprobar en actas, cuando ha habido cosas que no nos han parecido correctas, como dejamos muy claro con respecto al proceso de confección de listas para las elecciones europeas, en las que abogábamos por una lista que reflejara el planteamiento roji-verde-violeta que decíamos defender. En cuanto a la "IU dominada por el PCE", hombre, no hay más que dar algunos datos: Ayuntamiento de Zaragoza, cuatro concejales (uno PCE), Diputación Provincial de Zaragoza, dos diputados (uno PCE), Cortés de Aragón, cinco diputados (dos PCE), Ayuntamiento de Teruel, un concejal (independiente), Ayuntamiento de Huesca, dos concejales (uno PCE), coordinador de la presidencia y coordinadora de organización regionales, independientes, Presidencia regional, mayoría independientes, afilados IU-Aragón, dos mil, de ellos ochocientos PCE. Una cosa es el PCA y otra lo que denominamos mayoría, integrada por gente del PCA e independientes en amplísimo número, y que se identifica por una vocación de movimiento político-social (aunque del dicho al hecho, todo hay que decirlo, hay un largo, largo trecho).

Todo esto lo digo sin ningún tipo de crispación (aunque reconozco que me mosqueó cuando lo leí, por injusto), pero sí con preocupación, porque me intranquiliza que gente en la que me reconozco en muchísimas ocasiones, como Enric Tello, reproduzca el sonsonete (el PCE, el PCE, el PCE) de los medios de comunicación del sistema. Me alarma leerlo en mi gente y en mi prensa.
Un abrazo

Juan Manuel Aragüés.
Secretario General del PC-Aragón.

BOLETIN DE SUSCRIPCION **VIENTO SUR**
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Apellidos ..... Nombre .....

Calle ..... Nº ..... Escalera ..... Piso ..... Puerta .....

Localidad ..... Provincia ..... C.P. .....

Otras Indicaciones .....

SUSCRIPCION NUEVA ☐ SUSCRIPCION RENOVADA ☐ CODIGO AÑO ANTERIOR ☐

ESTADO ESPAÑOL	ENVIO COMO IMPRESO	☐ 3.500 pta	EXTRANJERO	ENVIO COMO IMPRESO	☐ 4.500 pta (35 $)
	ENVIO COMO CARTA	☐ 4.300 pta		ENVIO COMO CARTA	☐ 7.000 pta (55 $)

ENTREGA EN MANO	☐	EFECTIVO	☐
ENVIO POR CORREO	☐	DOMICILIACION BANCARIA	☐

DOMICILIACION BANCARIA - AUTORIZACION DE PAGO

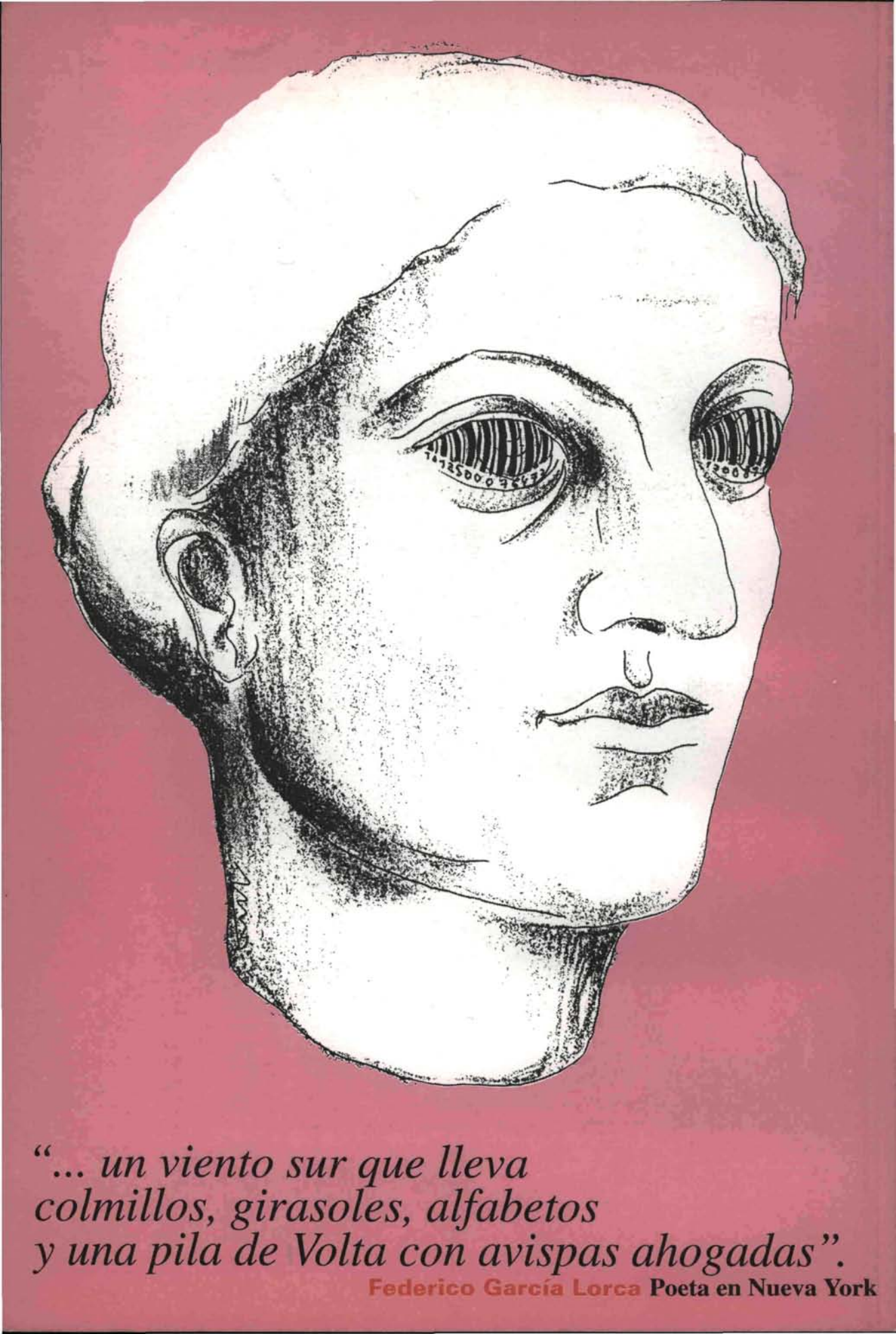
Apellidos ..... Nombre .....

Calle ..... Nº ..... Escalera ..... Piso ..... Puerta .....

Localidad ..... Provincia ..... C.P. .....

ENTIDAD	OFICINA	CONTROL	NUM. CUENTA
☐☐☐☐	☐☐☐☐	☐☐	☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Fecha: ..... **Firma:**



"... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas".

Federico García Lorca **Poeta en Nueva York**